

UEDECA



ANUARIO 1996-97

EDITA:



Creación y Producción Gráfica, S.A.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
c/Rodríguez Marín, 65 Dajo - 28016 Madrid
Tfnos.: (91) 563 16 93 - 411 14 53 Fax: (91) 564 03 00

FOTOCOMPOSICIÓN:
Carlos Aguado

FOTOMECÁNICA:
FILMACROM

IMPRESIÓN:
GRAFISTAF
ISSN: 94-520544-1-2
DL: M-18525-96
ISSN: 1136-9876

La UEDECA, no se hace responsable de las opiniones de los artículos.
© UEDECA, 1997. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin previo consentimiento escrito de la UEDECA (Unión Española para la Defensa de la Cestería y las Aves de Presa).
Asociación inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior con el nº 141.035. Apartado de Correos 150101, 28000 Madrid.
Portada: Halcón encapuzado (Foto: Chema Conesa)
Contraportada: Halcón sobre árabe (Foto: Javier Creballer)

Por segundo año consecutivo aparece el Anuario de la UEDECA. El primero tuvo una acogida realmente excepcional, no sólo entre los socios y aficionados españoles. También hemos recibido felicitaciones de los más remotos lugares del mundo, como la República Suarítica, Georgia, Argentina, Filipinas, México, etc.

Es particularmente destacable el hecho de que NAFA (North American Falconers Association), la más importante e influyente organización de cetrería en el mundo, nos pidiera permiso para publicar en su revista "Hawk Chalk" el artículo del Dr. Cade aparecido en nuestro primer Anuario, sobre el papel de los cetreros en la conservación de las rapaces. Por otra parte es de agradecer la generosa actitud de la NAFA hacia la UEDECA a la que ha facilitado el permiso para la publicación de seis artículos en nuestros dos primeros Anuarios.

Pero lo realmente significativo ha sido que nuestro Anuario ha servido para mostrar la imagen real de la comunidad cetrera española, muy lejos de la que los malintencionados de siempre han querido presentar. Como prueba de ello podemos confirmar las numerosas muestras de simpatía, cuando no de sorpresa positiva, que hemos recibido de medios políticos, institucionales y científicos para los que nuestro primer Anuario ha sido una magnífica tarjeta de presentación de los cetreros españoles.

Del informe de nuestro Presidente conocéis cuales han sido las principales actividades de la UEDECA durante este periodo. Os podemos asegurar que hemos estado muy ocupados. En este sentido, queremos destacar en esta Editorial el trabajo desarrollado ante los medios de comunicación ya sea de información general o especializados. En algunas ocasiones, se han puesto en contacto con nosotros para conocer la opinión de los cetreros y recogerla en los reportajes o artículos que sobre nuestra actividad se han publicado o emitido.

En otras, lamentablemente hemos tenido que reaccionar a la vista de lo aparecido sin tener previo conocimiento, con desigual resultado. Algunos han recogido posteriormente nuestra opinión, otros no.

En cualquier caso, creemos que esta labor en la que han intervenido, además de la UEDECA, numerosas asociaciones de cetrería y cetreros particulares, ha sido en conjunto muy beneficiosa, no sólo por los resultados palpables sino también porque muchos medios de comunicación ya saben que los cetreros españoles están organizados y defienden la cetrería con argumentos de peso. Con este nuevo Anuario hemos introducido mejoras en el apartado gráfico y en la encuadernación. La calidad de los artículos sigue siendo muy alta, gracias a la capacidad y generosidad de sus autores a los que agradecemos desde estas líneas su colaboración. Asimismo hemos incluido los primeros anuncios publicitarios, que ayudan a la viabilidad financiera de nuestros proyectos.

Por todo ello entendemos que los objetivos conseguidos con el primer Anuario se verán confirmados y consolidados con este nuevo número.

Por último, no podemos dejar de recordar a nuestros socios que su participación y ayuda son necesarias para llevar a buen puerto la defensa de nuestros intereses. Además del Anuario, por la cuota de socio, se reciben otra serie de servicios de interés para los cetreros y lo que es más importante, se colabora de forma significativa en un proyecto de conservación que implica cierta dosis de altruismo: la defensa del futuro de la cetrería y de la protección eficaz de las rapaces en España.

Un cordial saludo a todos y buena temporada 97/98 a todos.
José Manuel Rodríguez-Villa

Editorial

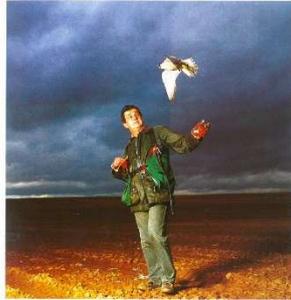


Foto: Chema Correas

ANUARIO DE LA UNIÓN ESPAÑOLA PARA LA DEFENSA DE LA CETRERÍA 1996/97 Y LAS AVES DE PRESA

UEDECA

INDICE

Editorial	5
<i>José Manuel Rodríguez-Villa</i>	
Informe del Presidente	8
<i>Lorenzo Machín Acosta</i>	
El azor como depredador y recurso renovable	11
<i>R. E. Kenward, Vidar Marström, Mats Karlbom</i>	
Larga vida a la cetrería	19
<i>Juan Delibes</i>	
La caza del grouse por altanería	22
<i>Roger Upton</i>	



Foto: Javier Cobalzo

Informe técnico sobre hibridaciones en falconiformes

32 *Ángel Padierna*

Mejores resultados en el acondicionamiento físico de las aves de presa

40 *Pat Redig*

Primeros auxilios en aves de cetrería

44 *Antonio Luis García del Campo*

La ética de la rehabilitación y los efectos de la cetrería en las poblaciones de rapaces silvestres

47 *Dr. Nick Fox*

Asociación de Cetrería y Protección de las Aves de Presa en Cantabria

56 *José Alberto Cuesta Ruiz*

62 **Eventos 96**

Actualización del 95 de los saltos verticales al puño

67 *Steve Layman*

Esquemas de adiestramiento para sueños alcanzables

72 *Steve Martin*

Poesía: Así eres tú, peregrino

80 *Amador Madrid Calzada*

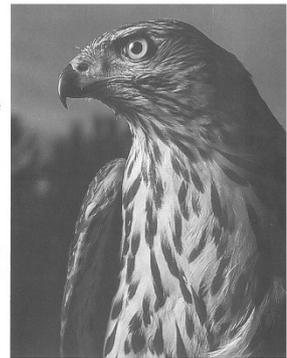


Foto: Chema Correas

INFORME DEL PRESIDENTE

Lorenzo Machin Acosta

Nuestro Presidente, Lorenzo Machin, nos hace un resumen a vuelo de pájaro, de las principales líneas de actuación seguidas por la UEDECA durante el año 96. Por otra parte, deja constancia de la necesidad de que entre los socios de la UEDECA surjan iniciativas que hagan la actividad de nuestra Organización más dinámica y efectiva, más allá de las tomadas por la actual Junta Directiva.

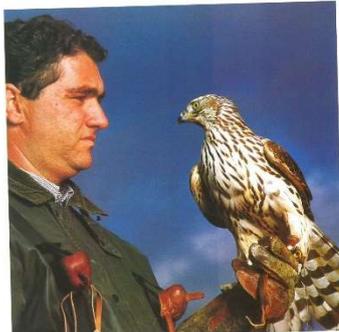


Foto: Daniel Correas

En primer lugar y antes que nada, tal como mandan los más elementales cánones de la cortesía, debo agradecer la confianza puesta en mi persona al haber sido elegido Presidente de la UEDECA el pasado mes de octubre en Toledo. Sin embargo, tal situación la vendo propiamente, justo es reconocerlo, por la circunstancia de no haber existido candidatura alguna a dicho puesto. Así mismo, he de reconocer, en contra de lo que algunos puedan pensar, que mi afición a la cetrería no discute precisamente por los caminos de la dirección y gestión de una u otra asociación, incluso de su defensa legal y burocrática, sino por el adiestramiento de mis pájaros y su enfrentamiento con la caza real, como mis mejores amigos conocen. Desgraciadamente, en la actualidad ambas actividades confluyen ineludiblemente y no es posible pensar en una ni sin la otra.

Esta labor burocrática y de despacho, sin duda alguna, cansa y desgasta, por lo que desde estas líneas os animo a que mostréis una mejor predisposición a tomar el relevo de quienes dirijimos la UEDECA cuando dicho desgaste llegue a su límite.

Por otra parte y a título de curiosidad, os diré que mi afición por la cetrería y las aves de cetrería, surgió con ocasión de unas vacaciones en la sierra almeriense a finales de los años sesenta, cuando una tarde de diciembre, Juan, el hijo del castorero, trajo en su morral una extraña "aguillita". Jamás pensé que aquello pudiera marcar mi vida posterior con tanta fuerza.

Curiosamente, en mi caso no fueron los programas de Félix Rodríguez de la Fuente, tristemente fallidos con el tiempo, los que despertaron ese desmedido interés por las rapaces y a la poste por la cetrería, sino la bravura y el mismo tiempo la delicadeza con la que la pequeña rapaz de finos trazos y ojos vivos de los ojos - que resultó ser un gavilán - , comía de nuestra mano una vez reducida su desconfianza inicial.

Desde aquel entonces han sido muchos los pájaros que han pasado por mis perchas y alcañaras, incrementándose mi interés y vocación conforme más aprendía. A finales de los años ochenta, cuando decidí el paso a la alta montaña con halcones, es cuando comprendí realmente lo increíble de este arte. También por esas fechas se empezaron a formar negros rubarrones en el horizonte de nuestra afición.

La UEDECA está interviniendo igualmente en algunos recursos de carácter legal en algunas Comunidades Autónomas, fundamentalmente relacionadas con la propiedad y tenencia de las aves de cetrería citadas domesticamente. Esperemos que los fallos nos sean favorables y esta cuestión quede clara para todas las CC.AA. en los próximos años.

Quizás una de nuestras actuaciones más comoda y valorada sea la publicación del Anuario de la UEDECA. Quiero agradecer desde aquí a José Manuel Rodríguez-Villa, amigo y cetrero perseguido como he visto poco, la labor desarrollada como Editor de dicha publicación.

Ya puestos a realizar agradecimientos, sería injusto olvidar la labor ingratita que supone el mantenimiento administrativo de la Asociación, en manos de Francisco José Uceda Claparo y Fernando Medina como Secretario y Tesorero, respectivamente, así como el asesoramiento científico y legal de Angel Padriera y Ramiro González. A todos ellos mi más sincero agradecimiento por su labor desinteresada y nunca suficientemente reconocida.

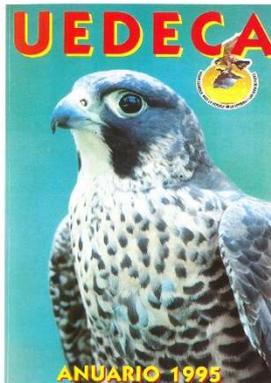
Un apartado importante y que no me gustaría dejar en el tintero es el relativo a las relaciones de nuestra Asociación con la Federación de Caza. La UEDECA es una asociación a nivel nacional no deportiva que tiene unos objetivos y fines muy concretos no siempre comprendidos con los de la Federación. Ello implica la práctica imposibilidad de su integración en la estructura federativa, siendo esta misión de los pequeños clubs o asociaciones locales cetreras, al menos a mi modesto entender. Por lo tanto, la relación UEDECA-Federación de Caza debe basarse en la complementariedad y ayuda mutua en sacar adelante esta minoritaria actividad cinegética sin que tenga que existir ningún vínculo administrativo al respecto, aconsejando, esta sí, a todas las pequeñas asociaciones su integración en la misma. No podemos olvidar la fuerza y el respaldo que supone una Federación como la de Caza.

En este sentido, ya se han mantenido diversos contactos con el Delegado de la Federación en materia de cetrería, D. Luis Ciria y se pretenden varias acciones conjuntas, tales como un Congreso Internacional de Cetrería o la posibilidad de un censo nacional de algunas de las rapaces utilizadas en cetrería. También es fundamental su colaboración en las nuevas regulaciones de cetrería en las diversas Comunidades Autónomas.

Desde un punto de vista técnico de la práctica de la cetrería, no cabe duda que los tiempos han cambiado a una velocidad de vértigo. Cada vez son más los cetreros con los que coincidimos en cetrería y certámenes que presentan pájaros con un gran nivel, sobre todo en cuanto a alta montaña se refiere. El uso de híbridos, las nuevas técnicas de adiestramiento (tales como el "hacking", la "impregnación social" y los saltos repetitivos), o la proliferación de la cría doméstica en nuestro país están cambiando profundamente la cetrería moderna. Es ese sentido, la UEDECA también quiere participar a través de artículos, libros y otras publicaciones, al incremento de una cetrería de calidad y seria.

Para concluir, hacer un llamamiento a la unión, difícil en el mundo cetrero como anteriores situaciones han demostrado, pero absolutamente necesaria si queremos sobrevivir. España ofrece unas condiciones naturales para la práctica de la cetrería inigualables en Europa; luchemos por que las condiciones legales sean, cuando menos, similares. Dicha lucha no es una cuestión de un año a dos, sino de una constante presión en los centros de decisión. La UEDECA nace con esa vocación de centralizar y organizar dicho planteamiento y para ello se ofrece en la medida de sus posibilidades. Creo sinceramente que si la UEDECA fracasara sería un poco el fracaso de todos los que amamos y disfrutamos de este ancestral arte-deporte que es la caza con aves de presa.

Esperando que el presente Anuario '96-97 os guste,
Un saludo y feliz temporada



En todo caso, la idea de formar un colectivo o grupo de presión a nivel nacional, unido y coordinado en torno a la cetrería, va surgiendo poco a poco, como una necesidad ineludible en la cabeza de alguno de nosotros a partir de la prohibición de la cetrería a nivel nacional contenida en el entonces famoso R.D. 1095/89. Esta prohibición, ahora ya desparejada tras la sentencia del Tribunal Constitucional de junio de 1995, provoca el nacimiento de la Coordinadora de Asociaciones de Cetrería con el fin de contrarrestar la inspección y arbitraria medida. Esta organización, dentro de la cual sumo los aspectos legales y jurídicos, comenzó con gran fuerza interpretando un Recurso Contencioso-Administrativo y manteniendo varias reuniones en el, por aquel entonces, Instituto para la Conservación de la Naturaleza (ICONA). Con el transcurso del tiempo, desgraciadamente, su actividad se fue diluyendo y sus promotores perdiendo interés. Por otro lado, la gente fue acostumbrándose a la situación de prohibición, de escasa aplicación en la práctica.

Desde entonces, siempre he creído en la necesidad de una Organización que defendiera las legítimas aspiraciones de los que practican o se sienten atraídos por este ancestral arte-deporte, máxime teniendo en cuenta el sentimiento hiper-protectorista de una parte de la sociedad y los ataques continuos del ecologismo más radical y demagógico.

En 1995 un grupo de cetreros con esta misma idea decidimos dar el paso y crear la "Unión Española para la Defensa de la Cetrería y las Aves de Presa" (UEDECA), asociación que nace con una vocación muy diferente a otras organizaciones existentes hasta esa fecha. Efectivamente, la UEDECA no es un club o asociación de cetreros, amigos o localmente cercanos, que se reúnen para volar sus pájaros, cenar, organizar campamentos, etc. sino que su misión es más general y compleja, es decir, intenta cubrir aquellos aspectos que esas asociaciones, dado su tamaño, no pueden abarcar.

Nuestra asociación persigue fundamentalmente los siguientes fines: Conseguir la legislación y regulación razonable de la cetrería en todo el ámbito nacional, contribuir a un incremento en la calidad y en la ética de la práctica cetrera, defender a sus asociados de aquellas actuaciones no ajustadas a la legislación que puedan sufrir por parte de la Administración, dar una imagen positiva de la cetrería, así como la defensa y estudio de las aves de presa en general.

Es obvio que para la consecución de dichos fines son muchas las líneas de actuación a las que hemos pasado, tales como artículos de prensa, asesoramiento legal, congresos y seminarios, publicaciones (Anuario UEDECA, circulares, informes, etc), entrevistas y escritos en relación a las diferentes Comunidades Autónomas, así como muchas otras de diversa índole.

Nuestras limitaciones son obvias dado nuestro número de socios y lo marginal de nuestra afición, aunque la experiencia en estos dos últimos años nos dice que se pueden conseguir muchas cosas con un relativo pequeño esfuerzo. Hasta la fecha nuestra atención ha estado destinada en lo que se refiere a la regulación de la cetrería en diversas Comunidades, habiéndose remitido diversos proyectos y cartas de presentación a las Comunidades Andaluza, Castellano-Manchega, Madrileña, Navarra (a través de Adecana) y Aragonesa, manteniéndose en algunos casos conversaciones directas con personal y altos cargos de dichas CC.AA.

También hemos querido incidir en el elemento "opinión" a través de la aparición de la UEDECA en publicaciones o programas de televisión y radio. Creemos que hay que potenciar la buena imagen de la cetrería en la sociedad actual.

EL AZOR COMO DEPREDADOR Y RECURSO RENOVABLE

(Actas de la Conferencia Internacional "Wise use as a conservation strategy", Bruselas, Junio 1991, G.R. POTTS, Y.LECOQ, J. SWIFT y P. HAVET, eds. *Gibier et Faune Sauvage*, 8:167-178. Autores: R.E. KENWARD, V. MARSTROM y M. KARLBOOM. Publicado con permiso. Traducido por Luis Miguel Padriera, socio de la UEDECA.

Una prestigiosa publicación francesa "Gibier et Faune Sauvage" y Robert Kenward, cazador y cetrero, nos han enviado para publicación su interesante resumen del extenso trabajo que, junto a Vidar Marstrom y Mats Karlboom de la Universidad de Uppsala, y fruto de muchos años de investigación, realizó sobre los hábitos depredadores y dinámicas poblacionales de los azores sucosos.

Kenward colaboró hábilmente al ser conocido biólogo tan nuevo, en el programa de reintroducción del azor en Gran Bretaña, patrocinado por el British Falconers Club. Asimismo fue nombrado Coordinador de Investigación de la IAF (Asociación Internacional para la Cetrería y la Conservación de las Aves de Presa) y estableció, como Director en Europa, la Raport Research Foundation (Fundación para la Investigación de las Rapaces).



Foto: Perisook Plouze

Son conocidos sus trabajos de campo sobre águilas, rapaces, halcones sucosos y otras rapaces.

Este artículo nos sitúa en Suecia. La existencia de grandes trigos, la escasa presión humana y la escasez de superdepredadores, hacen de estos lugares los ecosistemas perfectos para que existan unas poblaciones de azores abundantes y estables. Por ello, la transcripción literal del modelo poblacional y ecológico del azor sueco, así como de la problemática a él asociada, a la situación de la Península Ibérica sería cuanto menos arriesgado.

Sin embargo, la capacitación profesional del equipo humano, el alto número de ejemplares sobre el que se ha basado y los medios disponibles hacen de este trabajo un estudio serio y de gran calidad a diferencia de nuestro país, donde se echan de menos estudios de este tipo.

Este trabajo aporta datos de gran interés no solo para los cetreros sino también para los ornitólogos y amantes de las aves en general, datos en su mayoría desconocidos sobre este ave tan cercana a nuestro colectivo durante siglos y que siempre ha estado rodeada de un halo de misterio en su estado silvestre.

Los autores por último señalan en sus conclusiones que las rapaces son un recurso renovable y como tal debe ser gestionado al igual que es gestionado un conejo, un bosque o la recolección de las ceras. Sorprende, desde la mentalidad existente en España, la naturalidad con la que se habla del sacrificio de azores y de la necesidad de llegar a acuerdos entre Cetreros, Administraciones, cazadores de escupeta y protectoristas sobre como gestionar estos ecosistemas poblacionales que pueden llegar a convertirse en una amenaza, los decimos amenazados a cetreros o cambio del pago de una tasa de conservación o incluso la pérdida de esfuerzo de conservación que supone para la Administración la protección u ultranza de todas las especies que realmente están en peligro en detrimento de otras queafortunadamente han conseguido recuperar sus poblaciones y ya no se encuentran en peligro de extinción, en definitiva se propone gestión. Un concepto nuevo en rapaces pero desarrollado ya en otros ámbitos en la relación Hombre-Naturaleza y que posiblemente marque el comienzo de una nueva manera de entender la Gestión de la Vida Silvestre.

RESUMEN

Históricamente las poblaciones de rapaces han sido dañadas por la persecución, la polución y la pérdida de hábitat. El azor (*Accipiter gentilis*) estuvo ampliamente perseguido a causa de su depredación sobre aves de corral, especies de caza menor y palomas, pero sólo llegó a extinguirse en Gran Bretaña, donde hubo una fuerte pérdida de zonas boscosas; la especie fue reintroducida por cetreros hace unos veinte años. En otras partes de Europa, algunas poblaciones de azores sufrieron los efectos de la contaminación por organofosforados y derivados mercuriales, pero se han recuperado actualmente, lo que ha llevado a plantearse, de nuevo, aspectos sobre su acción depredadora. La presión para la protección del azor, por principio o porque el impacto de la depredación era considerado insignificante, ha provocado un conflicto entre los cazadores y otros grupos conservacionistas. Con este conflicto se han desperdiciado recursos y se ha desviado la atención de un tema mucho más serio como es la grave pérdida de hábitat, que necesita la atención conjunta de todos los intereses conservacionistas. Hemos colocado equipos emisoros a azores en cuarenta zonas de estudio en Suecia, para descubrir si lo concretamente al efecto de la depredación del azor estaba justificado y, de ser así, cómo podía ser reducido sin perjuicio para los azores nidificantes. En una región donde se realizaron sueltas de 4000-5000 faisanes (*Phasianus colchicus*), se concentraron hasta trece azores y capturaron unos 800 faisanes inmaduros entre Agosto y Enero. La depredación fue incluso más seria en un área con faisanes silvestres, donde el 56% de las hembras fueron capturadas una vez finalizado el invierno, sin selección sobre aves en peor condición.

Foto: Javier Ceballos



Para reducir la depredación, los azores pueden ser atrapados vivos y liberados en otra parte. Pocos regresan si la suelta se realiza a más de 30 km. Considerando que con falsas mudas con palomas se cogieron algunos azores de paso en la zona que no mataban faisanes, las redes de muelle situadas sobre faisanes capturados fueron más selectivas. El 80% de los pájaros atrapados fueron juveniles, los cuales se concentran en lugares con presas abundantes.

En un estudio sobre 352 azores equipados con emisor en Gotland, ninguno crió en su primer año y hubo muchos adultos que no criaron, a pesar de que el 36% de los pájaros fueron muertos en grandes cantidades que está permitida para proteger las explotaciones de aves de corral. La mortalidad juvenil fue sólo del 36% para las hembras y del 51% para los machos, pese a que el 15% de los inmaduros son matados por el hambre. Si los azores hubieran criado tan jóvenes como demuestra un estudio alemán, el 35% de los jóvenes azores podrían retirarse sin que se produjera un declive de la población, e incluso más si esta retirada tiene un efecto consistente sobre la mortalidad natural, ya que el menos el 37% de las muertes naturales fueron por inanición.

Sugerimos, ya que una protección inflexible era difícil y no va a evitar que los azores sean introducidos en los midos o conservados en grandes cantidades, que el azor como un recurso renovable y permitir trampas vivo con redes de muelle donde la depredación causada por poblaciones reducidas ocasiona problemas. No es necesario solicitar a los azores atrapados. Pueden ser liberados en áreas con pocos individuos o cedidos a cetreros previo pago de una tasa de conservación. Eso sería más beneficioso para la conservación que forzar a los cetreros a criar sus propios azores, y sería más justo.



Nido con cinco pollitos de azor. Foto: Lorenz Mochiz

INTRODUCCION

Las explotaciones agropecuarias y las industrias forestales y de construcción han cambiado el aspecto del medio natural europeo en un grado alarmante en décadas recientes. La presión económica y la ignorancia se han impuesto a los esfuerzos de los intereses conservacionistas, que incluyen tanto a la gente que vive del campo como a observadores y estudiosos de la flora y fauna, para prevenir una degradación generalizada y la pérdida de hábitats naturales de vida silvestre. Bajo estas circunstancias, algunos grupos conservacionistas se han concentrado principalmente en lo concretamente al bienestar animal, utilizando campañas de protección de especies para atraer la atención del público para captar fondos. Sin embargo, desafortunadamente, estas campañas de protección han desatendido en un conflicto entre los dos grupos anteriores a pesar de su objetivo común de mantener poblaciones silvestres saludables. El conflicto entre protecciónistas, excursionistas, cazadores, pescadores y cetreros ha derivado más energía y la atención pública de la absoluta necesidad de mantener hábitats naturales de vida silvestre.

El azor (*Accipiter gentilis*) es un sujeto típico de estos conflictos. Su nombre en diferentes idiomas refleja su depredación sobre especies de caza menor (China, pollos (Finlandia, Alemania, Rusia) y palomas (Francia, Países Escandinavos). Como resultado, el azor tiene una larga historia de hostilidad humana y se llegó a extinguir en Gran Bretaña, junto con el Pígaro (*Haliaeetus albicilla*) y el Águila pescadora (*Pandion haliaetus*), hacia el comienzo del siglo XX (Newson, 1979). La pérdida de terrenos boscosos, que cubrían sólo el 4% de la superficie de Gran Bretaña en ese período, debe haber contribuido a esta extinción, porque en otras partes de Europa las poblaciones de azor han persistido a pesar de que miles de ellos son matados cada año (Haukiola & Haukiola, 1971). Durante las décadas de los cincuenta y sesenta, sin embargo, el censo de azores y de otras de caza menor en algunos países, donde se utilizaron derivados mercuriales y organoclorados para proteger las cosechas de insectos y hongos. Las restricciones en el uso de estos productos químicos fueron seguidas de la recuperación de las poblaciones de Halcón peregrino (*Falco peregrinus*), Gavián (*Accipiter nisus*) y Azor (*Accipiter gentilis*). (Cade et al., 1968; Newson, 1966; Thissen, Miskens & Orlam, 1981).

El punto débil en las poblaciones de rapaces coincide con la dominancia entre



Figura 1. El estudio sobre azores y faisanes se hizo en Suecia central y en Gotland.

los ecologistas del concepto de que las rapaces y otros depredadores son altamente selectivos, tonado principalmente unos "excedentes condenados a muerte" de presas enfermas o desplazadas de su entorno natural. El concepto es resultado, principalmente, de un trabajo sobre la rata almizclera (*Onchata zibethicus*) en los Estados Unidos, pero también hay algo de evidencia de que las aves rapaces en Escocia realizan selección sobre los círculos de Lagopus ovejales (*Lagopus lagopus*) que no han sido capaces de conseguir un territorio (Jenkins, Watson & Miller, 1963). Con muchas poblaciones de rapaces amenazadas, y con la evidencia de que no causan daño a los intereses humanos, parece razonable hacer campaña para su total protección.

Otros estudios, sin embargo, muestran que los depredadores pueden afectar la dinámica de poblaciones de sus presas. Las densidades de Ruffed grouse (*Bonasa umbellus*) disminuyeron cerca de los midos de azor en Norte América (Eng & Gaillard, 1962), y la depredación parecía como una fuerza determinante en los ciclos de la vida silvestre. Desde una perspectiva agrícola, después de demostrar que la liebra moteada (*Citocitta crocata*) podía alterar la estructura de edad de los rebños de murgalados, Kraak (1972) sugirió que tales efectos estaban presentes en Europa meramente porque las poblaciones de depredadores habían sido suprimidas.

Por lo tanto no es tan sorprendente que la recuperación de las poblaciones europeas de azor trajera intereses renovados sobre su depredación y que hubiera también signos de desdén por las leyes de protección. Hacia la década de los ochenta, a pesar de la total protección de todas las rapaces en Gran Bretaña, muchos azores y otras especies se mataban mediante cebos envenenados (Chabry, 1980). En Alemania había evidencia de que azores adultos eran introducidos en los midos regularmente (Link, 1986).

Una de las respuestas ha sido solicitar mayor protección. Así, a todas las rapaces, incluyendo al azor, se les ha otorgado el estatus de especie en peligro en la Comunidad Europea incluyéndolas en el Apéndice I del Convenio Internacional sobre el Comercio de Especies Amenazadas (CITES). Todavía Francia, Alemania y España, cada una, tienen una población de azores de 3000 o más parejas reproductoras (Alamany et al., 1984; Fischer, 1980; Thillay & Terrasse, 1984), con un total de al menos 14000 pájaros en los Países Escandinavos (Marström, Kenward & Karlbon, 1996). Si los niveles actuales de protección hubieran existido a principios de los '70, cuando el censo de azores estaba a su nivel más bajo, habrían impedido la importación por parte de los cetreros, los cuales restablecieron la población de azores británica (Marquiss & Newton, 1982).

Para ayudar a resolver los conflictos entre la depredación de los azores y la protección, utilizamos las nuevas técnicas de radio-seguimiento para un estudio detallado de cerca de 400 azores suecos. Nuestra intención era descubrir si había justificación en las quejas acerca de la depredación del azor y de ser así, cómo se podía resolver el problema sin efectos adversos sobre las poblaciones de azor.

AZORES Y FAISANES

Los estudios tuvieron lugar entre 1976 y 1987, en tres estados del centro de Suecia y en la isla de Gotland en el Báltico (Figura 1). En el primer estudio, los azores fueron atrapados y equipados con transmisores en Fröjuna, donde se realizaban sueltas de 4000-5000 faisanes (*Phasianus colchicus*) anualmente. El radio-seguimiento reveló que hasta 13 azores se concentraban en las áreas de sueltas, sin signos de territorialidad, y cada uno capturó un faisán cada tres días, o lo que es lo mismo aproximadamente 800 entre Agosto y Enero (Kenward, 1977). En el estado de Segerby, donde la población de faisanes era silvestre, la media de capturas fue más baja, de sólo un faisán cada diez días de caza, pero el impacto de la depredación todavía era severo. Se perdió el 64% de las hembras de faisán entre los muestreos en otoño y

primavera, con el 88% de ellas matadas por los azores (Kenward, Marström & Karlbon, 1981).

Desafortunadamente, los azores seleccionaron a las hembras de faisán, probablemente porque son más pequeñas que los machos, pero no hubo selección de hembras en condición física pobre. Esto es probablemente porque los faisanes se alimentaban de la cobertura vegetal, y así tienen que ser capturados por sorpresa, sin oportunidad de una persecución si el ataque final falla. Registros de azores atacando bandos de palomas torcazas (*Columba palumbus*) han demostrado que el peso de la presa era medio cuando eran capturadas por sorpresa; la selección de baja condición se llevaba a cabo cuando el azor perseguía un bando y después de levantar el vuelo y una paloma débil se quedaba descapada (Figura 2). La cría del faisán no iba a compensar la amplia pérdida de hembras silvestres, y la población local ahora casi ha desaparecido.

Combinando los datos de Fröjuna y Segerby, los dos lugares más en Suecia y de tres en Schleswig Holsten (Zoisemer, 1983), las gráficas sobre la respuesta depredadora se pueden trazar para demostrar que el faisán fue una presa preferencial. Como resultado, una concentración local de conejos (*Oryctolagus cuniculus*) en una zona de Gotland intensificó allí la depredación de los azores sobre los faisanes, pues eran atraídos por los conejos y posteriormente capturaban faisanes (Kenward, 1986).

Estos resultados muestran que los azores son a veces un problema cuando se concentran en lugares de suelta de faisanes, e incluso para los grupos silvestres. Sin embargo esto no significa que sea la regla. Los azores reintroducidos en Gran Bretaña cada uno captura no más de un faisán silvestre al mes en zonas que todavía mantienen una abundancia de presas alternativas. Palomas, conejos y pollas de agua (*Gallinula chloropus*) constituyen el 78% de la dieta del azor (Kenward, 1979). En Suecia central no había conejos ni pollas de agua, y las palomas eran visitantes estacionales. En invierno, las hembras de azor en zonas de tierras cultivadas obtuvieron el 37% del peso de su comida de liebres y el 10% de ardillas. Los machos de azor, que no pueden matar liebres adultas, obtuvieron el 15% de ardilla y el 43% de faisanes silvestres (Kenward, Marström & Karlbon, 1981). Por consiguiente los faisanes fueron una parte importante de la dieta del azor. En contra del argumento de que la práctica de introducir faisanes debería cesar en Suecia, y dejar a los azores en paz, estaba el argumento de que entonces habría menos azores. De hecho, faisanes y azores coexisten de modo natural en grandes zonas de su espacio europeo.

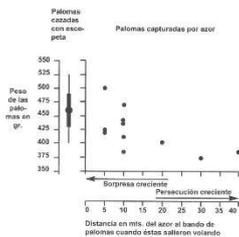
MEDIDAS PARA REDUCIR LA DEPREDACION DEL AZOR

A principios de la década de los setenta, se trancó un gran número de azores en los lugares de sueltas de faisán en Suecia, se anillaron y se soltaron tanto en el lugar donde fueron atrapados como en otros más o menos distantes. Estos experimentos demostraron que los azores soltados hasta 20 km del lugar donde fueron atrapados era tan posible que fueran recuperados en la misma zona que aquellos que eran liberados allí mismo, pero muy pocos azores se recuperaron en la zona original después de haber sido liberados a más de 30 km de distancia (Marström & Kenward, 1983). El posterior radio-seguimiento mostró que los azores rara vez tuvieron un territorio de diámetro mayor de 20 km.

Los azores para radio-seguimiento fueron atrapados tanto con jaulas que tenían un compartimento separado para palomas vivas (falsa muda) como con redes de muelle que estaban cebladas con faisanes que se encontraron capturados y sueltas por el azor en los lugares de sueltas. El radio-seguimiento en Fröjuna mostró que los azores capturados en redes de muelle siempre mataban faisanes posteriormente, aunque en dos casos los azores habían sido atrapados sobre presas que habían sido capturadas por otros azores. Por otra parte cerca de un tercio de los azores capturados en falsas mudas estaban de paso y no mataban faisanes (Kenward & Marström, 1983). Las redes de muelle colocadas sólo donde había presas recientes fueron una técnica ideal para la gestión de conservación de la depredación del azor.

Por lo tanto los problemas de la depredación del azor pueden ser controlados mediante trampas selectivo seguido de la suelta de los ejemplares a una distancia

Figura 2. Muestra cómo ocurre la selección durante los ataques del azor sobre torcazas. El peso de las palomas fue medio cuando los torcazas por sorpresa cayó una bajo cuando se desarmaba persecución.



de al menos 20 km. Pero esto nos lleva a la pregunta de si sus poblaciones se verían afectadas si los pájaros trampaos fueran eliminados. Una población saludable de azores es, como las poblaciones de especies cinegéticas, un recurso renovable. Además, cerca del 80% de los azores trampaos en los lugares de acúchil de Fasán tenían plumaje de inmaduro (Mareström & Kenward, 1981). A dicha edad su retinada debería tener un mínimo impacto sobre la población reproductora. Para descubrir si eliminar ejemplares es necesariamente una amenaza para las poblaciones de azor, estudiamos su dinámica de población en Gotland.

DINAMICA DE POBLACION DEL AZOR

Eligimos Gotland principalmente porque el anillado y trampaos posterior incluía una población de 150-200 parejas reproductoras, con sólo cerca de un 2% de ejemplares anillados desplazándose hacia la costa continental (Mareström, Kenward & Karlsson, 1990). Sin embargo, en un estudio que pretende determinar la productividad del azor, había otra ventaja. En Suecia, como en la mayoría de los países, aunque el azor está "totalmente protegido" en el sentido de que no hay una temporada abierta de caza, se pueden conseguir permisos para matar ejemplares si se producen ataques sobre aves de corral que se explotan en granjas. En Gotland hay muchas pequeñas granjas de aves de corral y en los últimos años cerca del 47% de los azores anillados recuperados en Gotland habían sido matados por el hombre, comparado con el 30% de la Suecia continental.

En un área de estudio de 600 km cuadrados que cruza el centro de Gotland, se hizo radio-seguimiento a 35 jóvenes azores y a 25 adultos cada año, entre 1980 y 1987, un total de 352 ejemplares. A la mayoría de los jóvenes se les colocaba el emisor primero en una pata, en el rido, para recopilar los movimientos y supervivencia durante el período posterior al emplumado, y luego se les trampaaba cuando las plumas ya les habían crecido totalmente, así se podía colgar en la cola nuevos emisores de 10 meses de duración. Los movimientos y supervivencia de estos ejemplares fueron monitorizados hasta la primavera siguiente. Los adultos se trampaaron y se les colocó el transmisor en invierno, para estudiar su supervivencia, para ayudar a encontrar ridos y para registrar los éxitos de cría.

En Gotland la densidad de azores más alta estaba en las zonas costeras con una buena población de conejos. Los azores nacidos en estas zonas tendían a permanecer aquí hasta el otoño, aunque los machos jóvenes (media 830 gr.) rara vez capturaban conejos adultos y generalmente se habían marchado hacia la mitad del invierno. Los ejemplares de otras partes de la isla, especialmente las hembras (media 1280 gr.) tendieron a concentrarse en áreas ricas de conejo. Tal vez porque los conejos eran una presa relativamente fácil para ellas, las hembras jóvenes sobrevivieron mejor que los machos. Hasta su primer Abril, el 51% de los machos habían muerto frente solamente al 36% de las hembras.

Es más fácil recuperar las anillas cuando los azores son matados legalmente por el hombre que cuando mueren en el bosque, y esto puede sobrestimar la importancia del hombre como causa de muerte. Así el 47% de las anillas recuperadas en Gotland eran de ejemplares muertos de esta manera, mientras que sólo el 36% de 67 ejemplares muertos, equipados con transmisores, habían sido matados por el hombre. De las muertes naturales, cuando la autopsia fue posible, la mayoría fueron debidas a inanición (37%) o enfermedad (7%) o a una combinación de ambas (22%), y un 33% a traumas (2 ejemplares fueron matados por otros azores).

Puesto que las hembras juveniles sobrevivieron mejor que los machos, aunque de adultos tienen la misma mortalidad (se registró un 21% para cada sexo), se puede esperar un exceso de hembras entre ejemplares adultos. Así, inicialmente el 25% de las hembras copadas con conejos postion huevos en su segundo año, mientras que el 82% de los machos crían, y en años siguientes sólo el 53% de las hembras comparado con el 82% de los machos. Conociendo el resultado de la cría de estos pájaros se puede realizar un modelo de la población de azor para Gotland. Con los datos brutos, el modelo predice un 17% anual de crecimiento de la población, pero permanece estable, como en realidad sucede si la mortalidad de los adultos se reduce al 18%. Esta es una corrección muy razonable porque el trampaos en invierno tiende a seleccionar ejemplares en condición baja

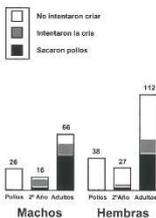


Figura 3. El número de huevos, por 1.000 huevos en Gotland en primavera, muestra el número de huevos que crecieron con éxito para cada clase de edad y sexo (1). Múltiples pares con un crío fracasado (2) y los que no intentaron la cría (3).

LARGA VIDA A LA CETREERÍA

Juan Delibes

Juan Delibes, nacido en Valladolid en 1936, es biólogo de profesión, casado y con dos hijos. Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas durante 7 años, en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, donde se gradúa y finaliza su doctorado. Autor de distintos trabajos científicos en revistas nacionales e internacionales. Autor de numerosos artículos de divulgación. Profesor en distintos cursos para alumnos predoctorales y postdoctorales. En 1996 director de un Curso de Verano de la Universidad Complutense para postgraduados, con el título "La caza: una alternativa agraria compatible con la conservación". Director de Trofeo desde sus inicios en 1993. Ha impactado en ambas una línea editorial moderna caracterizada por compatibilizar la caza y la pesca con la conservación de la Naturaleza. Cazador y pescador por tradición familiar, desde que era niño, es recordada por todos los cetreros su intervención a favor de la cetrería en un debate televisivo con el Sr. Maraca, antiguo Director del desaparecido ICONA, en relación con la prohibición recogida en el R.D. 1993/89.



Foto: Juan Delibes

En este escrito, Juan Delibes pone de manifiesto su sensibilidad y apoyo hacia la práctica de nuestro deporte, como modalidad que, tal vez como ninguna otra, hace compatible la caza y el respeto por la Naturaleza.

En los últimos tiempos la imagen de la caza y de los cazadores no está saliendo demasiado bien parada en nuestro país. Sería largo y prolijo analizar el porqué de este declive a nivel social, aunque para mí está claro que uno de los factores que han influido ha sido la progresión de la caza artificial. El aumento insistido de cazadores en las décadas de los 60 y 70, hasta mediados de los 80, coincidió con un bajón, también espectacular de los niveles de caza menor, por diferentes razones. Para mantener la demanda creciente de los cazadores, no hubo más remedio que recurrir a la caza artificial. Los cotos intensivos aumentaron, las perdices de jarrajá comenzaron a proliferar y raris son los ejes de perdices de cierto nivel, en la actualidad, que no se refuerzan con perdices criadas en cautividad. Las líneas de caza mayor comenzaron a aumentar como la esponja, y los reses se empezaron a comercializar como quien compra pescado. Un millón, ciento cincuenta mil pesetas, un macho menes medalla, cuatrocientos mil, una montura con capo de tres venados, seiscientos mil. De poco importaba la dureza o la incertidumbre inherente a la caza de que hablaba Ortega y Gasset, ya que un venado se podía comprar y conseguir en cualquier momento, en condiciones semiartificiales, siempre que mediase una boquilla suma de dinero por medio. Los protagonistas de este tipo de caza eran casi siempre personas de un mismo perfil social: adineradas y en muchos casos nuevos cazadores, a los cuales había precedido la adición ya de adultos y nunca de niños o por tradición familiar.

El resultado de esta "moda", que probablemente continúa en la actualidad, es que en muchos casos la sociedad ha identificado a este cazador artificial de nuevo cuto con el resto de los cazadores, convirtiéndolos a todo el colectivo cinegético en manifiesto insostenible y despreciando la caza hasta extremos peligrosos.

(Mareström & Kenward, 1981). Aunque la supervivencia juvenil estimada probablemente no tenga ninguna desviación, porque casi siempre se mataban todos los pollitos del nido, el trampaos probablemente selecciona a los pobres adultos.

El modelo para una población estable (Figura 3) muestra que había un gran número de ejemplares presentes cada primavera que no crían, especialmente hembras. Aunque ninguno de los azores crió en su primer año, en poblaciones de azor castigadas en Alemania hasta el 35% de las parejas reproductoras estaban formadas por ejemplares de un año (Looff & Bush, 1981; Link, 1986). Si los datos sobre la edad reproductora en el resto de Alemania (Ziesemer, 1983) se usaran en el modelo de Gotland, la población habría aumentado un 27% anual. Por otra parte, se habría mantenido una población estable si la productividad se hubiera aumentado hasta un total del 35%, desde el 15% de los ejemplares inmaduros que siguen siendo matados por el hombre cada año, incluso sin ningún descenso compensatorio en la mortalidad natural. Parece que las poblaciones de azor tienen una alta capacidad para resistir la presión humana, como presumiblemente fue el caso en los períodos iniciales cuando hasta el 87% de las anillas recuperadas fueron de ejemplares matados por el hombre (Höglund, 1984).

CONCLUSIONES

Estos estudios proporcionan una base científica sobre la cual las personas que viven del campo y los observadores de la vida silvestre podrían ponerse de acuerdo en una política juiciosa de uso para los azores. Los diferentes intereses necesitan darse cuenta que un medio ambiente rico en caza silvestre es bueno tanto para las especies como para los cazadores. Los grupos conservacionistas necesitan comprender que las rapaces son un recurso renovable, como la caza, los frutos o las setas que son recogidas para obtener un beneficio; también se puede retirar una cierta cantidad de azores por el hombre, sin que ello signifique que vaya a haber menos el año siguiente. Los cazadores necesitan asumir la pérdida de algunas piezas de caza en beneficio de las rapaces a cambio de la capacidad de reducir la depredación donde ésta llegue a ser un problema serio.

Hay una necesidad de que todas las partes interesadas logren un acuerdo básico por ejemplo que las rapaces nunca sean disparadas en los ridos, mientras que es razonable colocar trampas sobre piezas de caza o sobre aves de corral capturadas por el azor porque es una práctica segura para otras especies que no son nuestro objetivo (a diferencia del venado) y no pueden ser utilizadas fácilmente con tanta frecuencia como para reducir la población de azores indeseadas. Eso también puede dar información sobre las sustas de ejemplares adultos. No es necesario matar a los ejemplares juveniles incluso en zonas con poblaciones abundantes, pueden ser fácilmente evitados a zonas con pocos azores o pueden entregarse a cetreros. Los cetreros podrían pagar una tasa de conservación por esos pájaros, así se añadiría a los recursos para la conservación de la naturaleza. Es una curiosa ironía que los cetreros de Gran Bretaña, después de establecer las poblaciones de azores silvestres, en estos momentos sólo pueden obtener esta especie globalmente abundante mediante la difícil y laboriosa cría doméstica.

La protección es una parte importante de la conservación pero sólo una parte. Una protección inflexible de las rapaces es una política juiciosa cuando las poblaciones están bajo amenaza por la polución y por la pérdida de hábitat. Esto es apropiado pero los azores hace dos décadas. Ahora sin embargo, una protección inflexible engendra falta de respeto por la Ley, absorbe los escasos recursos para la conservación y mantiene un círculo vicioso de conflicto entre los diferentes intereses conservacionistas, mientras el hornogajo y el "desierto de la agricultura intensiva" van consumiendo el paisaje natural. ¿Cuánto tiempo puede continuar así?

Sin embargo, esta introducción me sirve para plantear que este "boom" de la caza artificial ha dado lugar también al fenómeno contrario, y es que en la actualidad está surgiendo con fuerza un puñado de cazadores, jóvenes en la mayor parte de los casos, que apuestan por la caza auténtica. Estos cazadores idealistas se deservirían en sierras casi vírgenes donde es complicado vender al animal y es necesario mantener todas las facultades al cien por cien. Buscan la caza auténtica, y son capaces de pagar mucho dinero por cazar en esas condiciones. Una perdiz de sierra, brava, vale más que veinte de granja muertas en un ojo, y un cetrero de cualquier sierra noroeste recheado en solitario, más que todos los venados de una buena montería.

En los años 90 un sector considerable de cazadores están volviendo más que nunca la caza auténtica y la caza tradicional. Ya no se caza por comer aunque la cultura culinaria de la caza es extensa y debe cultivarse, y se valora más que nunca la dificultad en el rido entre el cazador y la presa y el momento en el que se desarrolla. En muchas zonas de España, por ejemplo, ya comienza a reglamentarse que las liebres se cacen exclusivamente con galgo. El morral es menos abultado en estos casos, sin embargo el momento de la satisfacción del cazador es mucho más próspero al reducir esta modalidad de caza que permite disfrutar de un bello acto de producción natural. Por otra parte conlleva otros ventajas evidentes, y es que al tener mucha más defensa la pieza y cazarse muchos menos ejemplares, la abundancia de los mismos en el campo se multiplica, existiendo siempre oportunidades de caza al alcance del galgatero.

Algo parecido ocurre con la caza con arco. Somos muchos los que desengañados de la facilidad de la caza en fincas cercadas y en las venadas que otorgan los rifles, los visores, las torretas, los medidores de distancia, etcétera, hemos apostado por revivir un rido prehistórico para la caza: el arco y las flechas. La dificultad es infinitamente mayor, ya que con el arco debe aproximarse a menos de 30 metros de cada pieza, calcular la distancia exacta a la que le halla, ya que de lo contrario la flecha tiene una caída grande que le impedirá acertar, y abrir y disparar el arco con suma cautela, sin que el animal se entere, ya que de lo contrario tiene tiempo para desplazarse antes de que le llegue la flecha. Es difícil conseguir una pieza con arco, pero la satisfacción vale por 20 piezas de rifle. Sorprendentemente, el número de adeptos a la caza con arco está aumentando en los últimos años a pasos agigantados.

Estos ejemplos que pretenden demostrar que existe cierto auge a la hora de revitalizar las prácticas tradicionales de caza, y en aumentar la dificultad que ya en sí supone cualquier práctica venatoria, son perfectamente extrapolables a la cetrería. La cetrería es una de las modalidades de caza más antiguas, ya que se habla de cerca de 4000 años desde que se comenzó a cazar con aves de presa. Es de imaginar que en todo ese lapso de tiempo existe un riquísimo legado cultural e histórico atribuido a la cetrería. Los países islámicos han sido históricamente los que más han desarrollado la caza con aves de presa y en sus costumbres y tradiciones se manifiesta con frecuencia esta afición a la cetrería.

Cazar animales salvajes, valiéndose de la colaboración de otros animales silvestres supone un difícil rido que además perpetúa una caza artesanal tradicional. Poca gente ajena a la cetrería imagina los cuidados y desvelos que son necesarios para que un día tu halcón pueda atrapar a una perdiz. Al tratarse de una bellísima caza tradicional, cuyo impacto sobre el medio natural es mínimo, es lógico que en los tiempos que corren haya aumentado el número de aficionados y se presente este tipo de caza, al igual que ha ocurrido con los ejemplares que exponía anteriormente: la caza con arco y la caza con galgo.

Sin embargo, la cetrería ha caído en desgracia desde el momento en que se acerca a los cetreros de aparecerse de los ridos de aves rapaces del medio natural. Durante la historia, efectivamente, el único modo de hacerse con un pájaro para cazar, era extrayéndolo de los nidos. En los años 60, 70 y 80 hubo prescripción en



Foto: J. R. Rued

a cazar con aves de presa. Es de imaginar que en todo ese lapso de tiempo existe un riquísimo legado cultural e histórico atribuido a la cetrería. Los países islámicos han sido históricamente los que más han desarrollado la caza con aves de presa y en sus costumbres y tradiciones se manifiesta con frecuencia esta afición a la cetrería.

Cazar animales salvajes, valiéndose de la colaboración de otros animales silvestres supone un difícil rido que además perpetúa una caza artesanal tradicional. Poca gente ajena a la cetrería imagina los cuidados y desvelos que son necesarios para que un día tu halcón pueda atrapar a una perdiz. Al tratarse de una bellísima caza tradicional, cuyo impacto sobre el medio natural es mínimo, es lógico que en los tiempos que corren haya aumentado el número de aficionados y se presente este tipo de caza, al igual que ha ocurrido con los ejemplares que exponía anteriormente: la caza con arco y la caza con galgo.

Sin embargo, la cetrería ha caído en desgracia desde el momento en que se acerca a los cetreros de aparecerse de los ridos de aves rapaces del medio natural. Durante la historia, efectivamente, el único modo de hacerse con un pájaro para cazar, era extrayéndolo de los nidos. En los años 60, 70 y 80 hubo prescripción en

LA CAZA DEL GROUSE POR ALTANERIA

Roger Upton, de su libro "Falconry: Principles and Practice", 1991, A&C Black/Publishers Ltd, London, ISBN 071362623. Publicado con permiso.

Roger Upton, uno de los cetreros británicos de mayor renombre, lleva practicando la cetrería desde hace casi cincuenta años. Discípulo directo de Stephen Frank, comenzó volando empujados a la altura con gran éxito, pero pronto se dedicó a lo que desde entonces ha sido su gran pasión, la caza por altanería con los peregrinos, principalmente al grouse (lagujado escocés).

Desde los años sesenta acompaña especialista en aves de presa dentro del comité asesor del Ministerio de Medio Ambiente británico. Autor de cuatro libros de cetrería, nos ha cedido el capítulo sobre la caza del grouse de una de ellas, "Falconry, Principles and Practice". En él se condensan muchos años de experiencia de caza en esta mítica modalidad de cetrería escocesa que ha sido protagonista de una literatura tan extensa. Particularmente interesantes son sus apreciaciones acerca de la influencia de las duras condiciones meteorológicas británicas sobre este lance.



Foto: Author

En su libro titulado "Falconry" (Allen, 1936) el Coronel Gilbert Blaine escribió: "La caza por altanería es la rama más difícil del arte del cetrero, ya que es también la más artificial. En todas las otras modalidades de cetrería el halcón se vuela directamente a brazo tomado".

Al contrario que en cualquier otro vuelo, el halcón de altanería se vuela antes de levantar la pieza. No hay dudas de que el grouse, lagujado escocés (Lagopus lagopus), y particularmente la perdiz, podría captarse con un buen halcón desde el suelo, pero la larga persecución a menudo lo llevaría fuera de la vista y se podría ver muy poco del vuelo. Con el halcón volando alto, el perro levanta las piezas y el halconero justo debajo, el puelo dramático de un halcón puede disfrutarse de cerca. Aún así, el halcón muere, muy a menudo, golpeando a la presa de arriba a abajo en una nube de plumas en los mismos pies de los espectadores.

El vuelo por altanería requiere una cuidadosa cooperación entre el perro, el cetrero y el halcón. Se debe animar al halcón a volar alto, dando puentecitos circulares encima, el perro debe mostrar de forma hábil las cebras presas, y tanto el perro como el halconero deben levantar la caza en el momento adecuado de manera que el halcón tenga la oportunidad de hacer un picado eficaz. Siempre que todo vaya de acuerdo al plan, la altanería es una de las visiones más dramáticas que un deporte de campo puede proporcionar, pero si la cooperación no existe, entonces no hay deporte que sea más decepcionante. Como Stanley Allen dijo una vez, "No hay mejor deporte que la buena cetrería ni nada peor que una mala versión de la misma".

la administración por el supe de la cetrería a raíz del libro de Félix Rodríguez de la Fuente. La cetrería de entonces, teniendo en cuenta que empleaba aves salvajes extraídas del medio natural, no podía ser en ningún caso masiva, sino actividad minoritaria. Por ello el Estado central y luego las Autonomías administraron gata a gata el número de licencias concedidas a los cetreros. Aún así, como ocurre en todas las actividades de la vida, siguió habiendo cetreros ilegales que continuaron explotando nidos sin permiso. Sin embargo en la última década se produce un fenómeno absolutamente revolucionario para los cetreros: La posibilidad de criar rapaces en cautividad. De este modo los cetreros ya no tienen necesidad de obtener sus pájaros de los nidos de animales salvajes, sino que los pueden comprar en centros de cría especializados. De este modo se genera, además, híbridos, algunos de los cuales son más aptos para la caza de determinadas especies.

Las aves rapaces se continúan a comercializar con el sello de procedencia del centro de cría del que proceden. No obstante sigue habiendo picasas, y algunos cetreros tratan de introducir pájaros expoliados haciéndolos pasar como si hubiesen sido obtenidos a través de la cría en cautividad. Se generan sistemas de control absolutamente fiables para controlar esta picasaca, como pueden ser el microchip, o bien los análisis genéticos y pruebas de paternidad, recientemente avanzadas, no debería haber ningún inconveniente para que la cetrería no solamente se permitiese, sino que se recomendase como método de caza inocuo para la naturaleza y que provoca un número de bajas mínimo entre las especies cazables. Sin embargo la cetrería continúa siendo un método de caza hasta cierto punto proscrito. Quizás los sectores conservacionistas más radicales lo pusieron en su punto de mira hace ya algunos años, y ahora es difícil convencerlos de que se trata de una práctica inocua, que se debe permitir.

Recuerdo perfectamente cuando asistí en el Parlamento Europeo de Estrasburgo a una reunión de Parlamentarios del Intergrupo que coordinaba temas de medio ambiente. Mi presencia, y la de otros periodistas de la caza europea se debía a que se iba a debatir algunos temas de caza. Allí coincidí y charlé largo y tendido con un personaje que me impresionó. Se trataba del belga Christian de Coucke, defensor de la cetrería en todo el mundo. Su presencia en Estrasburgo se debía a que la cetrería se hallaba a punto de prohibirse, creo recordar que era en Dinamarca. Sucedió, según me contó, que la presión de los grupos conservacionistas radicales era muy fuerte, y la propia Federación de Caza, alarmada de que pudiese afectar seriamente a toda la actividad cinegética, habían "inundado" a la cetrería, como pacto para que no atacasen más al resto de la actividad cinegética. [Qué paradoja], cuando seguro que desde un punto de vista ecológico es menos nociva la cetrería bien practicada, que la caza con arma de fuego.

Me gustaría ser cetrero, pero soy consciente de que es una práctica, como antes dije, para minorías, y que exige una dedicación tan grande que yo no sería capaz de dársela. De cualquier modo, soy un amante de las cazas difíciles y tradicionales, y como tal me apasiona la cetrería, bien como espectador o como acompañante de los distintos amigos cetreros que tengo. Fianzo que los pequeños cetreros deberían contribuir—como ya se hace—a desmasacrar a los pocos que no cumplen las normas y que ponen en entredicho el limpio nombre de los cetreros. Por otro lado será fundamental que las administraciones central y autonómicas se convenciesen de que la cetrería, bien regulada, es una práctica perfectamente legítima y recomendable, ya que contribuye a mantener unas tradiciones especialmente patentes en España, y ecológicamente su impacto es mínimo. Hago votos porque la cetrería tenga larga vida en nuestro país.

Foto: Javier Ceballos



Jornadas de cetrería. Diciembre 1985. Toro (Zamora)

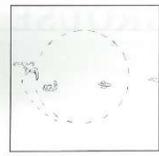


Figura 1. El mejor momento para levantar el vuelo es cuando el halcón toma

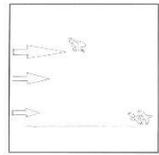


Figura 2. La fuerza del viento incrementada con la altura ayuda al halcón en el picado sobre la tierra.

En la altanería el halcón se vuela normalmente tan pronto como el perro muestra la pieza o se localiza la misma. Se da tiempo al halcón para montar y al halconero. Cuando el halcón está en su techo se levanta la pieza raba a viento. El halcón gira y vuela en dirección a la tierra, cayendo a gran velocidad, antes de apretar rápidamente a las fugativas presas, golpeando a una de ellas en una nube de plumas. Afortunadamente, la altanería se convierte en algo natural, al menos para la mayoría de los peregrinos, pero se debe continuar animándolos levantándoles las presas siempre cuando están encima. Nada tiene tanto éxito como el propio éxito y el éxito repetido sobre la caza desde un techo alto sobre el perro o el halconero conducirá al halcón a mantenerse alto y en buena posición esperando de la caza que se le levante en el momento preciso desde abajo.

EL CAZADERO DEL GROUSE

Para la caza del grouse el mejor terreno es el páramo de brezo limpio, con pocos árboles y no demasiado ondulado. Los brezales planos y encharcados de Connings y algunas partes de Sutherland son ideales, y han sido elegidos año tras año por muchos halconeros. El páramo no debe estar muy quebrado por arroyos, acequias de drenaje o lagunas, especialmente si estas tienen islas dentro, más de un desdichado halconero ha tenido que demandar y nadar en la fría agua de los Highlands, hasta una isla para recuperar su halcón y el grouse. Al estar a salvo del alacón de los cervidos y ovejas, la mayoría de las islas están profusamente cubiertas de brezo y por ello representan un señuelo irresistible para los grouse que son seriamente presionados por el halcón.

El páramo a moor debe estar bien poblado de grouse, pero es necesario que no tenga tantos como los que tienen los mejores páramos de viejas de Angus y Perthshire. Ciertamente, si los cetreros están pagando las nada desdichadas rentas que se piden hoy en día por los cazaderos de grouse, al menos debería esperarse que encontrarán en toda una docena de moorlands en una tarde sin necesidad de haberse recorrido todo el coto. Muchos de los mejores cotos de grouse del Norte se los ha tragado la reforestación abusiva, que no sólo destruye ese páramo para siempre, sino que también daña los terrenos de grouse circundantes. Me resulta increíble que a los propietarios de las moorlands con grouse parece no importarle cuando los cervidos acapicados de drenaje mudan sus tierras, convirtiéndolas en un pantano que podrían ser unos terrenos de cría buenos para el grouse. Los páramos de grouse más al Sur, con sus suaves colinas onduladas, son también adecuados para la altanería y siendo páramos de brezo, tendrán mayor densidad de grouse. En una gran cañada o valle con colinas alrededor puede cazarse en cualquier condición de viento.

Al elegir un páramo, pregúntase sobre los vientos predominantes en la zona porque puede resultar difícil volar los halcones en lo que a primera vista es un precioso páramo si la mayoría del terreno se extiende en cuantos algún-dos de la dirección del viento predominante. Los terrenos muy montañosos deben evitarse si es posible, los halcones se pierden muy fácilmente cuando persiguen un grouse fuera de la vista en terreno muy quebrado, y aunque pueden encontrárselos con la telemetría, cazar con un equipo de telemetría en la mano todo el día no es la idea que tengo de la caza por altanería. Los halcones vuelan altos con muy poco esfuerzo en áreas montañosas, flotando con léntricas o el fuerte viento de ladera para sobrevolar sobre el perro y el halconero. Aunque más a menudo esto es emocionante, con el

Falco escocés. Foto: Javier Ceballos

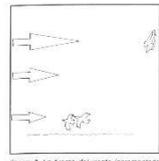


Figura 3. La fuerza del viento incrementada con la altura es un handicap para un halcón pequeño en el viento.



Figura 4. Este halcón se ayuda de la corriente del viento ascendente en una ladera.

Los zorros de los peregrinos también son vulnerables en la caza del grouse. Foto: J. Aguayo-Rodríguez

halcón alcanzando una gran altura, no da la misma satisfacción que ver el halcón trabajando la subida por sus propios medios para finalmente mantenerse bien posicionado y picar sobre el grouse.

EL COSTE DE UN PARAMO DE GROUSE

El cetrero aficionado al grouse tiene cierta desventaja a la hora de buscar un páramo adecuado para volar. A menos que el halconero tenga la oportunidad de seguir volando sus pájaros, desde o hacia a su vuelo al Sur, necesita alquilar un páramo como mínimo cuatro o cinco semanas. Los ejes quedan normalmente satisfechos con una o dos tardes en el páramo y en ese tiempo bien pueden abrir tanto grouse como cazará al halconero en toda la temporada. Sin embargo si el halconero alquila el coto con una semana, comprobará que el grouse le resultará muy caro.

VUELO DE ALTANERIA MANTENIDO

Hasta que la temporada se abre, muy poco se puede hacer para animar al halcón a mantenerse alto. Por todos los medios (hasta al señuelo, pero no des pasadas a un pollo de halcón con cerrojo compuesto. Es mejor llevarle desde el suelo de un ayudante y cuando ya casi está llegando a él, escondo el señuelo momentáneamente, de tal manera que se "lanza hacia arriba" (girando sobre el impulso del vuelo) para mantenerse encima tuyo. Después, lanza inmediatamente el señuelo raba a viento. Llévase a su halcón a la ladera de una suave colina en el páramo, con el viento ascendente soplando hacia la cara de la ladera. Sosteniendo el señuelo en tu mano derecha, de manera que pueda verlo, suelta el halcón. Es casi seguro que volará en círculos, esperando que lance el señuelo, y con una pequeña ayuda del viento puede ganar un poco de altura. No le mantengas demasiado tiempo, sino que cuando esté volando poco a viento desde tu posición, lázale el señuelo raba a viento y dale una buena recompensa. No le vueltes más de una vez al día y permítele que coma en el señuelo la mayor parte de su ración diaria.

También es una buena idea llevar al perro contigo cuando vuelas el pájaro al señuelo. Manda echado al perro como si estuviese mostrando y lanza el señuelo. Deja que el perro se acerque al halcón mientras está sobre el señuelo de manera que se vaya acostumbrando totalmente a él. Los pastores y zahareros son normalmente más nerviosos con los perros, quizás al asociarlos con un zorro o un lobo con los que pueden haberse cruzado anteriormente en el campo. Dos o tres días como mucho de lecciones al señuelo son suficientes.

El día anterior a la introducción al grouse es útil usar un grouse muerto como señuelo y dejar que el halcón coma, al menos parte de su ración sobre él. Con los pájaros de más años no hay necesidad de hacer vuelos al señuelo, ya que conocen la caza y si se les vuela en un lugar razonable, mostrarán inmediatamente y se mantendrán volando alto (aunque quizás ni un alto ni durante tanto tiempo como lo harían cuando están en forma).

Cuando se está probando por primera vez a un pasajero o a un zaharero sobre la caza, particularmente si se le ha volado a brazo tomado o caza previamente, mantén su atención sosteniendo el señuelo, o mejor aún un grouse muerto, en tu mano vacía. Si empieza a desplazarse demasiado lejos, atrae su atención moviendo el señuelo o el grouse muerto, sólo lo suficiente para que gire hacia él. Entonces levanta los grouse, de manera que vea que sus lá y tu, pero los que proporcionas potencialmente





Figura 5. Un halcón desplazándose hacia la izquierda para situarse sobre el punto desahogado de mayor altura en una colina.

la presa. La mayoría de los pasajeros y zaharelos aprenden muy rápido, y aunque no todos ellos se convierten en pajaros muy altaneros, aprenden rápido el papel jugado por perro y halcón.

EL PRIMER VUELO A CAZA

Cuando llega el gran día en el que des la primera oportunidad sobre una presa al joven halcón, vuélale tarde de manera que tendrá más apuro. Con suerte, estará preparado al comienzo de la temporada para ser introducido en la caza, y si se puede encontrar un bando de grousse jóvenes, tendrá muchas oportunidades de éxito en su primera aventura. También, como cuando se le volaba el señuelo, si es posible vuélalo en la ladera de una colina suave, de manera que le será más fácil ganar un poco de altura sobre ti. Elige un sitio que esté en campo abierto, bien lejos de helechos o arroyos en los que el grousse podría buscar refugio rápidamente. Utiliza tu perro más fiable y pon el mayor cuidado en inclinar la halanera a favor de tu pájaro. Accreita al perro antes de soltar el halcón, de manera que se pierda poco tiempo a la hora de levantar los grousse. El halcón estará más atento a ti que al perro en esta etapa del adiestramiento, por lo que es importante que estés cerca de los grousse cuando se levantan. Si tienes éxito, en pocos días tu pájaro comenzará a vigilar al perro a la espera de que los grousse sean levantados.

Observa cuidadosamente a tu joven pájaro. Mientras siga mostrando, déjale, pero cuando comienza a plantear más que a dar alas, especialmente cuando viene frontalmente hacia a viento en el sermo, entonces tan pronto como puedas levante los grousse raba a viento mientras el halcón está pica a viento del lugar donde crees que están ocultos los grousse. Más adelante, cuando tu halcón vuele más alto, no es tan importante levantar la caza en el momento exacto en que el halcón gira.

Ningún pájaro con amor propio ignorará al grousse que se salga justo de debajo de su ala, y si elige un joven grousse entre el bando puede que mate en su primer intento. La suerte, por supuesto, juega una parte importante en estos vuelos tempranos. Un torzalido mío de caza en cominidad, sin crianza campesta conoció el grousse en un torzalido mío su hacha. Cuando ibamos caminando por el párramo, embra a punto de llamar al señuelo y el perro se puso de muestra. Aunque el torzalido no había ganado altura, comenzó a perseguir un grousse viejo que se levantó. Lo persiguió a través del párramo hasta finalmente perderlo en un arroyo. Fortuosa tomó y vino volando antes de que sacara el señuelo, poniéndose cada vez más alto según se acercaba. Estaba a punto de intentar bajarle con el señuelo, cuando por suerte me di cuenta que el perro mantenía todavía la muestra. Por entonces, el torzalido estaba alto sobre nosotros, de manera que entre y levante todo un bando de jóvenes grousse. El torzalido hoy y lo un pequeño grousse como si fuera un profesional. Este pájaro llegaría a ser un magnífico torzalido.

LA IMPORTANCIA DE LEVANTAR LA CAZA RABA A VIENTO

Ningún halconero que haya tenido el placer de volar buenas altaneros pondrá en duda el frecuentemente escrito consejo de que la caza debe levantarse raba a viento. Cualquiera que haya estudiado el viento y sus diversas formas sabe que la fuerza del viento aumenta cuanto más alto se esté sobre el suelo, y un halcón, digamos a 180 metros, está enfrentándose a un viento mucho más fuerte que el que los grousse se encuentran a pocos metros sobre el terreno. Por supuesto, si los pájaros no vuelan por altanería no tiene tanta importancia en qué dirección levantes la caza. Uno no tiene más que ver un halcón picando raba a viento para darse cuenta de la fuerza que pierde si picado. Los grousse, como todas las aves que tienen un golpe de alas rápido y alas cortas, cortan el viento contrario casi sin dificultad, y en un día ventoso pasan silbando raba a viento a una velocidad alarmante. Tan sólo observa a un halcón picando desde un torzalido realmente alto sobre unos grousse raba a viento, y escucharé el zumbido cuando golpea

El grousse raba a viento en la colina para el halo de un viejo al grousse.

Foto: Javier Caballero

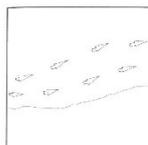


Figura 6. En una colina suave, el máximo poder accreitaional del viento está en la parte superior de la colina.

sobre el brezal la cubera de un grousse con las llaves. No tendrás ninguna duda de que el consejo tan menudo dado por Blaine, Fisher, Stevens y Frank, en el sentido de que la caza debería levantarse siempre raba a viento, es el correcto, si quieres ser testigo de un picado de vérrigo en su mejor expresión.

Por supuesto, si estás volando un halcón altanero en un terreno montañoso, donde tenga que ser volado en el lado favorable al viento de la ladera de una colina, será difícil levantar los grousse raba a viento, lo que significaría hacer la parte superior de la colina, y por lo tanto es mejor levantarlos a ras de la media ladera. Pero si se localizan los grousse en el llano, lejos de las colinas, pueden ser levantados raba a viento como es habitual. El halcón puede y hará uso de la corriente de ladera para ganar altura.

ALTANERIA EN TERRENO ONDULADO

Si bien creo que el terreno montañoso puede echar a perder a un pájaro altanero y hacerle perezooso, las colinas de suave pendiente pueden ser una gran ayuda a la hora de enseñar a los halcones a ser altaneros, porque su natural corriente de viento ascendente hará que un halcón inexperto mucho más fácilmente sobre el perro. Sin embargo, si se vuela un halcón siempre con la ventaja de la corriente de ladera, llegará a depender de ella, y se desplazará grandes distancias desde el lugar de vuelo a la búsqueda de una practica colina. Mientras el halcón se ha desplazado, los grousse más que probablemente aprovecharán su inercia y volarán cuando está en el punto más lejano. Un halcón altanero debería idealmente mostrar sobre el perro, de manera que siempre domine a cualquier grousse por debajo de él.

De manera muy frecuente, particularmente en tiempo ventoso, los grousse sólo se encuentran a cubierto en la ladera protegida de una colina. De hecho, si los grousse son escasos, sólo en estos lugares al abrigo podrá disfrutar algo de la caza. Un halcón experto buscará a menudo una corriente ascendente o aire en calma donde coger altura. Después, cuando haya alcanzado su techo, se desplazará para situarse sobre el paquete puntual. Si está lo suficientemente alto, podrá encontrar una corriente ascendente sobre la ladera de la colina donde se han localizado los grousse. Como se ha señalado anteriormente, hay cierto riesgo de que los grousse se levanten cuando el halcón no está sobre ellos.

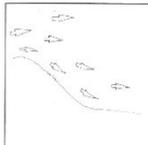


Figura 7. El viento no ayuda a un halcón que vuela en picado bajo una colina.

LEVANTAR LA PIEZA CORRECTAMENTE

No hay mejor forma de enseñar a un halcón a ser redondo y altanero que levantarle repetidamente la pieza adecuada, que sea la pieza silvestre que quieres que cace. Un perro experto que entre y levante a la orden la caza que ha estado mostrando, es de gran ayuda. Con ese clase de perro la caza puede levantarse en el momento exacto en que el halcón está en la posición correcta para picar sobre el grousse. Sin embargo, con perros de muestra tan listos, existe el peligro de que el halconero pueda echar a perder un halcón potencialmente bueno si sólo se le levantan los grousse, con gran precisión, justo debajo de sus "garras". Por supuesto, el halconero quiere que el halcón capture el grousse, pero también es importante que lo haga con estilo. Si se permite que un halcón piense que únicamente tiene que desplazarse en el cielo, sabiendo que el perro y el halconero le levantarán el grousse cuando momentáneamente sobre la muestra, entonces nunca se convertirá en un buen altanero de caza, propiamente dicho.

Muy a menudo, se cree que la idea de que el perro levante la caza en el momento menos adecuado. El fallo real es que el halcón o bien no estaba lo suficientemente alto o bien no se mantuvo alto el tiempo suficiente. Por todos los medios, trata de prestar a tu halcón toda la ayuda posible en sus primeros intentos al grousse. Con suerte, frente a la muestra habrá un bando y no un único grousse viejo, y el halcón pronto empezará a darse cuenta de que cuando está situado encima del perro y tiene la ventaja de la altura, tiene la mayor probabilidad de cazar el grousse. Es extraordinario que a menudo percibas que un halcón tiene toda la suerte del mundo, levantándose los jóvenes grousse perfectamente en un terreno ideal, mientras que otro halcón no tendrá suerte de forma reiterada con muestras falsas o sobre un solo grousse viejo y duro que son virtualmente incapturables.



Figura 8. Un halcón encuentra una corriente descendente en una ladera y despegarse al origen a cualquier punto del perro que el grado de la corriente opone.



Figura 9. Este halcón está pica a viento tanto de los grousse como del perro, volando con un viento moderado.

POSICION

A medida que el halcón entiende que se le está pidiendo, dale más y más tiempo para montar hasta su techo adecuado. Algunas veces un pájaro montará hasta una cierta altura, entonces, descansando sobre sus alas, da la impresión de que no subirá más. Dale un poco más de tiempo, y verás que no te muestras para levantar los grousse, con frecuencia subirá más alto. Después de un cierto número de capturas, tu halcón ya debería entender lo que se le pide. A medida que va subiendo más alto, el halcón comenzará ocasionalmente a desplazarse de su posición, es decir en vez de pajarillar en un lugar correcto, un poco pica a viento del perro mostrando, se desplazará raba a viento en los torneos. Si hiciera esto, levanta el grousse cuando este lo más alejado de ti. Casi con seguridad el grousse ganará la herida, pero el halcón habrá aprendido una lección.

Uno de mis torzalidos pollo empezó a hacer exactamente eso. Era un torzalido muy altanero, pero traía diez capturas en su primera temporada, se había vuelto un poco independiente. De esta manera, incluso cuando estaba en un techo muy alto se alejaba del desesperado halconero y el paciente pointer. Por no querer perder la oportunidad de una captura, me precipité a intentar cualquier cosa para animarle a que se situase sobre la muestra. Un día, volando en el párramo de Camster como invitado de Christian Saar, el torzalido se desplazó lejos y más lejos de la muestra. Después de observar la extraordinaria actuación del torzalido durante algún tiempo, Christian se me acercó, y en su tranquilo estilo, me aconsejó levantar los grousse cuando el torzalido estuviera lo más alejado de nosotros. Tal y como lo dijo (Quieres tan sólo matar un grousse o tener un altanero cazador de la mejor clase? Levantamos los grousse y aunque el torzalido hizo todo lo que pudo, el grousse alcanzó un gran bosque. Se le enseñó la lección en dos ocasiones más y aprendió pronto a saber cuál era su posición correcta.

Idealmente, todo debería ser tranquilidad mientras el halcón monta sobre ti. Sin embargo, incluso los halconeros más tranquilos no pueden resistir dejar de agitar el guante, un pañuelo o un ala de palma al tiempo que anda o corre para dirigir la muestra. Si debes agitar algo (y no puedo resistirme a agitar mi guante por mucho que lo intanto), no muestres el señuelo en esos momentos a menos que el halcón esté abandonando la escena de las operaciones, se debe reservar el señuelo para llamarle y entonces recompensarle. Incluso si tu halcón se aleja, es mejor utilizar un grousse muerto para llamar su atención. Otros halconeros simplemente no se pueden estar callados y gritan, silban, o "farr, herr" a sus halcones o incluso tranquilamente emiten un "Hup, hup" para animarles a subir más alto. Si el halcón está acostumbrado a estas llamadas, seguramente reaccionará y subirá cada vez más alto a medida que el halconero se acerca al perro o la muestra.

Los mejores perros cumplirán la muestra a la orden, pero esto en algunas ocasiones puede arruinar un vuelo ya que el halcón rápidamente aprende a reconocer el orden al perro de "levántalos" y empezará a picar antes de que los grousse se levanten. En ocasiones he visto picar a un halcón justo hasta que el grousse a la vista, bien porque el perro hubiese hecho una muestra falsa o porque se hubiese equivocado sobre la posición exacta de los grousse al romper la muestra. Un cambio en la rutina, tal como utilizar un spaniel para levantar la presa o bien entrar tú mismo para levantarlos, puede ayudar a rectificar este comportamiento. Al hacer esto, existen muchas probabilidades de que los grousse rompan pica a viento. Para reducir el riesgo de que esto suceda, tan sólo entra en la muestra cuando el halcón esté bien pica a viento de la muestra.

Los grousse no ocasionalmente utilizados en el viento al grousse.

Foto: Angel Padilla



Foto: Angel Padilla

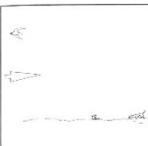


Figura 10. Este halcón, volando con un viento más fuerte, está más alejado pica a viento del perro y de los grousse.

MANTENERSE ALTO SOBRE EL PERRO

Los mejores halconeros aprenden pronto a mantenerse altos sobre el perro más que el halconero, y a situarse un poco pica a viento de la posición del perro, de acuerdo con la fuerza del viento. Con el halcón pica a viento de donde se prevé que están los grousse, es mucho más probable que el grousse salga raba a viento que se enfrente al riesgo de pasar directamente por debajo del halcón. Cuanto más fuerte sea el viento, más lejos del perro pica a viento es probable que estén ocultos los grousse. El halcón inteligente aprenderá esto y ajustará su posición de acuerdo a las condiciones.

Una vez que el halcón ha aprendido que el perro es el que localiza los grousse, incluso si los grousse son muy bravos y es difícil acercarse, puede soltar el halcón a cierta distancia de la muestra. Al ver el perro, el halcón volará hacia él, subiendo como que vuela. Una vez que llega sobre la posición del perro, los grousse quedarán sujetos por su silencia fácilmente reconocible en el cielo, y entonces el halconero puede dirigirse hacia la muestra. Cuanto más alto esté el halcón, menos precisión necesitará ser al levantar los grousse. Sin embargo, cuanto más alto y más lejano, pica a viento, está el halcón, mejor picado raba a viento resultará.

Desde luego, un halcón que está muy alto puede dominar a los grousse que se levantan bastante alejados de la muestra, pero al tardar tanto en bajar a las grousse, muy bien puede que embarran en una herida conveniente antes de que los llegue a alcanzar. Muy a menudo el halcón no puede picar directamente sobre los grousse ya que normalmente vuelan muy cerca del terreno, frecuentemente a centímetros del brezal, cuando se les espanta bajo un halcón (las perdices y los faisanes habitualmente vuelan más altos). Si un halcón pica directamente sobre el grousse elegido puede que tenga dificultades para evitar el terreno. Los halcones inexpertos ocasionalmente intentan golpear a los grousse de esta forma, y si de los torzalidos que se han golpeado contra el suelo, rebotando contra el brezal en una dirección, mientras que el grousse también rebota, pero en otra dirección. En ambos casos, los grousse se levantan y huyen con sonora alegría. Un halcón puesto al grousse normalmente necesita inventar a la vez, desde de su presa, su picado inicial. Entonces puede optar entre precipitarse sobre el grousse y atacarlo en una nube de plumas o liar limpiamente la presa (es decir agarrarla, para posearse sobre el brezal, todavía sujetando al grousse).

LA CAPTURA

Los halcones inexpertos golpean a menudo desde atrás a los grousse (y algunos halcones nunca mejoran acerbilmente), y el golpe no hace más que animar a los grousse a volar a mayor velocidad o a embarrar ilesos en el brezal. Aunque se pueden quedar muchas plumas flotando en el aire, el grousse hará tan fuerte como siempre, con un puñado de plumas menos, de las muchas que tiene en su cola. El halcón inteligente (y algunos parecen saber qué es lo que tienen que hacer desde el primer vuelo) o bien golpea el cuerpo del grousse, generalmente debajo de un ala donde se le daña fácilmente, o se pone como objetivo un ala, quizás arañando algunas plumas de vuelo o rompiendo un hueso. No scribire la extensión creencia de que un peregriño puede ser un preciso en su picado que romper el cuello del grousse en todas las ocasiones. Aunque es más probable que el halcón listo haga eso que el halcón que golpea al grousse en el extremo de la cola, es normalmente más por suerte que por un plan premeditado. Con presas más grandes, que normalmente no pueden evitar un picado en la forma que lo hace un grousse, los halcones pueden, y lo hacen habitualmente, agarrarle por la cabeza.

Si bien quizás no sea tan espectacular como cuando un halcón acuchilla la presa, el liarla es una manera segura de meter otro grousse en el torzalido. Una vez está sujeto firmemente, el grousse raramente se escapa. Algunos halcones son verdaderos expertos en liar. Por ejemplo, "Bluch" II, un halcón famoso por haber cazado más grousse en una temporada que cualquier otro halcón en la historia registrada, prefería liar sus presas y muy a menudo las llevaba el cuello distante en mano antes de posearse. De esta forma, tenía tiempo de romper el cuello del grousse mientras caía en el aire.

Otros halcones parecen preferir acuchillar a sus presas. Algunos autores han sugerido que los halcones habitualmente intentan liar su presa, pero si están volando

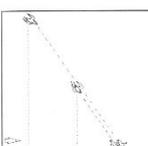


Figura 11. Un halcón a gran altura puede por mírate saltar más lejos pica a viento de los grousse.

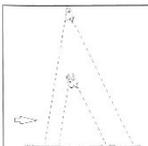


Figura 12. Cuanto más alto esté el halcón, más lejos.

do a gran velocidad sus llaves desgarran plumas y piel y la presa cae entonces como si la hubiera acuchillado. Por supuesto esto puede pasar, pero los halcones también acuchillan, sin duda, intrínsecamente a sus presas. Los halcones inoportunos a veces agarran un grouse y se posan creyendo que tienen su presa, cuando de hecho todo lo que tienen es un puñado de plumas entre las garras. Recuerda una vez ver un viejo zaharcho acuchillando un grouse y haciendo el rizo, para posarse sobre el montón de plumas que le había arrojado, mientras que esta huida.

Cuando se vuelva al grouse o al faisán, los torzuelos en particular son menos proclives a liar que las hembras más grandes en tamaño. Si los torzuelos consiguen agarrar una presa grande, a menudo la sueltan justo antes de golpear el suelo, como si supieran instintivamente o hubieran aprendido por experiencia que llevar una presa tan pesada significa que muy probablemente golpearán el terreno con bastante fuerza. Aunque el grouse tiene una excelente habilidad en el suelo (si no está herido), un torzuelo también es muy rápido con las manos y, si tiene la suficiente determinación, casi con seguridad plantará una garrá en el grouse que la soltado, con una o dos cáncergas elevadas.

Un grouse golpeado por un halcón es muy probable que le esquite en el suelo, a menos que le haya matado directamente con la cuchillada. Los mejores halcones hacen un rizo tan rápido tras el picado que sujetan los grouse antes de que puedan ocultarse o volar de nuevo. Los pasajeros y zaharros actúan habitualmente como profesionales a este respecto, y los torzuelos son normalmente mucho más astutos que las primas. Algunos nigros recuperan tanta altura tras el picado, que incluso ocasionalmente pierden de vista el grouse y no consiguen verles sobre el terreno, especialmente cuando le han matado en la cuchillada.



Figura 13. El final del picado sobre un grouse que se levanta al vuelo.

EL GROUSE EN LA HERIDA

De manera muy frecuente el grouse embarrará en el terreno cuando se ve presionado por el halcón que cae en picado. Desde el suelo o bien salta inmediatamente para volver pica a vientos o hace espera hasta que el halcón entre e intente agarrarlo en el suelo. Cuando está posado, el grouse espera hasta que el halcón ha perdido toda la velocidad y ha echado el freno para alzar, entonces se levanta volando, dejando al halcón muchos metros atrás, con la única posibilidad de una larga y dura persecución a la tira hasta la distante herida. El halcón inteligente renunciará inmediatamente sobre la herida, y no intentará coger el grouse en el suelo, dando así la oportunidad al halconero y su perro de volver a localizar y levantar al grouse. Si el grouse ha embarrado en una espesa herida es más fácil hacer montón de nuevo al halcón, pero muy frecuentemente un viejo y astuto grouse se mostrará intencionalmente sólo para tentar al halcón a capturarlos en el suelo.

Cuando un grouse embarra a cien metros o menos de ti, por todos los medios dirígete al lugar, y una vez haya subido de nuevo tu halcón, saca otra vez a los grouse con tus perros. Esto enseñará al halcón tanto que estás preparado para ayudarlo a comprender como merece la pena la dificultad y el esfuerzo de montar de nuevo y esperar a que localice al grouse. El halcón mejorará el día que el grouse no se levanta inmediatamente y que es más proclive a mantenerse alto y redondo pacientemente que desplazarse del lugar.

Siempre que sea posible, no dejes que el perro cobre el grouse, esto es fácil que lo haga si el grouse se ha matado bajo una arbustosa o se ha escondido en la orilla de un regato. Para evitar esto, ponte la trailla al perro de manera que se pueda avanzar al grouse sin problemas, si es necesario con un puntapié. Pero sobre todo, mantén controlado al perro. Una vez mi propio perro me estropeó una bota nueva, al inadvertencia creyendo que era un grouse irroviéndose y sobreesfuerzo del brazo. A sólo me estropeó la bota, sino que también cayó ciego durante muchos días. A menos que haya sido golpeado en el picado, no tiene mucho sentido ni es deportivo recazar un grouse en un segundo vuelo, si no es para animar al halcón a volar. Si el perro cobra el grouse o se coge con la mano rápidamente y se lanza hacia el halcón después de haber embarrado, el halcón puede dejar de apurar seriamente los picados. Prestar al grouse lo suficiente para hacerlo embarrar, sabiendo que se lo matarás y que no necesita esforzarse más. Si tu halcón encierra un grouse leos, es mejor dejarlo tranquilo y ver si hay más en el lugar de la muestra.

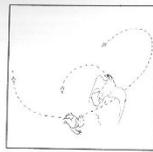


Figura 15. El halcón experto hacia un rizo negro para pasar sobre su presa después de derribarla.

nieve sea fina. En condiciones de nieve y hielo los cascabeles del halcón pueden llevarse de nieve y si se congelan no sonarán.

El Coronel Blaine era de la opinión de que los grouse son quizás más fáciles de cazar que los perdices durante aproximadamente los primeros quince días de la temporada, pero después de eso la mayor fuerza y poder de vuelo de los grouse ponen a prueba a los mejores halcones. Como muy tarde a mediados de septiembre, los grouse sólo se matan con halcones, ya sean torzuelos o primas, que vuelan altos y redondos y que están confiados en su capacidad para matar esa presa.

VUELO CON TORZUELOS AL GROUSE

Los torzuelos pueden y de hecho matan grouse durante toda la temporada. No es el tamaño ni el peso lo que hace que un pájaro tenga éxito con el grouse, sino el saber dónde golpear a la presa. Algunos torzuelos necesitan hacer dos o tres picados al grouse antes de sentirse confiados para liarle, pero muchos otros matan al grouse en el aire y siguen haciéndolo durante toda la temporada. El Coronel Blaine sugirió que era mejor cazar perdices con los torzuelos uno o dos temporadas antes de volarles al grouse. Sin embargo, Blaine voló muchos de sus mejores y más efectivos torzuelos al grouse en su primera temporada.

Nunca he encontrado un torzuelo, ya sea nigro o pasajero, que no atacara los grouse, y creo que es preferible que se les vuelen al grouse desde el principio. Cuando se trajo a Escocia para volar por primera vez al grouse un precioso torzuelo que pertenecía a un amigo que no era precisamente un entusiasta de las presas grandes, no se dignó a matar una hasta que se le sacaron de debajo unos jóvenes grouse.

Un grouse cazado desde un techo bajo, sin tener tiempo suficiente ni siquiera para desahucarse o ponerse en vuelo real porque se le levanta con las "garras" del halcón cuando pica, no es muy gratificante y no puede considerarse como un ejemplo de alañería correcta. Desde un techo moderado, en torno a los 60 metros, en especial si el halcón está muy redondo sobre el perro, los grouse se matan muy probable que embarran en cuanto el halcón se les acerca en su picado. Si el halcón se mantiene a 150 ó 180 metros o más, dominará cualquier grouse que siga de la muestra. También en esas circunstancias los grouse parecen más deseados de mantener el vuelo, prometiendo de esta forma un mejor lance.

VUELO EN TERMICAS VERSUS ALTANERIA

Algunos halconeros disfrutan enormemente al ver sus halcones perderse en las nubes. Sin embargo, si bien es verdad que el picado desde una altura tan exigente será un espectáculo dramático y emocionante, existe el peligro que termine de forma bastante seca con el grouse llegando a la herida mucho antes de que el halcón haya tenido la oportunidad de acuchillarle. Más que planear por todo el cielo y sólo ponerse redondo por casualidad después de veinte minutos, prefiero que el halcón vuele más bajo pero se mantenga correctamente y juegue su papel en el arte de la alañería. Los grouse son una presa emocionante que pone a prueba a los halcones y hay bastantes, aunque a un precio cada vez es más caro.

VUELO AL GROUSE CON PEREGRINOS

Los peregrinos, ya sean torzuelos o primas, son la combinación perfecta con el grouse, aunque existe algún riesgo de que los torzuelos muy pequeños se dañen severamente las manos al golpear repetidamente una presa tan fuerte. De manera muy frecuente, muchas veces en las manos de un torzuelo muestran la contusión causada por una cuchillada sobre un viejo nicho de grouse. Aunque el número de piezas en el morral al final del día no debería ser el único criterio para juzgar la excelencia de un halcón al grouse, los registros demuestran claramente que los nigros, y en particular los nigros con una buena crianza campestre, han dado pruebas de ser más fiables, consistentes y efectivos como halcones de grouse. Como regla general, no hay duda de que tanto los torzuelos como las pequeñas primas aprenden a ser alañeros más fácilmente que los halcones gran-

NUMERO DE VUELOS

Yo me siento más que satisfecho si en una tarde mi halcón ha volado alto y caza de vez en cuando a los grouse, si el halcón no consigue matar en unas pocas veces, vuelve otra vez y si mata dale una buena recompensa. En la primera temporada, es muy beneficioso volarle únicamente una vez al día. Si mata o vuelve bien al señuelo, cábale. Incluso si está volando en el mismo peso de mada, mejorará su precisión y también permanecerá obediente al señuelo. (Realmente le importa a un halconero deportivo si su halcón caza veinte o cuarenta grouse en su primera temporada? Es más gratificante tener un halcón muy alañero, obediente y seguro que le acompañará muchas temporadas. En la mayoría de los casos, es preferible dejar una población sana de grouse para que crezcan y proporcionen diversión la siguiente temporada ya sea a uno mismo o a otros. Cuando los grouse son numerosos, deberás estar agradecido a los dioses del páramo porque podrás volar a tus halcones viejos dos o tres veces al día.

EL TIEMPO METEOROLOGICO EN LA CAZA

Un cielo azul abierto con una brisa moderada y cálida es un tiempo perfecto para la caza y pocos halcones no subirán en esas condiciones. Sin embargo, los páramos del Norte son a menudo azotados por ventanías. Excepto cuando existan condiciones meteorológicas extremas, no hay razón para que tu halcón no vuele al grouse. Frecuentemente, los halcones expertos subirán muy alto con tiempo malo y ventoso y se pueden presenciar vuelos muy dramáticos, incluso cuando la densidad de grouse no es al final del día que esperabas. Aunque sin duda los grouse son más difíciles de matar con mal tiempo, un día bueno después de una semana de tormentas resacaleará la confianza del creero en las habilidades de tu halcón. Un halcón inexperto, uno que está fuera de forma, deberá volarse con cuidado en mal tiempo, y la prudencia puede ser más inteligente que el valor. Lo mejor guardar un halcón para mejor ocasión, que escuchar su zumbido ríbo a viento para no volverle a ver jamás. Sin embargo, si las condiciones de vuelo son buenas, aunque a nadie le gusta que le esgaiten como "un creero de buen tiempo", no me importa que me lo llamen después de pasar un día en el campo y estar empapado hasta los huesos sin haber localizado un grouse ni haber volado un halcón. La niebla generalmente paraliza las operaciones, pero puede desaparecer en cualquier momento, por lo tanto, no cebes los halcones demasiado temprano.

VUELO DE HALCONES CON LLUVIA

La mayoría de los halcones vuelan particularmente bien con lluvia fina y se mantienen altos con éxito, incluso cuando están mojados. La lluvia fuerte rápidamente les empapa y se desaniman, pero no desanimen a sus siempre optimistas y viciosos maestros. Aunque a nadie le gusta que le esgaiten como "un creero de buen tiempo", no me importa que me lo llamen después de pasar un día en el campo y estar empapado hasta los huesos sin haber localizado un grouse ni haber volado un halcón. La niebla generalmente paraliza las operaciones, pero puede desaparecer en cualquier momento, por lo tanto, no cebes los halcones demasiado temprano.

CAZAR AL FINAL DE LA TEMPORADA DEL GROUSE

La caza del grouse por altanería llega a su mejor expresión avanzada la temporada, cuando los grouse están fuertes y seguros en el vuelo y hay un poco de nieve enjente en las colinas y un viento helado. Después de muchas semanas de vuelos diarios, tus halcones están en su mejor momento, fuertes y seguros de su capacidad para cazar grouse. Peseo dárseles de comer mucho, incluso cebarlos todas las noches y aún así estarán deseosos de volar porque las heladas nocturnas les darán el hambre correcta. Deberás darle mucho tiempo para montar tua alto como pueda de manera que pique con facilidad a cualquier grouse que salga bajo él. Al mismo tiempo el grouse, también muy confiado, será menos proclive a embarrar vegetosamente en el brezco. Con nieve abundante algunos halcones no se muestran confiados para posarse sobre el señuelo tirado al suelo. Si es posible, es una buena idea buscar un terreno húmedo por el viento donde la

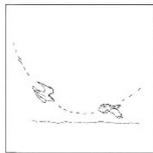


Figura 14. El final del picado sobre un grouse que vuela pegado al terreno.

des y pesados, y además volarán mucho más altos. Obviamente, se dan cuenta de que necesitan la altura para compensar que son más lentos que los grandes halcones en el vuelo a la tira. Muchos halcones grandes no montan tan alto, confiados en su mayor velocidad para capturar sus presas. Los grouse parecen especialmente más de los halcones grandes y embarran de forma precipitada más veces para evitar el picado de un halcón grande o de un gerifalte que cuando son perseguidos por un torzuelo.

CAZA DEL GROUSE CON GERIFALTES

Los creeros más antiguos negaban las posibilidades del gerifalte como alañero. Los creeros que eran demasiado impacientes para mantenerse altos, eran difíciles de encapuzar e incluso más difíciles de mantener en buena salud y condiciones de vuelo. Durante la última década unos cuantos gerifaltes han refinado estas ideas y las hazas al grouse de halcones como "Dovre", un torzuelo de gerifalte criado en cautividad, han mostrado el potencial de estos bellos halcones. Si bien se ha de reconocer que este gerifalte se tomó su tiempo para aprender altanería, se convirtió en uno de los halcones al grouse más consistentes y altos que se han volado en las páramos de Escocia en los últimos años. Aunque no tenía crianza campestre volaba tan fuerte el primer día de la temporada como había terminado el año anterior, lo que parece que refutará la teoría de que los halcones grandes, y en particular los gerifaltes, necesitan mucho tiempo para ponerse en forma al comienzo de cada temporada. Sin embargo, hay algunos peregrinos grandes y otros gerifaltes que parecen necesitar varias semanas de trabajo hasta que llegan a su mejor forma. Desde luego que merece la pena incluir a los torzuelos de gerifalte en la lista de halcones adecuados para volar el grouse, pero una vez que son expertos en el lance puede que no sean la mejor combinación para el grouse por su gran fuerza y velocidad. Al igual que con los peregrinos, un torzuelo de gerifalte con crianza campestre será más eficaz que su hermano sin ella. Los gerifaltes tienen mucha mayor inclinación a permanecer posados durante la crianza campestre que los peregrinos. Para superar esto, merece la pena experimentar poniendo un torzuelo de gerifalte en crianza campestre junto con un grupo de peregrinos para ver si sigue su ejemplo y hace más ejercicio. La hembra de gerifalte puede cazar el grouse en la forma más fácil posible, quizás demasiado fácilmente para ser deportivo. Sin embargo, si hay gallos lim o grouse negro (Ternotrix) en número suficiente, su mayor tamaño y velocidad estarán mejor equilibrados con el poderoso gerifalte.

VUELO DE OTROS TIPOS DE HALCON AL GROUSE

Los sacres se han volado con éxito al grouse, pero no les gustan los fuertes vientos tan frecuentes en los páramos. Los sacres montan bien y se mantienen altos, pero los pocos que se han probado se han mostrado deficientes en su capacidad para penetrar con un fuerte viento en contra. Tienen buena mano y son más listos y rápidos en el suelo. Los shalines y los tagarotes se han probado y son muy capaces de cazar grouse, aunque tal vez se pueden desazonar más fácilmente. Uno o dos lanarros han cazado grouse, pero probablemente estén mejor entrenados para volar a la más pequeña y lenta perdiz.

INFORME TECNICO SOBRE HIBRIDACIONES EN FALCONIFORMES

Ángel Padriera

Ángel Padriera, biólogo y diplomado en ingeniería superior y Gestión del Medio Ambiente por la EOI, practica la cetrería desde hace catorce años, con especial predilección por la alcazora.



Foto: Adar

Forma parte del cada vez más nutrido grupo de biólogos cetreros que como ya es tradicional en otros países, han encontrado en esta actividad una bella y emocionante expresión de su respeto y preocupación por la Naturaleza. Fundador y actual Presidente de la Asociación Leonesa de Cetrería es, a su vez, fundador y miembro de la Junta Directiva de la UEDECA, cuya Asesoría científica dirige.

La Junta Directiva de la UEDECA encargó a Ángel Padriera el informe que publicamos debido a la polémica suscitada por ciertos grupos ecologistas ante varias Administraciones autonómicas en torno a la posible hibridación de especies alóctonas e híbridas de estas especies voladas en cetrería, con nuestras especies autóctonas.

El riguroso estudio realizado, concluye que es prácticamente nulo el potencial riesgo de hibridaciones de nuestras especies autóctonas con los híbridos y especies alóctonas que se vuelan en cetrería.

Tornante de peregrino/perforado (híbrido). Foto: Chusma Ordoña



INTRODUCCIÓN

El desarrollo de los medios de comunicación y de transporte intercontinental, la mejora en las técnicas de manejo de las rapaces así como el espectacular avance en el conocimiento de la cría doméstica a nivel mundial, han hecho posible el acceso de los cetreros y toda persona interesada en estas aves, a especies de otros puntos del planeta y a diferentes tipos de híbridos cuya tenencia se hacía impensable hace sólo unos años.

Ante la alarma surgida entre determinados sectores del mundo cetrero, conservacionista y de la administración frente a la posibilidad de que aves rapaces alóctonas manejadas por cetreros, personal de los centros de recuperación y centros de exhibición puedan integrarse en el medio natural e interferir con las poblaciones autóctonas, dando lugar a hipotéticos casos de hibridación entre diferentes especies, la UEDECA (Unión Española para la Defensa de la Cetrería y las Aves de presa) encargó a su asesoría técnica la elaboración de este informe.

Con ello la UEDECA pretende aportar luz a un tema que, por el desconocimiento generalizado y la falta de estudios concretos sobre la materia, puede dar lugar a recelos y malentendidos. Esto puede desembocar en que determinadas Administraciones puedan desarrollar, sin debidamente bases sólidas, reglamentos restrictivos sobre el manejo de estas especies o de sus híbridos.

Para analizar el problema de la hibridación entre los individuos de especies autóctonas y especies alóctonas o híbridos utilizados en cetrería hay que partir de las siguientes premisas.

hábitat, competencia y capacidad alimentaria tenga, escogiendo además la época del año más adecuada (primavera-verano generalmente en contraposición al otoño-invierno de la temporada de caza).

Alto esfuerzo de búsqueda

Una vez producido el extraviado del ave de cetrería, el halconero es el primer interesado en recuperarlo por el valor económico y sentimental que tiene el ave para él.

Además del esfuerzo personal de búsqueda, es frecuente recurrir a la ayuda de cualquier persona que pueda aportar información sobre la ubicación del ejemplar, mediante colocación de carteles y anuncios en prensa y emisoras locales.

Dado además el aparato que portan estas aves como omisor, cascabelos y pluchas y la no tendencia a huir de las personas, permiten que si el ave se queda en la zona donde se ha extraviado (es lo más frecuente) alguien lo vea y se lo comunique al halconero para que lo pueda recuperar, extremo este que suele ser lo habitual.

En este punto sería importante estrechar la colaboración entre los centros de recuperación y los cetreros para que cuando un ave anillada entre en un centro se notifique el hecho al colectivo cetrero más cercano para que el ave pueda ser restituida a su propietario legal en el menor tiempo posible.

El problema de la hibridación

Si un ave de cetrería híbrida o alóctona extraviada, que no se haya podido recuperar, consigue sobrevivir en la naturaleza, ¿podría llegar a hibridarse con algún ejemplar de otra especie autóctona?

¿Qué es un híbrido?

Una definición sencilla de híbrido es un ejemplar que proviene del cruce de dos especies diferentes.

Las especies tienen diferentes mecanismos de aislamiento para mantener la pureza genética de sus individuos. Son mecanismos precigóticos y postcigóticos.

1º **Precigóticos:** son aquellos previos a la fecundación. Se clasifican en dos grandes grupos: ecológicos y etológicos.

Ecológicos: Determinados por el espacio, por el tiempo y por la relación entre el animal y el medio.

Hábitat: Animales que utilizan hábitats diferentes para la reproducción. Por ejemplo el esmerizón (*Falco columbianus*) y el alcazón (*Falco suburus*).

Estacionales o temporales: El período reproductivo no coincide en el tiempo. Por ejemplo en la península Ibérica el cernicalo (*Falco tinnunculus*) y el halcón peregrino (*Falco peregrinus*).

Etológicos: Respuesta concreta al cortejo. Cada especie tiene unas pautas de comportamiento propias, mediante las que se identifican entre sí las componentes y los sexos de la especie. Los cortejos de un azor (*Accipiter gentilis*) y de un halcón peregrino (*Falco peregrinus*) son diferentes.

2º **Postcigóticos:** son los mecanismos de aislamiento que se ponen en marcha después de que se ha producido la fecundación.

Inviabilidad del embrión.

Reducción del porcentaje de eclosión.

Conseguencia de híbridos estériles.

Impregnación.

Nick Fox, en su libro *Understanding the Bird of Prey*, define la impregnación como un mecanismo de aprendizaje genéticamente programado en el cual hay una fijación permanente, durante un período sensitivo específico, de un patrón de comportamiento innato hacia objetos específicos, los cuales posteriormente serán los responsables de inducir la expresión de ese patrón de comportamiento. Dicho de otro modo, durante el período de impregnación un individuo fija en su mente

No intencionalidad en la suelta del ejemplar híbrido o alóctono.

Esto se interpreta a dos niveles:

- Posibilidades de extraviado del ave.
- Probabilidad de supervivencia en el campo.

Foto: J.J. Nald



Híbrido de águila peregrina y águila real.

• Posibilidades de extraviado de un ave de cetrería.

Un ave de cetrería es un ave adiestrada. En la realización de sus vuelos de caza existe un control por parte del halconero sobre ella y sus reacciones. En este sentido las posibilidades de extraviado de un ave son bajas.

La utilización de equipos de radio-tracking cada vez más perfeccionados y que permiten alcances de hasta 50 km de radio y duraciones de varios meses en la emisión de la señal, hacen prácticamente nula la probabilidad de que un ave que porta un equipo de este tipo se pueda extraviar.

Como medida preventiva las diferentes administraciones autonómicas podrían hacer obligatorio el empleo de un equipo de radio-tracking siempre que se practique un vuelo libre de un ave alóctona o híbrida.

• Probabilidad de supervivencia en el campo.

Técnicamente, la metodología de caza entre un ave silvestre y un ave empleada en cetrería es diferente.

El ave de cetrería lleva siempre "ayudantes" (halconeros y perros) que le levantan unas especies concretas de caza, mientras que un ave silvestre caza en solitario y en su aprendizaje ha incluido a un mayor abanico de potenciales presas.

Esta metodología de caza diferente, implica que el ave de cetrería extraviada, deberá tener un período de adaptación a sus nuevas condiciones de caza, período en sí mismo corto en el tiempo, ya que

las aves de cetrería son voladas sin reservas de grasa, al interesar solamente que tengan un fuerte aparato muscular conseguido en los vuelos de entrenamiento previos a la introducción a la caza, y que se metaboliza rápidamente.

Estamos pues hablando de un período crítico de adaptación, cuya duración obviamente es variable según aves y especies, pero que no se prolonga más allá de unos pocos días. Si el ave no consigue cazar durante este período crítico de adaptación morirá por inanición.

A este período crítico de adaptación, hay que añadir que el extraviado del ejemplar, debido precisamente a su no intencionalidad, no se va a desarrollar en el lugar, época, ni en las condiciones ideales en las que se realizaría por ejemplo la suelta de un ave de un centro de recuperación, dando se busca intencionalmente la supervivencia del animal, eligiendo el enclave que mejores condiciones de

las características de los objetos (o individuos) hacia los cuales va a dirigir posteriormente, durante toda su vida, el patrón de comportamiento propio de su especie.

La impregnación se caracteriza por ser irreversible y por llevarse a cabo única y exclusivamente durante un período de tiempo concreto. La impregnación hace que los miembros de una especie se identifiquen entre sí y se diferencien de los demás.

Este proceso es diferente en especies precociales y altriciales. En las aves nidífugas y sociales, como las gallináceas y anátidas, que abandonan en pocas horas su nido, el período sensitivo está muy ajustado en el tiempo, generalmente entre las 13 y 16 horas de vida, y es en este lapso de tiempo cuando la impregnación tiene lugar. En apenas tres horas un polluelo de ánade reconoce y fija la imagen de sus padres, de sus hermanos, de su entorno y de las situaciones de peligro. Que esto se realice así es la clave para la supervivencia de los individuos y la perpetuación de la especie.

Las especies altriciales, como las aves rapaces, permanecen en el nido mucho más tiempo, hasta que completan su desarrollo físico y son capaces de volar. En ellos, el proceso de impregnación se lleva a cabo durante más tiempo, semanas en vez de horas. El período sensitivo es más largo.

En relación a las aves rapaces hay que recordar que son animales de cerebro óptico y que la información que les llega en imágenes es muy importante para ellos. También su sistema auditivo está muy desarrollado y juega un papel crucial en sus vidas. La mayoría de los pollitos de rapaces mantienen sus ojos cerrados durante uno o dos días después de la eclosión pues todavía no se ha desarrollado por completo su capacidad de visión. En estos primeros días el polluelo reacciona a estímulos sonoros. Será a partir del quinto día (en el halcón peregrino, *Falco peregrinus*) cuando comienza a reconocer a los padres.

Foto: Leonardo Maselli



Híbrido de águila peregrina, águila real y águila nebulosa.

Es en este momento cuando empieza el proceso de impregnación. Comprende varias etapas solapadas que, cronológicamente, son impregnación de los padres, de los hermanos, aparición de la respuesta del miedo, selección de la futura pareja e impregnación sobre el tipo de nido y hábitat.

La primera relación de doble sentido que establece el polluelo es con sus padres. Sus hermanos, si los hay, quedan, de momento, en un segundo plano.

Identifica a los padres como proveedores de alimento. Posteriormente irá tomando conciencia de sus hermanos y su entorno más cercano y desarrollará una respuesta de miedo frente a todo aquello que no le es familiar. La manera de expresar esta respuesta es característica de cada especie.

En cuanto a la impregnación sobre la selección de pareja, los pollos van a identificar al proveedor de alimento como futura pareja sexual. Este proceso es independiente de la presencia o ausencia de hermanos. Lógicamente, especies que sólo crían un pollo o en nidadas con un solo descendiente el proceso natural de impregnación se va a desarrollar de igual manera.

Cuando un pollo de ave rapaz abandona el nido y el territorio paterno se lleva consigo toda la información necesaria para lograr su supervivencia y la perpetuación de su especie, y no sólo aquella genéticamente programada sino también aquella que ha sido asimilada por el proceso de impregnación. Ambas van a regir el futuro comportamiento del individuo.

En condiciones controladas nos podemos encontrar con nuevas situaciones. Por ejemplo si un pollo de cualquier especie es criado a mano por el hombre desde el primer día, éste le reconocerá como proveedor de alimento y en el futuro le elegirá como pareja y desarrollará frente a él sus patrones innatos de comportamiento durante el cortejo. Esta técnica se utiliza para obtener aves impregnadas del hombre para la cría por inseminación artificial. Los machos se utilizan como donantes de semen que servirá para la fecundación de las hembras.

Lo mismo ocurriría si ese pollo es criado aislado por una nodriz de una especie diferente a la suya. Si en edad reproductora se ponen en contacto este ejemplar con otro de la misma especie a la que pertenece su madre adoptiva dirigirá hacia éste su ritual de cortejo. Este principio ha sido utilizado para la obtención de híbridos por cópula natural en algunos proyectos de cría doméstica. Así Robert J. S. Creese, en *The Falconers and Raptor Conservation Magazine* (Falcon Tal) como true, Verano 1993, cuenta como obtuvo un híbrido de Buteo jamaicensis y Buteo regalis. Para ello tomó un polluelo de B. jamaicensis y lo dio en adopción a una pareja de B. regalis. Del mismo modo introdujo un pollo de B. regalis en el nido de una pareja de D. jamaicensis.

Con ambos formó una pareja de cría y una vez alcanzada la edad reproductiva obtuvo descendencia. Resulta obvio que los dos miembros de la pareja tienen que estar impregnados de la otra especie y no de la suya propia. Si no es así no sería posible la formación de la pareja.

En la misma línea, se llevó a cabo un interesantísimo trabajo por D.M. Bird y C.J. Goldblatt en el MacDonald Campus de la Universidad McGill, Quebec, Canadá durante los años 1978, 1979 y 1980. Estos investigadores estudiaron la influencia de la adopción cruzada en la futura elección de pareja. Utilizaron ejemplares de cernicallero común europeo (*Falco tinnunculus*) y cernicallero americano (*Falco sparverius*) y el cupeño (*Falco tinnunculus*). La influencia de la edad a la adopción sobre la elección de pareja, papel de los hermanos en este proceso y la posibilidad de diferencias de impregnación sexual entre machos y hembras.

Para ello se utilizaron cernicalleros de ambas especies criados por sus propios padres, a modo de grupo control, y cernicalleros criados en adopción cruzada. Una vez

Miembro de especie peregrina sobre el rancho.



Foto: Lorenzo Mochiz

el pasado de dos taxones. Por una parte está el grupo del halcón peregrino descendiente del taxón *Polyboroides* que incluía entre otros al propio halcón peregrino (*Falco peregrinus*) y al halcón de Berberia (*Falco peregrinus*) y por otro lado el de los grandes halcones o halcones esteparios del taxón *Hierofalco*. Este comprende en la región paleártica a sacres (*Falco cherrug*), laneros (*Falco biarmicus*), lagares (*Falco juggeri*) y el gerifalco (*Falco tinnunculus*). La proximidad genética entre las diferentes especies de cada grupo es mucho mayor que entre especies de grupos diferentes.

A la hora de considerar la hipótesis de la posible hibridación entre nuestras poblaciones silvestres, representadas por el halcón peregrino (*F. peregrinus*), con alguna otra de las especies de los grupos anteriores o de sus híbridos hay que considerar dos aspectos. Primero la proximidad genética, es decir, si ambos serían genéticamente compatibles. Los diferentes proyectos de cría doméstica llevados a cabo demuestran que sí, aunque se observa, si se trata de un cruce entre especies de grupos diferentes, una reducción del porcentaje de eclosión de huevos fértiles, los híbridos resultantes son generalmente estériles, y en los machos se han observado anomalías morfológicas y funcionales en sus espermatozoides.

El segundo punto a tener en cuenta es la capacidad de formación de pareja. ¿Elegiría un híbrido o un ejemplar de una especie alóctona a uno de nuestros halcones silvestres como pareja? La respuesta está en el modo en que haya sido criado y en la impregnación. Se ha sugerido que para evitar esta situación los híbridos han de ser criados por una nodriz perteneciente a una especie alóctona o que sean impregnados del hombre. Pero donde realmente está la clave de todo este asunto es en nuestra población de rapaces silvestres. El problema no está en si un híbrido dirige sus pautas de cortejo hacia un halcón peregrino (*F. peregrinus*) sino en cuál será la actitud del halcón peregrino (*F. peregrinus*) silvestre con respecto a ese individuo que se le aproxima. Este halcón, que ha sido criado por sus padres en su cautividad, no va a reconocer en el híbrido o en el ejemplar de especie alóctona a una potencial pareja sexual sino a un competidor o a un presunto enemigo.

Conclusiones

1ª La probabilidad de que un ave de cetrería extravíasida sobreviva en la Naturaleza es baja, debido a la no intencionalidad de su suelta, a las condiciones no idóneas del extraviado y al elevado esfuerzo de búsqueda.

Sería interesante que desde las Administraciones competentes se alentase el empleo de equipos de radio-tracking para prácticas de cetrería con el menor ejemplar híbrido o perteneciente a especie alóctona, con ello se reduciría la posibilidad de extraviado de estas aves a niveles prácticamente nulos.

2ª Existen mecanismos de aislamiento interespecíficos pre y psicobiológicos en la Naturaleza para mantener la pureza genética de las especies.

3ª Desde otros sectores se ha apuntado como posible solución al problema de la hibridación entre híbridos y especies alóctonas con especies autóctonas a la esterilización de estos ejemplares o a su impregnación con el hombre.

No vamos a defendernos que el problema de esta hipotética hibridación, no radica en la impregnación de los híbridos sino que está en función de la impregnación correcta que poseen los ejemplares silvestres de las especies autóctonas que no reconocen como de su especie a estos ejemplares no autóctonos, no formado con ellos pareja (Experimentos de Bird y Goldblatt).

4ª Si pese a todo los mecanismos psicobiológicos (citados en este informe) fallan, existen los mecanismos postgenéticos que disminuyen la eficacia biológica de la pareja (Experimentos de Bird y Goldblatt).

La hibridación de rapaces silvestres en la naturaleza se ha constatado varias veces, así existen dos citas de formación de parejas de forma natural entre milano negro (*Milvus migrans*) y milano real (*Milvus milvus*) una en Alemania (Murray 1970) y otra en Suecia (Sylvén 1977) y de las que sólo un pollo llegó a estar emplumado (No se recoge en ningún lugar que dicho ejemplar llegase a volar) y una tercera en Escocia entre un roncero común (*Buteo buteo*) y un bufo de cola roja (*Buteo jamaicensis*) que no sacó adelante ningún tipo de descendencia, (consultado este caso con diferentes personalidades británicas en el tema, hemos

alcanzado el periodo reproductor, cada cernicallero era introducido en una muda especialmente diseñada para esta experiencia. Constaba de tres partes. Dos de ellas eran más pequeñas y separadas entre sí por una pared oca y servían para alojar a un ejemplar de cada especie. Estos cernicalleros estaban atados a una percha o bien a ser los pájaros de elección para el cernicallero objeto del estudio. La tercera parte, la más grande, albergaba al cernicallero problema y tenía libre acceso a las otras dos. De este modo podía dirigir su comportamiento de elección de pareja hacia el ejemplar de la especie que considerara adecuada.

Mediante esta experiencia Bird y Goldblatt obtuvieron las siguientes conclusiones:

Esta prueba es válida para los dos sexos.

Tanto el cernicallero americano (*F. sparverius*) como el europeo (*F. tinnunculus*) cuando son criados por sus padres naturales prefieren a su propia especie cuando son expuestas a una situación de elección entre las dos especies.

Ambas especies cuando son criados en adopción cruzada muestran preferencia por la especie de adopción para todas las edades de adopción (de un día de edad a tres semanas).

Tanto los machos como las hembras se impregnan sexualmente de la especie de adopción.

Una vez formada la pareja entre miembros criados en adopción cruzada los falcos reproductivos aparecen. En algunas ocasiones no llegaban a poner huevos, en otras sólo era fértil un huevo de toda la puesta y en una puesta de cuatro huevos fértiles ninguno llegó a eclosionar. De once parejas sólo tres de ellas consiguieron un único polluelo. Esta cifra es extraordinariamente baja para los cernicalleros. (Coviene recordar en este punto los mecanismos postgenéticos citados al principio de este informe).

La influencia que ejerce los hermanos y la experiencia juvenil necesita ser comprendida mejor.

Las conclusiones de esta experiencia deben ser tenidas en cuenta en los programas de rehabilitación de aves de presa. Es una práctica frecuente en los centros de recuperación introducir los jóvenes de rapaces que llegan al centro en nidadas controladas en el campo, muchos veces de especie diferente, para que sean las aves silvestres las que crían a los huérfanos. La técnica en sí es excelente, pero si no se realiza adecuadamente puede ser que se haya salvado la vida del joven huérfano pero este individuo no va a poder participar en la perpetuación de su propia especie, que es el fin último que se persigue.

Problemática de la hibridación.

Pese a la existencia de los mecanismos citados al principio de este informe, que mantienen la pureza genética de las poblaciones silvestres, el hombre ha desarrollado tecnologías para que mediante la inseminación artificial y la cría natural (con alteraciones de impregnación entre los reproductores), puedan producirse diferentes tipos de híbridos.

Entre las diferentes especies de rapaces existen distintos grados de proximidad genética. Entre algunas existen diferencias insalvables para la consecución de híbridos como es el caso entre el ázor (*Accipiter gentilis*) y el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), y entre otros la cercanía es tal, que genéticamente pueden considerarse como una única "superespecie" como son el sacre (*Falco tinnunculus*) y el gerifalco (*Falco tinnunculus*) cuyos individuos híbridos son fértiles generándose tras generación. Estudios recientes trabajan en esta línea y todo parece apuntar que efectivamente entre estas dos especies las diferencias son más fenotípicas que genotípicas.

La clasificación taxonómica de los animales es un tema difícil y delicado. Algunas especies catalogadas como tal desde tiempos de Linné se consideran ahora sólo como subespecies y a la inversa, antiguas subespecies constituyen actualmente especies separadas. ¿Se podría considerar hibridación a un cruce entre estas dos nuevas especies?

Por ser los híbridos entre las diferentes especies de halcones los más utilizados vamos a ahondar más en ellos.

El género *Falco* tal y como se conoce actualmente, proviene de la escisión en

observado que existen fuertes discrepancias al respecto, que llegan incluso a dudar de la correcta determinación específica de los componentes de la pareja, siendo probablemente las dos aves pertenecientes a la misma especie).

5ª Por todos los argumentos citados en este informe, consideramos que la influencia de los híbridos a especies alóctonas sobre las especies autóctonas, por la posible hibridación entre ellos no sólo no está probada sino que es altamente improbable y, en este sentido, la adopción de medidas restrictivas que impidan el uso de este tipo de ejemplares para la práctica de la cetrería carece de fundamento.

6ª La regulación de la cetrería en algunas C.C.A.A. ha supuesto la prohibición de hacer cetrería con subespecies alóctonas de especies autóctonas. La medida que en sí misma puede ser excelente para conservar la pureza genética de las poblaciones de estas C.C.A.A. puede rozar el absurdo si recordamos un aspecto citado ya en este informe. ¿Qué pasaría si una subespecie prohibida alcanzara el rango de especie o viceversa? El mismo ave que ayer se podía volar legalmente pasaría automáticamente a no poder volarse o al revés, un ave que no podía volarse podría llegar a volarse legalmente.

Además, siempre que se habla de aves no hay que olvidar su capacidad de dispersión. Se han recuperado petirrojos anillados en la antigua U.R.S.S. en la Península Ibérica. Yo mismo tuve acceso a un pollo macho de halcón peregrino dorcello (*Falco peregrinus leucogenys*) con anillo oficial finlandés recuperado en la primavera de 1991 en la provincia de León. ¿Este halcón volvería a sus tierras a criar o se quedaría en la Península Ibérica? Sería un caso aislado o por el contrario son frecuentes estos desplazamientos? Las aves no conocen fronteras entre Estados y menos entre Comunidades Autónomas. ¿Qué efecto tiene esta prohibición si la C.C.A.A. o el país vecino no prohíbe el empleo en cetrería de estas aves?

Estudemos brevemente el caso del ave más utilizada en nuestro país que es el halcón peregrino (*Falco peregrinus*). Dentro del marco de Europa occidental existen tres subespecies con un gradiente o unas zonas de tránsito donde existen ejemplares con características de dos subespecies. ¿Cómo determinamos correctamente la subespecie de estos animales, si ya es difícil de por sí la determinación de aquellos ejemplares con caracteres puros?

También es conveniente decir que hay autores que consideran que en la Península Ibérica existen las subespecies *Falco peregrinus brookii* y *Falco peregrinus peregrinus*. Esta última restringida a la Cornisa Cantábrica. ¿Se consideraría en este caso esta subespecie como especie autóctona aunque no existiese en la C.C.A.A.? ¿Existen entre ellos barreras que impidan los cruzamientos? ¿De qué tipo son? Son demasiadas interrogantes sin responder. La prohibición de subespecies alóctonas pertenecientes a especies autóctonas, al menos del Paleártico, puede ser un esfuerzo quisquoso de poner "puertas al campo".

MEJORES RESULTADOS EN EL ACONDICIONAMIENTO FISICO DE LAS AVES DE PRESA

Dr. Pat Redig
(© 1994, North American Falconers Association). Publicado con permiso.

Patrick T. Redig, Doctor en Veterinaria, ha dedicado toda su vida profesional a las rapaces. Su trayectoria, que extractamos a continuación, lo convierte en uno de los más cualificados expertos mundiales en el tratamiento, recuperación y reintroducción de aves de presa. Profesor de la Universidad de Minnesota, es Director del Raptor Center en la mencionada Universidad, uno de los mayores centros de recuperación e investigación de rapaces del mundo, donde dirige el conocido y exitoso proyecto de las Águilas Calvas Norelásticas. Premio a la Excelencia Humana concedido por la Sociedad Americana para la Prevención de la Crueldad en los Animales. Premio de Conservación de la Nature Conservancy por su trabajo en la reintroducción del peregrino norteamericano. Premio Tom Cade de la Raptor Research Foundation. Coordinador del Proyecto de Reintroducción del peregrino en su región. Ha intervenido como conferenciante en numerosas simposios y Congresos internacionales como el organizado por las Facultades de Veterinaria de Madrid y Zaragoza en el año 1995 sobre Técnicas de Veterinaria Aviaria. Es asesor entre otros del Proyecto de cría de Águila monera en Filipinas, y coordinador veterinario del Equipo de Recuperación del Condor de California. Así mismo, es miembro del Consejo Editorial de la prestigiosa publicación "Journal of Avian Medicine and Surgery" y Editor Médico de la revista "Hawk Chalk" de la North American Falconers Association. Ha sido consultor del Departamento de Justicia Norteamericano en la valoración de los datos producidos en el diagnóstico ecológico provocado por el parvovirus Exxon Valdez. Ha participado como investigador principal en 40 proyectos desde 1973 a nuestros días.

El Dr. Redig es cetrero desde hace 35 años, con predilección especial por el halcón vucio con azores. Ha sido Vicepresidente de la NAFSA de 1981 a 1982 y Fundador de la Minnesota Falconers Association en 1972.

En el artículo que nos ha cedido, publicado por primera vez en 1994 en el "Hawk Chalk" de la NAFSA, nos presenta, de forma breve, sus trabajos de investigación sobre el acondicionamiento físico de las aves de presa y la medición de resultados a través del seguimiento de los niveles de ácido láctico en sangre de las rapaces estudiadas.

Este artículo, junto con los de Steve Layman y Steve Martin, también publicados en este número y en el número correspondiente al año 1995 del Anuario de la UEDCA, conforman un conjunto de información y experiencias cuya aplicación ha revolucionado no sólo las técnicas de la cetrería moderna, sino también los utilizados en la recuperación y reintroducción de rapaces en su medio natural.

Foto: Javier Cobalón



40

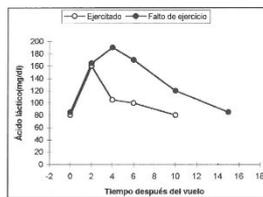


Figura 2. Comparación de los niveles de ácido láctico en sangre tras vuelos de buho con éxito y fallo de ejercicio. En ambos casos se usó el mismo buho. El eje de las abscisas muestra el tiempo en minutos desde el inicio del vuelo hasta el momento de la muestra de sangre. El eje de las ordenadas muestra el nivel de ácido láctico en mg/ml. Los puntos blancos representan los niveles de ácido láctico tras un vuelo exitoso y los puntos negros los niveles de ácido láctico tras un fallo de ejercicio.

El buho de cetrería en peso de vuelo tienen pectorales más pequeños que sus colegas del campo, y sus proteínas en plasma son mucho más bajas, algunos están en un estado leve de anemia con un volumen de carga celular disminuido mientras se les vuela (Redig, Hawk Chalk, Dec 1988).

Tanto el músculo como la grasa son componentes de alta densidad del cuerpo y un aumento de cualquiera de ellos tendría como consecuencia un aumento del peso del pájaro. Una menor eficiencia o ineficiencia, al aumentar la ingestión de comida, ganar peso, pero el aumento sería casi todo grasa y agua y no contribuiría a la fortaleza del pájaro. Por el contrario, un pájaro que es ejercitado y al que se le da mayores cantidades de comida aumentará tanto el peso como el músculo y en consecuencia ganará fuerza y resistencia. Para maximizar los resultados, tanto la cantidad como la intensidad del ejercicio deben ser optimizados. Como no se puede hacer un seguimiento de lo que se le da a un pájaro, el objetivo de ser eficaz, tanto el cetrero como el pájaro.

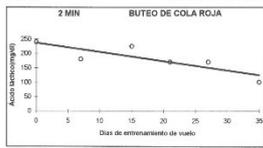
En el Raptor Center, hemos establecido protocolos de ejercicio para rapaces con lesiones mediante la medición de los niveles de ácido láctico en sangre durante diferentes fases del ejercicio. Tal y como también sucede en los caballos, perros y humanos, las rapaces despenden diferentes cantidades de ácido láctico en su sangre durante el ejercicio como una función de su nivel de forma. El ácido láctico es un bioproducto del metabolismo anaeróbico, la clase de metabolismo que se da en los músculos cuando no hay suficiente oxígeno presente en los músculos para quemar la glucosa, la principal fuente de energía para unos músculos en ejercicio. Bajo estas condiciones se forma el ácido láctico. Se transporta en la corriente sanguínea hasta el hígado, y después del ejercicio, cuando el animal recupera el aliento, se convierte de nuevo en glucosa y se almacena para un uso futuro. La movilización de la energía bajo condiciones anaeróbicas se da en un índice mucho más bajo que en condiciones aeróbicas. Los animales que están en buena condición física tienen mecanismos mucho mejor desarrollados que los animales bajos de forma para suministrar oxígeno a los músculos (un número mayor de vasos sanguíneos y más glóbulos rojos) y una capacidad celular aumentada para convertir el combustible en energía utilizable y, por lo tanto, son más fuertes y resistentes. Hay una relación inversa entre el nivel de forma y los niveles de ácido láctico en sangre durante un corto periodo posterior a un ejercicio físico. Esto es, cuanto más pobre sea la condición física de un animal, más altos y prolongados serán los niveles de ácido láctico en sangre (Figura 1).

Hemos medido los niveles de ácido láctico en rapaces, antes, durante y después de la participación en un programa de ejercicio estructurado. El modelo incluía un ejercicio forzado con los pájaros atados a un fideur largo de nylon. Se los llevaba a grandes espacios abiertos (por ejemplo, campos de golf) y se les "perseguía". Un peso atado al final de la cuerda entraba en funcionamiento cuando llegaban al final del fideur. Inicialmente se volaba a los pájaros solamente una vez o dos a la semana durante pocos minutos. Más tarde se los volaba cada día durante periodos prolongados.

Lo que se observó fue que durante un periodo de 3 semanas, el número y duración de los vuelos realizados con este método progresaba de 1 ó 2 vuelos por sesión hasta casi un número ilimitado. Los niveles de ácido láctico en estos pájaros seguían una evolución predecible. En las primeras etapas, incluso cortas tandas de ejercicio producían niveles altos que permanecían elevados durante los 20-30 minutos siguientes al ejercicio. A medida que se iba consiguiendo la forma, los niveles no subían tanto y permanecían elevados durante periodos de tiempo más cortos (Figuras 1 y 2). Además, estas aves ganaban peso en forma de músculo.

También nos encontramos con que más allá de un determinado nivel de actividad forzada, los niveles de ácido láctico de forma brusca y el rendimiento del pájaro se deterioraba más que mejoraba (Figura 3). Este punto es bien conocido en los círculos de entrenadores como el umbral

Foto: Javier Cobalón



41



Vuelo a la izquierda con el buho. Foto: Javier Cobalón

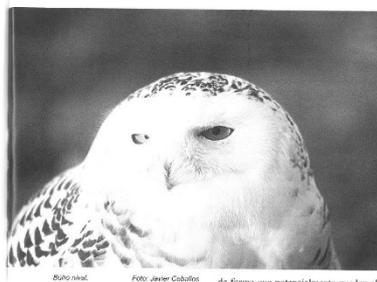
El paradigma básico del adiestramiento de rapaces en cetrería, restringir la ingestión de comida y controlar el peso a un nivel que es normalmente más bajo que el nivel de libre elección de mantenimiento alimenticio de los pájaros del campo, si bien es tradicional y aparentemente esencial para exigir los niveles de prestación deseados está reflejado fisiológicamente con tener un compañero de esta fuerte y bien musculado. Cetreros expertos reconocen que con el tiempo muchas rapaces llegan a un punto donde el peso se convierte en un factor menos importante, con el pájaro volando fuerte aparentemente sólo porque realmente quiere hacerlo y siendo totalmente capaz de realizar una persecución poderosa. Claramente se ha acondicionado a estos pájaros, no sólo físicamente, sino también psicológicamente para rendir a un alto nivel. Pero todavía hay muchas combinaciones de cetrero-pájaro que no consiguen nunca ese status, e incluso aquellos que lo consiguen, lo hacen sólo después de varias temporadas. Se precisa tanto a algunos pájaros con este método, que llegan a la inanición, y algunos mueren. Otros vuelan de forma inconstante y muy por debajo de su potencial. Con el fin de conseguir los mayores niveles de rendimiento y, en consecuencia, nuestra mayor satisfacción y diversión de la combinación cetrero-halón, los métodos de adiestramiento deben dirigirse tanto a los fundamentos fisiológicos como a los psicológicos.

En este artículo explicaremos los fenómenos fisiológicos asociados con la restricción de comida y el control del peso como modelo de adiestramiento, el artículo de mi compañero Steve Layman, se centra en métodos alternativos de acondicionamiento que optimizan la condición física y afectan a la modificación psicológica al mismo tiempo.

El próximo pasaje de final de temporada o el zafareño tienen típicamente unos pectorales bien musculados y llevan una cantidad sustancial de grasa corporal en los depósitos de grasa abdominal, axilares (debajo del ala) y subcutáneas. Durante estas épocas de persecuciones exitosas a las presas en cantidad suficiente para mantener su peso, ya que una reducción de peso significativa no es necesaria como factor inductor a la caza. La mayoría de las aves de cetrería (basándose en decenas de exámenes post mortem realizados por mí de pájaros que murieron en o cerca de su peso de vuelo) revelan que, en la mayoría de los casos, los depósitos de grasas son reducidos o insignificantes y que tienen menor densidad de los músculos pectorales que los pájaros del campo, incluso si han sido muy ejercitados. Este estado parece que es necesario para superar las circunstancias irracionales asociadas con su manejo o para inyectar a volar presas más grandes y fuertes que los habituales. Este artículo indica por qué esto debe ocurrir y el artículo de Layman muestra cómo.

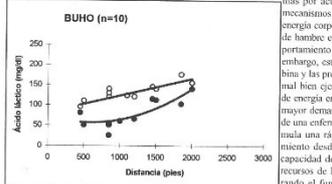
Las proteínas al igual que la grasa son un almacén de energía corporal. Y así las proteínas en músculo y sangre (hemoglobina y albúmina) las utiliza el cuerpo como combustible. Al enfrentarse a una ingestión diaria de comida insuficiente, los pájaros metabolizan energía almacenada para satisfacer sus necesidades metabólicas. Desafortunadamente, no metabolizan toda su grasa primero, y después empiezan a convertir sus proteínas (músculo, proteína en plasma y hemoglobina) en energía. Por el contrario, comienzan a consumir o quemar las grasas almacenadas de proteínas muy pronto en el programa de pérdida de peso. Esta pérdida de proteínas disminuye la capacidad del pájaro para funcionar óptimamente. La mayoría de los

41



Buho búho. Foto: Javier Cobalón

Figura 3. En esta figura, que muestra un conjunto de niveles de ácido láctico tras vuelos de buho sometidos a un programa de ejercicio forzado, se muestra un modo de niveles decrecientes de ácido láctico en sangre en un periodo de 8 semanas de ejercicio forzado, correspondiente con una condición física mejorada y una mayor duración del tiempo de vuelo en condiciones metabólicas aeróbicas.



El aumento de la fuerza y la mejora de la forma física, también tienen un impacto psicológico, que creo que es transmitido neurológico y hormonalmente de forma tal vez desconocida. Intuitivamente podemos reconocer otros acontecimientos en las experiencias con atletas humanos u otros animales de rendimiento que son capaces de una fuerza y resistencia increíbles y que están motivados para acometer el nivel de ejercicio necesario para mantener ese estado de forma a través de una combinación intensa de refuerzo positivo derivada de la actividad misma. En resumidas cuentas, creo que podemos conseguir un rendimiento considerablemente superior de los pájaros que volamos y esto se puede conseguir a través de normas de entrenamiento que fortalezcan su condición física y psicológica general. Un acondicionamiento para conseguir ese potencial se avanza en el artículo de Steve Layman "Salas verticales al pájaro".

* Nota del Editor: Ver Anuario UEDCA 1995 páginas 70 a 75.

43

PRIMEROS AUXILIOS PARA AVES DE CETRERÍA

Antonio Luis García del Campo



Foto: Autor

Antonio Luis García del Campo nació en Madrid, en 1950 y se licenció en Medicina Veterinaria en 1982, por la Universidad de Madrid.

Comenzó a trabajar como Ayudante Técnico no titulado, en el Zoo de Madrid, desde 1974, para pasar a ocupar luego el cargo de Conservador General del mismo Zoo y jefe del Departamento Veterinario hasta 1991, fecha en la que se trasladó a Cantabria como Director del Parque de la Naturaleza de Cabárceno.

Desde 1992 desempeña el cargo de Director Zoológico del Grupo Aspro Ocio y Director General de Aqualés, Marineland Catalunya, Marineland Mallorca y Palmos Park de Canarias, entre otros Parques.

Fue pionero en la cirugía traumatológica de aves, antes de existir los Centros de Recuperación de Fauna, recibiendo formación con médicos traumatólogos y especialistas ingleses.

Es autor de varias publicaciones sobre Medicina de Animales de Zoológico, Hematología de aves y Reproducción tritífica.

Actualmente su actividad principal se centra en Medicina de Mamíferos Marinos y Aves.

Este artículo versa sobre una materia sumamente interesante para los cetreros, como son los primeros auxilios que en ocasiones se han de prestar en el propio campo. En todo caso, siempre es aconsejable, cuando no estrictamente necesario, acudir a un veterinario especialista, por otra parte, no muy abundantes en nuestro país, por desgracia.

INTRODUCCION

Durante la práctica de la Cetrería, desafortunadamente no es inusual que los pájaros estén expuestos a accidentes de muy diversa naturaleza, pero entre ellos podemos citar como los más frecuentes, los choques contra ramas o piedras durante la captura de la presa y los disparos por armas de fuego.

Cuando ocurre un accidente de esta naturaleza, lo normal es que nos encontremos bastante alejados de un Centro Veterinario y además, sea fin de semana o festivo. Por todo esto, creemos conveniente exponer brevemente algunos de los procedimientos que están al alcance de cualquier persona, aunque no tenga conocimientos de medicina, con la intención, no de que se ahoren una consulta médica, sino de que ganen unos preciosos minutos que pueden ser vitales para la vida de su halcón.

BOTIQUIN

Clamamos a continuación algunos medicamentos fácilmente asequibles en Farmacia o inclusive, algunos elementos que se encuentran frecuentemente en grandes Supermercados.

- 1- Dexametasona inyectable 4 mg/cc
- 2- Lápiz o barra hemostática (para cortes por accidentalidad)
- 3- Esparadrapo de papel de 1,5 cm de ancho (no se pega a las plumas)
- 4- Venda de Crépe de 5 cm de ancho
- 5- Antiséptico del tipo Betadine o Cristalmina
- 6- Suero glucosilado
- 7- Gatas estériles en paquetes individuales
- 8- Jeringas desechables de 1 ml tipo insulina
- 9- Jeringas desechables de 10 ml
- 10- Agujas desechables 16 x 0,5 mm (25 gauge, color naranja)
- 11- Caja de cartón de tamaño adecuado para contener al pájaro
- 12- Toalla
- 13- Algodón
- 14- Pinzas hemostáticas tipo Pean
- 15- Tubo flexible adecuado para usar como sonda
- 16- Alcohol medicinal
- 17- Toallitas húmedas para limpiarse las manos (de las que venden para bebés o similares)

Las alas se pueden sujetar plegadas contra el cuerpo, como muestran los esquemas y las patas pueden necesitar de un entablillado, siempre que el elemento que utilizemos como tablilla esté correctamente protegido y no lastime la piel. Esto puede conseguirse fácilmente incluyéndolo entre las vueltas del vendaje o forrándolo de espartapalo.

CUIDADO DEL PACIENTE HERIDO

Una vez realizadas las maniobras más imprescindibles, el ave deberá colocarse en la caja de cartón, almohadillada convenientemente con la toalla, de forma que permanezca abrigada y tranquila hasta llegar a un lugar donde le puedan proporcionar mejores cuidados. Cualquier pájaro estresado, se sentirá mejor en penumbra, donde no haya mucho ruido y no haga frío. No le manipulemos más de lo necesario ni en forma prolongada.

CUIDADOS EN CASO DE ENFERMEDAD GENERALIZADA

Obviamente, en caso de observar que un pájaro no come bien o tiene algún tipo de anomalía que nos resulte sospechosa, lo más importante es ponerle en manos de un profesional cualificado lo antes posible. No obstante, si esto no es posible de inmediato, podemos tomar algunas medidas importantes para mantenerle en las mejores condiciones hasta que sea convenientemente atendido.

- a) Mantener al ave en un lugar tranquilo y cálido.
- b) Corregir la posible deshidratación (en pocas horas de ayuno, ésta ya comienza a establecerse), mediante la administración de suero glucosilado a razón de 1 ml por cada 100 g de peso, por vía oral o subcutánea.

La vía oral es más segura mediante la utilización de un pequeño tubo flexible, que se adapte al cono de la jeringa y tenga unos 5 ó 6 cm de longitud, terminado en bordes romos, para no dañar los delicados tejidos del buche. Este tubo se hace pasar al buche evitando cuidadosamente la entrada del aparato respiratorio (abertura en la base de la lengua que se abre y cierra al respirar).

TECNICAS DE INYECCION EN AVES

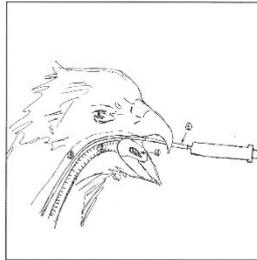
Hay dos vías de inyección con las que conviene estar familiarizado:

- a) Inyección subcutánea: es la que se realiza bajo la piel en alguna zona donde haya algún pliegue que se pueda distender con el líquido, como es el pliegue de la ingle en la cara interna de los muslos. Hay que mojar bien la pluma con algodón con alcohol, de forma que se separe y nos deje ver bien el punto de inyección, que se irá distendiendo, para volver a su estado normal lentamente, a medida que el suero sea absorbido. Si el volumen es grande, se puede repartir a ambos lados.

- b) Inyección intramuscular: siempre utilizaremos los músculos pectorales, o sea, los de la pechuga. Es muy importante que las agujas y jeringas sean estériles y no las toquemos con las manos sucias, sobre todo, la aguja, que se introducirá en el vial de medicamento y luego en el paciente. Tanto uno como el otro se desinfectarán con algodón y alcohol antes de introducir la aguja.

Muchas veces, animales más o menos tranquilos, pueden ser inyectados en el pecho, sin necesidad de atarlos.

Confiamos en que estos consejos puedan ayudar a nuestros amigos a sortear los difíciles momentos de un accidente y por qué no, pueden también aplicarse para ayudar a cualquier otra ave en apuros. Por supuesto, aún cuando haya una recuperación que parezca total, deberá luego someterse al estado a una revisión, a ser posible por un veterinario familiarizado con estas especies.



Alimentación forzada:
1- Sonda isotónica pastosa
2- Trócano
3- Esófago
4- Codo

PRIMEROS AUXILIOS EN EL CAMPO

Estado de Shock

Puede ser el resultado de un traumatismo muy fuerte, se caracteriza por estado de postración, sin respuesta aparente a los estímulos. En este caso inyectaremos una única dosis de Dexametasona de 0.1 ml por cada 200 gramos de peso, en los músculos pectorales. Este medicamento debe usarse con precaución.

En el caso de tener constancia que el golpe ha sido sólo en la cabeza, contrariamente a otros casos, lo recomendado es aplicar frío.

Hemorragias

Lo más importante es detectar el punto por donde se pierde sangre y tratar de neutralizarla mediante la maniobra más adecuada para el caso. No debemos dejar que nos dominen la impaciencia ni el nerviosismo, la sangre impregna mucho, pero las aves tienen una gran capacidad de reacción sin en caso de heridas muy abundantes.

En el caso que la sangre provenga de una lesión en el pico o una uña, podremos aplicar el lápiz o barra hemostática según indicaciones del prospecto, manteniéndolo en contacto con la zona durante algunos minutos (consultar el reloj, no dejarse llevar por la impaciencia) y ponerse a mirar a cada instante si aún sangra. Unas herbas de algodón pueden ayudar a que el coágulo se forme antes.

Si la hemorragia proviene de una fractura, lo mejor es desinfectar y aplicar una compresa estéril antes de proceder a un vendaje (sin comprimir excesivamente).

Si la hemorragia es ocasionada por la rotura de un capil (pluma en sangre), lo mejor que podemos hacer es extraer dicho cañón con una maniobra firme pero decidida y desinfectar a continuación, de otro modo permanecerá sangrando durante mucho tiempo. Contrariamente a la creencia popular, si esto se hace correctamente, pronto saldrá una nueva pluma de recambio.

El secreto está en realizar una fuerza apropiada en la dirección de la pluma, sujetándola con las pinzas en su nacimiento. Las plumas están muy profundamente insertadas y ésta es una maniobra muy dolorosa, que deberá realizarse sólo cuando la situación lo justifique.

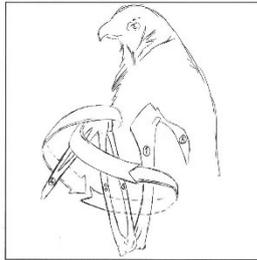
Un ave de presa en buen estado de salud, puede perder unas 20 a 40 gotas de sangre (aproximadamente 1 ó 2 ml) por cada 100 gramos de peso, sin efectos apreciables.

Evidentemente, si la pérdida ha sido abundante, habrá que tratar de reemplazar líquido con un poco de suero glucosilado por vía oral o subcutánea.

Vendaje de las extremidades

Aún cuando no estemos completamente seguros de que se ha producido una fractura o la inutilización de la extremidad puede evitar males mayores, si se hace adecuadamente. No es necesario explicar el derecho que puede ocasionar un fragmento de hueso moviéndose hacia un lado y otro, rompiendo tejidos con sus bordes cortantes. Una fractura cerrada tiene mejores posibilidades de curación que una abierta, expuesta a la infección.

Vendaje en B
1- Número - Origen plumas anulares
2- El libro y papel - Origen plumas secundarias
3- Falange - Origen plumas primarias



LA ETICA DE LA REHABILITACION Y LOS EFECTOS DE LA CETRERIA EN LAS POBLACIONES DE RAPACES SILVESTRES

Dr. Nick C. Fox. De su libro "Understanding the Bird of Prey" Hancock House 1993. Publicado con permiso.



Foto: Andrés Rodríguez-Villa

Los lectores del Anuario de la UEDECA de 1995 ya conocen los méritos del Dr. Fox como una de las figuras más relevantes a nivel internacional en el campo de la investigación científica sobre las aves de presa y los impactos medioambientales sobre sus poblaciones, destacando un particular interés en todos aquellos aspectos relacionados con la utilización sostenible y sensata de los falconiformes en cetrería.

De su libro, "Understanding the Bird of Prey", considerado por los expertos como una de las obras maestras de la cetrería y del estudio de la biología de las rapaces en nuestro siglo, hemos seleccionado dos apartados que tratan de asuntos de plena actualidad en España, a los que este Doctor en Zoología se acerca desde un enfoque más científico y riguroso de lo que algunos nos tienen acostumbrados.

La proliferación de centros de recuperación de rapaces en nuestro país, generalmente financiados con fondos públicos, parece obedecer más a criterios políticos que de conservación. Por otra parte, ni sus técnicas de gestión ni sus resultados son habitualmente controlados, en contraste con la actividad de los propios cetreros, sometida en muchos casos a controles iniciales.

En este trabajo, el Doctor Fox también analiza brevemente y de forma cetera las dinámicas poblacionales de las rapaces y el efecto de la captura de los excedentes como recurso natural renovable en aquellos países en los que esta práctica es legal. Como sabemos, en la gran mayoría de las CC.LL de nuestro país la captura de ejemplares silvestres de falconiformes está prohibida. La UEDECA está por el cumplimiento estricto de todas las leyes relativas a la conservación.

Todo ello, sin perjuicio de que la UEDECA también cree necesario que se abra un debate sobre estas materias entre Administración, conservacionistas y cetreros, en el que primen los hechos sobre las ideas preconcebidas, con el objetivo de que los esfuerzos de conservación siempre excesivos, se dirijan en la línea más efectiva y adecuada y no en la a menudo caprichosa línea marcada por la presión de ciertos grupos ecologistas.

Hay tres elementos que tenemos que considerar en la rehabilitación: el ave como individuo en sí mismo, el estado de su población silvestre y la situación de la persona que presta la ayuda en la rehabilitación.

Sorprendentemente, las sociedades protectoras de animales se esfuerzan poco en prevenir las principales causas de accidentes de la fauna silvestre, con lo que se reduciría la necesidad de rehabilitación. Cambios en el trazado de las carreteras y acciones sobre coches, torres de electricidad y alambradas, las ventanillas abiertas y el control de los gases serían mucho más beneficiosos para la fauna silvestre que todos los programas de rehabilitación juntos. Aunque una cierta cantidad de animales entran en los centros de recuperación como resultado de inanición en el otoño, la mayoría de los animales que llegan con necesidad de tratamiento lo hacen por causas humanas, y no por selección natural. En el momento que estoy escribiendo esto, uno de mis mejores genitales/parásitos se acaba de romper el ala en una alambrada cuando perseguía una corneja, y su hermana murió el año pasado al chocar contra un generador eólico mientras perseguía también una corneja. Posiblemente la principal utilidad de la rehabilitación es simplemente recoger datos sobre los accidentes de la fauna silvestre con vistas a prevenirlas, en la línea del trabajo pionero de Morton Nelson sobre el disco de las torres de electricidad.

Foto: A. Paderna



Corneja, pinta

Cuando un ave llega a manos de un ser humano puede hacerlo en forma de huevo, o como pollo, o como un pájaro más adulto que ha pasado los trámites legales y finalmente está preparado para ser devuelto a la Naturaleza. Todo este primer grupo tiene su origen en la Naturaleza y son potencialmente, físicamente y mentalmente sanos pero son ingenuos en lo que se refiere a la supervivencia en el medio natural. Desde el punto de vista legal, pertenecen a la Naturaleza, no a la cruidad, incluso aunque esta premisa obvie consideraciones biológicas. Algunas de esas aves pueden haber sido cridas a mano e impregnadas con el ser humano y resultarían no aptas para su reintroducción.

El segundo grupo de aves incluye aquellas que llegan a manos humanas porque, aunque no están dañadas físicamente, han demostrado ser incapaces de sobrevivir en la Naturaleza. Principalmente este grupo está constituido por pájaros juveniles víctimas de la inanición, en su primer otoño e invierno que son parte del desgaste y la selección natural. Son el excedente fallido de población, que han tenido la suerte de ser encontrados antes de morir y con lo que es posible engordarlos, ponerlos en forma y darles una segunda oportunidad en la primavera.

El tercer grupo lo constituyen aquellos que están heridos físicamente, a menudo por obstáculos hechos por el hombre, pero que, con los cuidados adecuados, podrían tener potencialmente una recuperación total y volver a una vida independiente en la Naturaleza.

El cuarto grupo incluye aquellas aves heridas que claramente nunca podrían volver al estado silvestre pero que podrían vivir en cautividad con una calidad de vida razonable. El ritmo de vida necesitaría ser moderadamente bajo en estrés, y podría tener un componente "bibi" tal como la cría o propósitos educativos que podrían justificar el coste de mantenerlo. Este grupo incluye tanto a los pájaros psicológicamente dañados (mal impregnados) como a los físicamente dañados.

una de estas aves lleva el diez por ciento de la responsabilidad cuantitativa de la especie y también el diez por ciento de la responsabilidad genética. Supongamos que un conservacionista llega y traupa dos de los pájaros (veinte por ciento de la responsabilidad genética) y cría noventa pollos. Mientras tanto ninguno de los restantes pájaros de la población silvestre muere (desde luego esto se puede decir que es un modelo de vida real). Ahora tenemos población diez por ciento pájaros. En términos cuantitativos, la población es diez veces mayor que antes. En términos genéticos, no ha sido mejorada ya que, aunque los genes existentes y sus alelos pueden recombinarse en diferentes variaciones, no se han creado nuevos genes, en términos prácticos. Pero ¿son todos los individuos genéticamente responsables de forma igualitaria? No. Delos pájaros tienen el ochenta por ciento de la responsabilidad genética y noventa y dos pájaros tienen el veinte por ciento de la responsabilidad genética. La población está ahora genéticamente desequilibrada. ¿Puedes ver a dónde vamos? ¿Qué pasa si uno de los originarios primeros ocho pájaros enferma? Sería importante salvarlo y conseguir algunos genes de él y trasladarlos a otros individuos. De esta forma, sólo manteniéndolo vivo, realmente no le has "salvado". Únicamente cuando los genes se han transmitido a otros individuos se ha salvado, y teniendo en cuenta que sólo transfirió al arar un cincuenta por ciento de sus genes a cada descendiente, entonces si tiene un único pollo tan sólo habrás salvado genéticamente una mitad del ave en cuestión. Necesitaría tener al menos cinco pollos para salvar en su totalidad a noventa y siete por ciento de sus genes.

Todo esto es aplicable a cualquier población genéticamente aislada. Puede tratarse de los únicos pájaros de la especie en el mundo entero, o puede ser una población aislada como la del Milano Real galés que había llegado a tener un alto índice de consanguinidad, pero que ahora está obteniendo una transfusión de las reservas genéticas europeas. También esto es aplicable a las poblaciones aisladas genéticamente en cautividad.

Por todo ello, la recuperación para la reintroducción a la Naturaleza de un ave puede tener un efecto positivo o negativo en la población silvestre, tanto en términos de competencia por los recursos como en términos genéticos. Puestas salvas por ti mismo cuando el impacto probablemente será negativo y cuando probablemente será positivo. Está bastante claro que para la gran mayoría de las especies que ya son numéricamente comunes y genéticamente variadas, el efecto en la población silvestre es negativo. Todo esto sin tener en cuenta el riesgo de introducir una enfermedad en la población silvestre. Por lo tanto, la mayoría de las reintroducciones son inútiles.

Estas conclusiones pueden resultar una píldora amarga de tragar. La Ley, que está basada en una concepción y aplicación primitivas de las dinámicas de población, asume que cuantas más aves son reintroducidas mejor. La Ley está diseñada para evitar la captura incontrolada de la Naturaleza y automáticamente da por sentado que, si un pájaro ha venido de la Naturaleza, lo mejor que se puede hacer es devolverlo a ella. En esto, a menudo se equivoca.

No estamos alejando gradualmente de un punto de vista protectorista y caminamos hacia un punto de vista conservacionista. Esto significa que las poblaciones deben gestionarse, tanto cuantitativamente como genéticamente, sobre una base sostenible. Existe un mejor entendimiento sobre cómo el hábitat limita las poblaciones y cómo las poblaciones saludables producen un exceso de jóvenes para su hábitat, un exceso que es concebible de forma sostenible si la especie tiene algún valor como recurso para el hombre. Muchas de las rapaces comunes entran en esta clasificación, como también es el caso de las aves picas de caza y los manifiestos, los áboles, etc. El problema de las especies plaga va más allá. Con estas, el hombre tiene primero que matar el exceso anual cosechable y después actuar sobre la población criadora antes de que pueda tener esperanzas de reducir la población por debajo de la capacidad de sostenimiento o soporte del hábitat. Así, con referencia a las plagas, es una batalla moral suprimir las poblaciones y un buen enfoque estudiar el efecto de los mecanismos autorreguladores de las poblaciones. Desafortunadamente, debido a que las rapaces fueron afectadas de manera tan sensible por los pesticidas, se convirtieron en protagonistas de una campaña de los medios de comunicación, que gradualmente cambió las actitudes públicas y que provocó una sobrelegislación. Todo el mundo consideraba a las rapaces como en peligro y raras. Ahora que muchas

desafortunadamente, muchas de estas aves lisadas continúan vivas sin calidad de vida porque el rehabilitador no quiere enfrentarse al problema.

El quinto grupo está compuesto por aquellas aves dañadas que no tendrán una recuperación suficiente para unirse al grupo superior. Estas tienen mal pronóstico. Incluso los pájaros aparentemente dañados pueden contribuir a facilitar información veterinaria y experiencia sobre las aves silvestres. Pueden aportar ideas sobre algunos aspectos de enfermedades de las poblaciones silvestres y posibilitar el desarrollo de tratamientos que ayudarán a otras aves en el futuro.

Por lo tanto, el primer paso es intentar al pájaro cuidadosamente y asignarlo a alguno de estos grupos. Esta operación puede que requiera la intervención de un veterinario y en muchos casos sólo se podrá hacer gradualmente a medida que el éxito del tratamiento se haga aparente. En el caso de las especies "atacantes" (accipitres y falconídeos principalmente) es esencial que alcancen plena funcionalidad y estado de forma antes de ser devueltos a la Naturaleza.

Hasta aquí todo bien. Pero ahora tenemos que considerar al ave en cuestión como relacionada con su población silvestre. El ave es dos cosas: un animal individual con sus propias necesidades de recursos y un paquete de genes que sobrevi-

Foto: A. Paderna



Milano real

vivirán únicamente si pasan a otra generación antes de que el pájaro muera. La propia población silvestre es también un número de animales individuales con necesidades de recursos colectivos. Los individuos necesitan una base de presas, zonas de caza, fogones de nidificación, territorios, etc... Los recursos disponibles para la población silvestre son limitados y condicionan el tamaño de la propia población. Todos los años una población saludable excede sus recursos y es reducida de nuevo a su tamaño original cuando los recursos se hacen más escasos durante el invierno. Una población saludable está controlada por la mortalidad, no por la productividad. Así, si una población es saludable, abarrotada más individuos no mejorará, ni siquiera en número. Sólo incrementará su mortalidad. O bien los individuos ahogados morirán, o bien competirán con otros que morirán en su lugar. La única manera de incrementar una población saludable es incrementando sus recursos, aumentando la capacidad de soporte del hábitat en una u otra manera.

Por eso antes de reintroducir un pájaro en una población silvestre, uno debe saber si la población está ya al límite de sus recursos o no. Examinaremos más adelante y de forma sencilla las dinámicas de población y los criterios para la reintroducción en la sección 8.6. Hay ejemplos de poblaciones de productividad limitada por debajo de la capacidad de soporte del hábitat, tales como el milano real y el pizango en Gran Bretaña, pero no es algo común.

La población silvestre es también una reserva genética que incluye una variedad de genes. En el caso de una especie común y generalizada, en contacto genético con poblaciones vecinas, como el cernícalo vulgar en Europa, hay una amplia variedad de genes en la reserva y por lo tanto un alto grado de no consanguinidad. Por el contrario, si la población se ha visto muy reducida en número, como en el caso del Códor de California y el cernícalo de la Isla Mauricio, la variedad de genes también es reducida. En un caso como estos, imaginemos que hay diez aves originales en la población silvestre, y que los genes están repartidos equitativamente entre ellos (improbable pero sirve como hipótesis). Cada

poblaciones se han recuperado, la gente tiene dificultad en registrar sus actitudes y en dirigir su esfuerzo de conservación hacia áreas que producen un beneficio real.

Al final, volvemos a la gente. La mayoría de personas que se dedican a la recuperación de rapaces son individuos privados o pequeños grupos. La mayoría de las grandes organizaciones no se dedican a esta actividad porque tienen un beneficio pequeño, en términos de conservación, que es su principal criterio de selección de actividades. Otras personas lo hacen al obtener fondos de organizaciones no especializadas que realmente creen que produce un beneficio de conservación o que deoran verse asociados con lo que consideran una actividad moralmente apreciada. La recesión económica global y el aumento de las poblaciones de rapaces están reduciendo gradualmente estas ayudas. Mientras tanto, la gente en general espera que haya alguien, algún lugar a donde llevar estas aves accidentadas, y donde puedan ser cuidadas.

En Gran Bretaña, miles de rapaces, águilas y nocturnas, bufalanas o heridas son cuidadas por personas que tienen que pagar de forma efectiva por registrar estas aves en el caso de muchas especies. En 1990, los 230 rehabilitadores autorizados en el Reino Unido tuvieron a su cuidado 1250 rapaces de las cuales 580 (un 40%) se reintrodujeron en la Naturaleza. Muchas de estas aves fueron enviadas por la RSPB (Real Sociedad para la Protección de las Aves) y la RSPCA (Real Sociedad para la Prevención de la Crueldad en los Animales). A algunas de ellas tuvieron que practicarles la eutanasia, otras fueron rehabilitadas y devueltas al medio natural y otras viven muchos años en aviarios de retiro. Lamentablemente, se mantiene vivos a muchos de estos pájaros en condiciones inadecuadas por gente bienintencionada, cuando la eutanasia hubiera sido el tratamiento más adecuado. Existen más de 2000 rapaces con incapacidad permanente en Gran Bretaña. No es necesario ser un titulado especialista para rehabilitar rapaces y estimamos que más de 1500 de estas aves se tratan cada año por ceteros. Normalmente yo recibo de 3 a 6 pájaros al año de la RSPCA o de la policía y no somos un centro público o un especialista.

Foto: Lorenzo Machin



Nido de águila con cuatro pollos.

La mayoría de la gente que rehabilita animales lo hace por razones humanitarias. Podrían también por estas mismas razones acudir prestos a ayudar a una viejecita que se cae en la calle. Esta es una forma genuina de altruismo que merece respeto. Es tan difícil muy bueno considerar los fríos razonamientos científicos, como he hecho anteriormente, o cumplir leyes que a menudo no tienen sentido. Representa algo especial salirte de tu propio camino para ayudar a una criatura necesitada. La gente digna con frecuencia a los rehabilitadores con la idea de que es una pérdida de tiempo. Esas críticas no tienen en cuenta que, mientras unos pueden considerarlo una pérdida de tiempo, otros obviamente no. Dependiendo de los criterios que te juegan en la vida. El trabajo en la rehabilitación da a ciertas personas un sentimiento de satisfacción y realización que es muy merecido la pena. La hipocresía que yo desearía en ese asunto es la diferente moral expresada hacia los humanos ancianos y enfermos comparados con otras formas de vida. Con los humanos la moral que prevalece parece ser "mantenidos vivos a cualquier precio" (aunque muchos ancianos no estarían de acuerdo), mientras que con otras especies parece ser "si no tiene futuro en la cría, matarlo". Mi punto de vista personal es el primero, las decisiones tienen que tener en cuenta los recursos disponibles y, en segundo lugar, si una persona o cualquier otro ani-

mal está enfermo en estado terminal, y no quiere seguir adelante, deberíamos permitirle morir sin dolor y con dignidad. En el caso de animales en estado terminal, obviamente no podemos preguntarle, tan sólo podemos evaluar la situación lo mejor que podamos y llegar a una decisión basada más en las necesidades del animal que en nuestros propios sentimientos.

La rescisión humanitaria sólo más del corazón que de la cabeza y frecuentemente se reclaman las implicaciones relativas a los recursos. Cuidar de animales heridos lleva tiempo, habilidad, instalaciones y dinero. Si no se tiene en cuenta esto, los animales sufrirán. Estos aspectos deben ser considerados y atendidos adecuadamente, y algunas organizaciones de recuperación tienen códigos de conducta y sistemas de ayuda para estos menesteres. También existen grandes diferencias en el compromiso que representan un "rescate" de un animal, con frecuencia con la presencia y publicidad de los medios de comunicación, y la rehabilitación que puede representar la utilización de recursos durante meses. A menudo se necesita una organización que rescata, otra que rehabilite y una tercera que valore el hábitat y supervisa la reintroducción en la Naturaleza.

Con frecuencia la rehabilitación se utiliza como una justificación para tener un contacto manual directo con los animales silvestres. No debería haber necesidad de esta justificación porque no existe razón por la que muchos animales silvestres no puedan tenerse en estado doméstico. Esta es una utilización perfectamente válida y un uso recreacional sensato de un recurso natural, siempre y cuando los inspectores relativos al bienestar del animal sean atendidos. Hay una posición cada vez más mayoritaria entre los proteccionistas de la línea dura que sostiene que la única justificación para el contacto manual con los animales silvestres debería ser para el beneficio de conservación de las poblaciones silvestres. Estoy de acuerdo con este enfoque y me abstengo algunos de los malos entendidos que surgen como consecuencia. Gran parte de mi entendimiento de los animales silvestres procede, no de la ciencia, sino de estar en continuo contacto con animales. Mi aproximación hacia ellos no es antropomórfica, pero tampoco estrictamente científica, ya que la ciencia es una herramienta inadecuada.

No quiero entrar en detalles sobre la valoración del hábitat, los preparativos y la misma reintroducción y el seguimiento posterior. La mayoría de las técnicas de manejo de las rapaces ya han sido tratadas detalladamente en otros capítulos de este libro. Tras haber valorado yo mismo y minuciosamente el hábitat y hecho el seguimiento de su uso por parte de los cernicálidos de la Isla Mauricio, creo que el hombre sólo puede llegar a tener una valoración muy genérica del hábitat. La disponibilidad de presas (quiero decir en su sentido técnico más riguroso) es un parámetro de muy difícil predicción, teniendo en cuenta que es dependiente de las habilidades técnicas del candidato a la reintroducción. Desde un punto de vista práctico es una cuestión de intentarlo y ver qué pasa. Yo sólo pasaré días enteros rastreando el oeste de Gales buscando un lugar sin halcones peregrinos residentes. Tan pronto como saltaba el pájaro que quería reintroducir aparecía un peregrino residente. Mi propia valoración era inútil, los pájaros me daban la respuesta correcta.

Cuando uno investiga la actividad de rehabilitación y recuperación, lo primero que resulta aparente es la falta de datos sobre el "éxito", ya sea medido en términos de supervivencia de los individuos reintroducidos, o como un impacto positivo en las poblaciones silvestres o de alguna otra manera, como por ejemplo, el efecto que causa en la persona que realiza la actividad. Estos parámetros son muy difíciles de valorar hasta un nivel científicamente satisfactorio. El resultado es una gran cantidad de afirmaciones y negaciones, todas las cuales no son con-

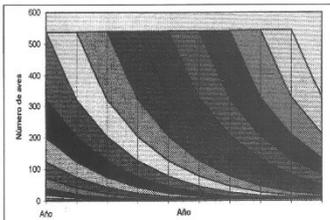


Figura 1. Media de supervivencia para un grupo de 100 gaviotas europeas juveniles.

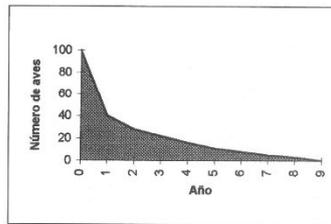


Figura 2. La estructura de edad de una población de gaviotas europeas.

cluyentes. Tan sólo cuando se hayan analizado todas las razones reales existentes para acometer la rehabilitación se pueden evaluar los criterios reales de éxito.

«No es paradójico que un cernicálo se pueda pasar toda la tarde intentando cazar una pizca con su pájaro y después toda la noche atendiendo a alguna pobre ave herida? ¿(o incluso que salga a matar un conejo para alimentar al pájaro herido)? La vida es rara vez sencilla. Creo que si estás fundamentalmente en contra de la muerte, debes quedarte al margen del mundo de los animales, ya que es un alboroto de nacimientos y muertes sin justicia individual. Lo mejor que puedes hacer es esconder la cabeza en el suelo y pretender que comiendo vegetales no estás compitiendo por los recursos con otras formas de vida.

LOS EFECTOS DE LA CETRERIA EN LAS POBLACIONES DE RAPACES SILVESTRES

En la mayoría de los países donde se practica la cetrería, los cernicálos son "consumidores" de rapaces. Gran Bretaña y Alemania son excepciones en esto porque probablemente ya son autoinsuficientes en rapaces domésticas. La mayoría del resto de los países cuentan con una "cosecha" de rapaces procedentes del medio natural cada año. Muchos de estos pájaros se devuelven a la Naturaleza la primavera siguiente. Dentro de unos límites, esta recolección es sostenible a largo plazo y esto se puede demostrar tanto desde una base científica como histórica. Para entenderlo se necesita una breve disertación sobre la biología de las poblaciones.

Utilizando como ejemplo los excepcionales datos aportados por Ian Newton en su monografía sobre el gaviotín, podemos visualizar la supervivencia de los gaviotines en la Figura 1. De una muestra de 100 juveniles sólo en torno al 40% sobreviven después de su primer año de vida. Esto se debe a que muchos no llegan a alcanzar la habilidad suficiente en la caza para ser independientes en sus primeras semanas de vida y mueren. Después de su primer año los gaviotines lo hacen mejor, cerca de un 68% sobreviven cada año. Tan sólo ocasionalmente algún pájaro sobrevive más de nueve años.

Al considerar este grupo durante años sucesivos obtenemos la Figura 2. Se puede comprobar que cada año la población, como media, se compone de proporciones disminuyentes de grupos de edades sucesivas. De estos grupos, los que están entre los números 25 y 75 en el eje vertical son los criaderos más efectivos. De una u otra forma, solamente cerca de la mitad de los adultos producen la cosecha anual de pollos. En el tercer año, únicamente quedan vivos para criar 26 de los originarios 100. En otras palabras, producir un adulto críaador cuesta cerca de cuatro pollos viables. Por lo tanto si un cernicálo va y trampa un adulto, está produciendo un impacto igual al que hubiese producido trampando cuatro juveniles. Esta es la razón por la que los cernicálos responsables se autolimitan a capturar pasajeros juveniles en su primer otoño. En términos de minimizar el impacto de la recolección, cuanto más pronto en su ciclo vital se capturen los pájaros, menor efecto se produce.

Ahora, procedamos a introducir unas cuantas variables más en el modelo básico. Imagina que números serían aplicables a un peregrino, o a un águila. El gaviotín tiene un período de inmadurez más largo, una vida adulta más larga, un índice de productividad más bajo y una tasa de mortalidad más baja. Algunos águilas pueden vivir más de cuarenta años y el gráfico que recogería sus datos podría ocupar cuatro páginas de este libro.

Cuando consideramos la productividad, muchos factores pueden afectar sobre

cuántos pollos se producen. Por ejemplo puede que no haya suficientes lugares de nidificación disponibles para todos los adultos. Se ven forrados a jugar el juego de quién se fue a Sevilla perdió su silla. Los peregrinos en Gran Bretaña, los cernicálidos en Holanda y Wisconsin, los sacres en las llanuras de Asia, muchas poblaciones están restringidas por la disponibilidad de lugares de nidificación. Cuando se facilitan lugares de nidificación artificiales, las poblaciones se incrementaron hasta niveles más altos. Cuando los sitios de nidificación son escasos, sólo una cierta proporción de los adultos disponibles pueden criar. Si uno de los adultos nidificantes muere, un nuevo adulto puede ocupar su lugar en hora. Ha habido casos en los que incluso ambos padres han sido muertos por escorpiones y los pollos han sido criados por padres de reemplazo. Esta es una indicación fiable de que la disponibilidad de lugares de cría es un factor de limitación y de que existe un excedente de adultos que son incapaces de criar por la falta de un territorio de nidificación. Otra indicación consiste en analizar el mapa de todos los años (Figura 3). Una distribución perfectamente uniforme indica que los criadores se han espaciado lo suficiente de sus vecinos. Una distribución

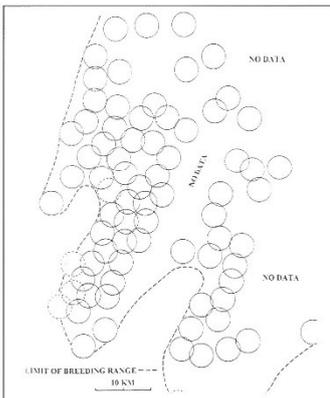


Figura 3. Patrón de halcones regularmente espaciados en Nueva Zelanda.

agregada e irregular tiende a revelar una escasez de lugares de cría, o de los propios pájaros. Los halcones suelen tener este tipo de distribución, mientras que las especies que compiten sus propios nidos pueden elegir una solución más constructiva del problema y hacen el nido donde les convenga.

Las presas son un factor limitante común. Al principio de la primavera, si el macho no puede suministrar suficiente comida, la hembra puede que no ponga huevos. Si lo hace, puede que saque adiante unos pocos pollos. Y los juveniles mismos tendrán dificultades para sobrevivir y la mayoría morirá. Las propias rapaces tienen que competir por las presas disponibles. Imagina qué pasaría si se reintroducen por crianza campestre más pájaros en esta situación. Incluso podrían morir más. Por el contrario, quitando algunos de los jóvenes se podría incrementar de hecho el número de supervivientes. De esta manera, lo que nosotros podemos percibir subjetivamente como "bueno" (reintroducción de más pájaros) o "malo" (trampado de un excedente de pájaros), puede ser objetivamente lo opuesto de lo que se esperaba. La disponibilidad de presas afecta así tanto a la productividad como a la mortalidad. La disponibilidad de presas no es lo mismo que la densidad de presas, aunque puede depender de ella.

Aunque las rapaces pueden afectar localmente a las poblaciones de las especies presa (los azores pueden producir estragos en áreas de concentración de faisanes generalmente es el número de presas el que limita el número de rapaces). Eso resulta más obvio con las rapaces especializadas, en mamíferos, como los topes y los suslik, que no pueden desplazarse mucho. Una vez que los topes se han comido toda la comida disponible en su lugar de localización, sus efectivos se reducen. La vegetación suele a crecer y los mamíferos vuelven a aumentar lentamente. De esta forma existen los ciclos "altes de topes" y el gráfico de población resultante es de dientes de sierra. Los predadores que dependen de los topes tienden también a ser cíclicos, siguiendo el ciclo de las presas. Es una

cuestión diferente cuando se trata de aves como especie presa, si existe escasez de comida, pueden volar a cualquier otro sitio. Las rapaces también pueden volar a otro lugar. Esta es la razón por la que tras un desastre en las poblaciones de topes o liebres en el Ártico, los efectivos de azores, gerifaltes y buhos se desplazan hacia el Sur. Estas rapaces son un excedente y la mayoría están condenadas a muerte. Su captura tendrá un efecto mínimo sobre los efectivos futuros de su especie.

Cuando se considera que los pájaros de cetrería se han capturado del medio natural durante miles de años, lo que junto al hecho de que la cetrería nunca ha contribuido a la extinción o cuasi extinción de rapaces o sus presas, parece extraordinariamente desequilibrada la presión ejercida por los proteccionistas sobre la cetrería comparada con la presión que ejercen sobre los factores que de forma significativa influyen en las fluctuaciones de las poblaciones de rapaces.

Los disparos de los guardas de caza, por ejemplo, han exterminado rapaces en algunos países, e incluso esa actividad está permitida en países donde la cetrería está prohibida. El uso de pesticidas, cuyo efecto sobre las rapaces es conocido, está permitido en la mayoría de los países donde la cetrería está prohibida. Se tiene que mirar más lejos para encontrar las verdaderas razones que existen detrás de las diferentes actitudes ante el uso de las rapaces como recurso natural.

ASOCIACIÓN DE CETRERÍA Y PROTECCIÓN DE LAS AVES DE PRESA EN CANTABRIA

José Alberto Cuesta Ruiz



Foto: Autor

El centro en el Parque de Naturaleza de Cobarruco. Lleva ligado a la cetrería quince años y actualmente además de sus halcones y azores para la caza, adhiere todo tipo de rapaces para las actividades de educación medioambiental en las que participa.

La Asociación de Cetrería y Protección de las Aves de Presa es una buena muestra de cómo cetrería y conservación, lejos de estar confrontadas, como a algunos interesa presentar, van naturalmente de la mano.

Son significativos los resultados obtenidos en este Centro de Recuperación de Aves Rapaces, gestionado por cetreros con la puesta en práctica de técnicas cetreras, que llaman la atención al compararse con los de otros centros millonariamente subvencionados con dinero público y privado y dirigidos por ecologistas muy preocupados por eliminar cualquier vestigio de cetrería en sus técnicas de gestión.

Por último, también es de destacar la labor en la vigilancia y protección de nidos de halcón peregrino en la región cántabra, otra vez más efectiva que la realizada en otras Comunidades Autónomas por colectivos ecologistas, empesados, cuando no fuertemente inoperables.

Con todas estas actividades se han ganado la confianza de las autoridades autonómicas, con las que colaboran estrechamente. Este es sin duda un ejemplo a seguir por las Asociaciones de Cetrería en otras Comunidades Autónomas, donde las relaciones con la Administración regional o los institutos o pueden mejorar sensiblemente.

José Alberto Cuesta Ruiz es socio fundador y Presidente de la Asociación de Cetrería y Protección de las Aves de Presa en Cantabria, desde su creación en 1986. Campesino su trabajo en una empresa familiar con la cohesión del Centro de Recuperación de Aves Rapaces. Dirige el Proyecto del Centro de Interpretación de la Naturaleza "La Montaña de las Aguas" en pleno corazón de los picos de Europa. Recientemente se ha establecido un segundo

asociación. A partir de ese momento se le conceden tres meses de reflexión antes de solicitar un examen escrito de acceso. Superado este pasará un periodo de prueba con su ave, que corresponde a una temporada completa con la muda incluida. Durante ese periodo de prueba podrá ser requerido para cualquier revisión de su pájaro así como de su adiestramiento. Al inicio de la siguiente temporada tendrá derecho al examen para socio cetrero, categoría que le permite disfrutar de todos los derechos y obligaciones. La prueba consistirá en un examen teórico de máximo nivel y uno práctico con su ave.

Desde nuestra experiencia, la selección de las personas que conforman una asociación es fundamental para la obtención de un grupo cohesionado y activo, aunque sean unos pocos miembros los que le alientan e impulsan. No pretendemos ser elitistas, cualquier persona puede acceder y superar estas pruebas sin ningún problema. Solo aquellos que no están preparados o no cuentan con el suficiente entusiasmo para la práctica de la cetrería, serán los que no las aprueben.

Nuestra premisa fundamental es no juzgar gratuitamente a nadie sino orientarlo correctamente.

La primera medida de esta asociación fue consolidar nuestras relaciones con la Administración, para lo cual se solicitó la creación de un órgano, donde estuvieran representadas todas las partes interesadas en la conservación y gestión de las aves rapaces. Nuestra solicitud fue atendida y mediante una Orden de la Consejería de Ganadería se forma la Junta Regional de Control y Conservación de las Aves Rapaces. Esta Junta es la encargada de asesorar a la Consejería en todos aquellos temas relacionados con las aves de presa.

La mesa de trabajo estuvo compuesta por varios representantes de la Administración, un miembro de la Federación de Caza, un miembro de la Asociación de cetrería, un miembro de la Universidad como representante a su vez de grupos ecologistas y un asesor científico. En todas las reuniones de dicha Junta, fue tal nuestra iniciativa e influencia que llegamos a absorber dicho organismo convirtiéndolo en sus funciones consultivas y de asesoramiento, derivando a una mesa permanente de trabajo con la Administración, que permite, en estos lugares a dudas, el talante de las personas que están al frente de la Administración en Cantabria, ha permitido esta relación fluida y personal aún cuando no son precisamente un ejemplo de eficacia. Su mentalidad abierta al diálogo y libre de prejuicios, les hace estar más cerca de las soluciones reales a los problemas medioambientales aunque la falta de medios les haga en la mayor parte de los casos insubordinables.

Una de las iniciativas más importantes de nuestra asociación, ha sido la puesta en marcha del Centro de Recuperación de Aves Rapaces, al que se han dedicado miles de horas de trabajo bajo condiciones muy difíciles ante la falta de ayudas y recursos. Se han recuperado más de 600 aves con todo tipo de problemas, logrando un nivel de reintroducción aceptable teniendo en cuenta los medios disponibles. Sobre todo si lo comparamos a los resultados de otros Centros de Recuperación en España que disponen de amplias instalaciones y personal. El mantenimiento del Centro ha corrido a cargo de dos socios que con su esfuerzo han logrado sacarle adelante no sin grandes dificultades, pues han tenido que aportar todos los medios a su alcance y costear todos los gastos. Se han vivido momentos críticos, incluso debíamos desplazarnos a recoger las aves a cualquier punto de la región, ya que los guardas no tenían ni siquiera gasolina para traerlas. En estos momentos esos mismos socios son los que han puesto en marcha el proyecto "CHIRRIANAVOS" para la autofinanciación del Centro de Recuperación. El proyecto se basa en la apertura al público de un Centro de interpretación de la naturaleza, llamado "La Montaña de las Aguas" y consiste en una muestra de aves rapaces en vuelo. En varias sesiones a lo largo del día el público puede observar buitres, águilas reales, halcones, ratoneros, milanos, cercaleros etc... No se trata de una exhibición de aves, ratoneros, milanos, cercaleros etc... No se trata de una exhibición de aves, sino que, mediante las técnicas de esta, acercamos al público en general el mundo de las aves rapaces. Gracias a este proyecto hemos podido invertir en medios e instalaciones que permiten una mejor atención a todas las aves. Inestimable es así mismo la colaboración de nuestro veterinario Carlos Cueli, que está realizando intervenciones quirúrgicas en aves que hasta hace

La Asociación de Cetrería y Protección de las Aves de Presa en Cantabria, nace con la intención de unir a todos los cetreros cántabros que, aun en pequeño número, se encontraban dispersos en diversas asociaciones. Es más, la iniciativa parte de la propia Administración Regional, con la que en aquellas fechas mantenía diversos contactos como Delegado de la Asociación Española de Cetrería. Iniciamos las gestiones para reunir a todos los cetreros cántabros y iniciamos un periodo de tiempo, durante el cual todas aquellas personas que pudiesen acreditar su condición de cetreros, podían formar parte de esta nueva asociación con carácter de Socio Fundador. A partir de ahí se establecieron unas normas para la admisión de nuevos socios.

Si bien en un primer momento la denominamos Asociación Cántabra de Cetrería, decidimos cambiarla a su actual nombre intentando reflejar mejor el espíritu de este pequeño grupo de cetreros, que pretendían conjugar su pasión por la cetrería con su afición por la ornitología y la defensa del medio natural. No en vano varios de sus miembros más destacados habían fundado o formado parte de varias asociaciones conservacionistas.

Exhibición de rapaces en vuelo en el Centro de Interpretación de la Naturaleza "La Montaña de las Aguas".



Foto: Autor

Nuestros Estatutos Generales son comunes a todas las asociaciones deportivas en Cantabria y los de Régimen Interno derivan de los que rigen en la Asociación Española de Cetrería, adaptándolos a nuestras necesidades. Al igual que en esta, existen dos categorías de socios: socio de número y socio cetrero. Para acceder a cualquier categoría es necesario superar varias pruebas y exámenes que intentan garantizar el nivel de preparación y capacitación de los aspirantes a nuestras necesidades. Sin lugar a dudas hacer mucho daño a las asociaciones y a la cetrería en general, esas personas que sin una afición sana y correcta (hacían una y otra vez, proyectando su frustración hacia los compañeros, alterando en muchas ocasiones el buen funcionamiento del grupo y malgastando el tiempo en cuestiones de orden, además de canalizar en ocasiones su actividad hacia la cetrería marginal, responsable de esa historia negra que nos desdicié a todos.

El socio aspirante tiene que superar una entrevista con la Junta Directiva, para evitar cualquier malentendido hacia lo que es la cetrería y sobre los fines de la



Reintroducción de pollos de peregrino, previamente robados del nido. Foto: Autor.

dos años eran irrecuperables.

Los buenos resultados de nuestro Centro se deben sin lugar a dudas a nuestra experiencia como cetreros, que nos permite manejar a las aves de la forma más adecuada. La aplicación de técnicas cetreras como la crianza campeseira con pollos, mucha cantidad de aves adultas basada en el mismo sistema, la rehabilitación de fracturas con vendajes forzados mediante el adiestramiento, injertos de plumas y un largo etcétera, nos permiten unos resultados imponentes en otros centros mejor dotados.

En estos momentos la recogida de aves está centralizada en el Servicio para la Protección de la Naturaleza de la Guardia Civil, con quienes mantenemos unas relaciones excelentes. No en vano hemos realizado múltiples servicios conjuntamente con resultados inmejorables. Mención especial merece la Campaña de vigilancia de nidos que venimos realizando desde hace tres años con los resultados de sobra conocidos por todos.

La vigilancia de nidos se basa en un trabajo de campo continuado, que nos permite detectar aquellos nidos que sufren molestias por actividades humanas, que de forma indirecta inciden en los mismos. No menos preocupante son los espolios que en su mayoría afectan a especies como ratoneros, cercaleros, lechuzas, cárabos, milanos, etc. y que son realizados por la chavalería de los pueblos de forma tradicional. Pero donde estamos realizando verdaderos esfuerzos es en la vigilancia y control de nidos de Halcón Peregrino. Pues si bien las molestias y daños anteriormente expuestos, aunque serios podemos calificarnos de fortuitos y con una buena campaña de prevención se pueden corregir, el espolio sistemático de algunos nidos de halcón por parte de personas organizadas nos preocupa seriamente por la negativa imagen que puede recaer sobre la cetrería.

La campaña se basa en la obtención de información previa, que permita por un lado seleccionar los nidos sobre los cuales ejercer la vigilancia, y por otro identificar a las personas autoras de dichos espolios. Las vías para la obtención de esta información son diversas. El método más eficaz es crear una red de colaboradores campesinos por lugares, que toman nota de cualquier incidencia que puedan observar en el campo y así mantener un control constante sobre los emplazamientos.

La recuperación de rapaces robadas forma parte de las actividades de esta asociación cántabra. Foto: Autor.



Este año disponemos de un importante presupuesto para contratar personal y aplicar medios de alta tecnología, que permitirá una vigilancia permanente tanto de día como de noche.

En honor a la verdad y sin que esto reste gravedad a estos robos, la población de halcón peregrino en Cantabria es tan abundante y sana, muchos indios sacan adelante cuatro pollos sin dificultad, que estos hechos no suponen una amenaza para la población en su conjunto. Desgraciadamente el estatus poblacional de esta especie obedece más a la capacidad por sí misma de adaptación al medio y a la coyuntura medioambiental, que a las medidas de protección que desde la sociedad hayan podido emanar. Estas circunstancias son las que nos motivan para no cejar en nuestro objetivo por luchar contra cualquier amenaza hacia las poblaciones de aves rapaces.

Somos una asociación pequeña pero con una gran ilusión que en algunas ocasiones nos anima a afrontar proyectos que nos sobrepasan, pero nuestro empeño nos ha permitido ganarnos la posición de prestigio que hoy disfrutamos.

La cetrería pasa por momentos de ambigüedad, mientras los aficionados son cada vez más numerosos, las dificultades para su práctica son también mayores. La falta de tiempo libre, medios, lugares apropiados para practicarla y acceso a la caza salvaje son de por sí inconvenientes casi insuperables. Como para poder soportar las campañas anticetreras orquestadas desde grupos ecologistas... Sentimos tanto desprecio hacia estos explotadores organizados, como hacia aquellos quienes utilizan estos hechos para justificar su antiecristianismo, sin que les importe realmente la conservación de esta especie.

El movimiento ecologista es muy importante en España y está compuesto en su mayor parte por personas de buena voluntad que desean honradamente la conservación del medio natural. Pero muchos de sus dirigentes no son más que meros oportunistas que han encontrado en estos movimientos, el sitio adecuado donde medrar después de habérselos agotado en sindicatos estudiantiles o grupos revolucionarios ya trinchados. Es triste que algunos miembros de asociaciones ecologistas, integrados en la CODA, me manifiesten su temor a perder el carácter de anfitrión o a ser expulsados si se descubriese su acceso a una asociación cetrera. Cualquiera que utilice la intolerancia como base para la obtención de cualquier objetivo por muy noble que parezca, queda automáticamente desautorizado. Estamos en un Estado de Derecho y cualquier actividad humana minoritaria no puede ser aplastada por grupos aparentemente mayoritarios, por el mero hecho de no agradarles.

Sacudámonos de una vez por todas a los seudocetreros y seudociclistas que están impidiendo el consenso entre dos colectivos con un interés común: la conservación del medio natural.

Mención especial merecen los políticos y algunos funcionarios, que no dudan en utilizar a los ecologistas de comadreja y a los cetreros como cabeza de turco para comprar a bajo precio "BUNDA IMAGEN", que es el mercado político frente valor de oro. Resulta vergonzoso como algunos funcionarios, y cargos intermedios, intentan ocultar de esta manera su más absoluta incompetencia e incapacidad para ordenar y gestionar los recursos naturales. Y es ese precisamente el gran mal de la cetrería, que jamás se ha ordenado. De ahí han derivado en muchas ocasiones las capturas ilegales de aves para su práctica. Los precios de los pájaros criados en cautividad son altos debido a sus grandes costes y los deseados se han cerrado. No por medidas de protección sino por mala imagen ante esa sociedad sembrera, que desde las grandes cabes vivien de lejos la realidad crucial de la Naturaleza y necesita satisfacer de alguna forma su conciencia ecológica, aunque esto sea responsabilizando de todos los males a ciertos sectores minoritarios de la sociedad, cuando el deterioro medioambiental, que actualmente vivimos, es consecuencia de la voracidad consumista en la que participamos todos. Mueren más aves rapaces cada vez que encendemos la llave de la luz que las supuestamente capturadas legalmente para cetrería.

Prohibir la cetrería no tiene más coste que la tinta y el papel gastado en su publicación. Gestionarla conlleva esfuerzo y gente capacitada. La rentabilidad política de estas medidas prohibicionistas son sin duda tentativas para ciertas Administraciones. Hemos sido testigos de comentarios por parte de altos funcionarios de una de estas Administraciones, de la necesidad de controlar las poblaciones de azores en algunas zonas de su Comunidad, por los supuestos daños

ocasionados. No se dijo mediante qué métodos, pero bajo ningún concepto desahucios para cetrería por su mala imagen.

Los desahucios para cetrería técnicamente hoy son posibles, debido al buen estado de la mayoría de las especies utilizadas en este arte. Mediante unos procedimientos serios y ordenados se podrían llevar a cabo sin ningún perjuicio para las poblaciones de esas aves. Por lo cual hago un llamamiento a todas las personas con responsabilidad en las organizaciones cetreras, para que abandonen esa insistente y acoirazada justificación de la procedencia de crianza en cautividad de nuestras aves, renunciando gratuitamente al derecho a poder capturar aves silvestres. Si no es conveniente su reivindicación en un momento dado, obviamente, pero no perdamos la oportunidad de plantearlo de forma seria y documentada cuando las circunstancias lo permitan.

Ciertamente la crianza en cautividad es la base fundamental para proveernos de aves los cetreros. No voy a poner en duda las excepciones de estos métodos, que incluso han permitido la recuperación de diversas especies en peligro de extinción en varios lugares del mundo. Pero es necesario un control eficaz de esta actividad, ya que si no se atraerá a los sin escrúpulos, que no dudarán en falsificar para hacer dinero fácil, y al mismo tiempo desautorizar a los criadores honrados que tanta ilusión, tiempo y medios económicos han puesto en sus proyectos.

Cualquier persona implicada en la falsificación de proyectos de crianza en cautividad, debería ser apartada a perpetuidad de estas actividades, pues pone en serio peligro el futuro de la cetrería.

Sólo el trabajo duro y la preparación dará acceso a los cetreros a un puesto en las mesas de trabajo, en los consejos regionales y cualesquiera de los órganos de gestión medioambiental. Nadie debería de intentar ninguna silla en estos lugares por decir que es cetrero o ecologista. Sólo aquellos personas avaladas con su trabajo y conocimientos, deberían de tomar decisiones respetables y libres de prejuicios en estos temas, para la obtención de medidas de protección más eficaces y menos propagandísticas.

EVENTOS '96

IV SKY TRIDE ESPAÑA

Por Manuel Diego Pareja Obregón

De nuevo el tiempo no acompañó en absoluto al desarrollo del certamen. En esta sexta edición se homenajeó a uno de los más grandes maestros en activo que tenemos en España.

D. Aurelio Pérez, amigo y colaborador de Félix Rodríguez de la Fuente recibió el calor y el apoyo de toda la afición española. Llevó a cabo la presentación del homenaje al insigne científico D. Joaquín Araujo, basándose en el insigne conservacionista español, el cual independientemente de realizar las funciones de anfitrión, defendió públicamente la práctica de la cetrería.

El mal tiempo reinante impidió la final de los diez halcones mejor clasificados en las dos primeras jornadas, lo que desdobló bastante el certamen. Resaltar la justa e imparcial actuación del grupo de jueces y como primum facit mención al "Primer Concurso Nacional de Fotografía Cetrera", organizado por D. Javier Ceballos.

La clasificación de los primeros cinco puestos fue la siguiente:

- D. José María García, 117 puntos con "Caracul" (P. brocke)
- D. Juan Carlos Gómez, 116 con "Toco" (P. brocke)
- D. Gonzalo Cano, 115 con "La Grandia" (P. brocke)
- D. José Luis Alcaide, 113 con "Rapadín" (P. brocke)
- D. Manuel Rodríguez, 112 con "Raxana" (Peregrinos germanus)

Equipajes:

Pitinerio: D. Jaito Pata, D. Javier Gómez y D. Juan Carlos Gómez

Sigando: D. Cristóbal Siles, D. Manuel Rodríguez y José Díaz

Copias:

Pitinerio: Juan Carlos Gómez y D. Jaito Pata

El Sky Trial es el evento congrega año tras año a numerosas personas.

Foto: Diego Pareja Obregón



D. Jürgen Nicolai "La cetrería en Mongolia con águilas reales" y la disertación llevada a cabo por el Doctor Esteban Garde sobre "La caza en los países árabes".

Y como no agradecer la presencia y colaboración en las distintas exposiciones de artistas de renombre que con su presencia continua han ayudado a la consolidación del certamen (Lucio Relafó, Luis Cuarema, Fernando López Herencia, Aurelio Teno, José Antonio Peche y Manuel Soal).

El Sky Trial es esta reunión esperada, donde una vez al año se reencuentran y se hacen viejos y nuevos amigos bajo el denominador común de la bandera cetrera, para compartir anécdotos, vivencias y admirar las actuaciones de los halcones.

La utilización de palomas mensajeras en este tipo de competiciones, facilita de una forma equilibrada el dictamen de los jueces, a la vez que da una idea bastante clara de lo que es la cetrería. La caza real con halcones no es tan fácil así que no hay por qué dar a entender lo contrario. Pienso que esa es la sensación justa que se lleva el público profano de un Sky Trial, el comentario generalizado es... "se van casi todos los palomas".

Por otra parte volando palomas, al existir raza y persecución, se puede medir así a la perfección las fuerzas y en definitiva las condiciones físicas en las que se encuentra cada halcón.

Los americanos han encontrado una fórmula para que los palomos vuelen de verdad, considerando que cada participante aporta sus propias mensajeras, ahora, ¡ojá! esas no serán voladas por su halcón, sino por el pájaro de un contrario, así de esta forma se consiguen lanzos de una belleza sin par.

Con la caza sembrada ocurre todo lo contrario y como resultado se ofrece una imagen equivocada de lo que en sí es realmente la cetrería.

El objetivo del Sky Trial no es sólo la competitividad entre diferentes halconeros y el espectáculo que en sí significa esta modalidad cinegética, sino que paralelamente a estas dos funciones básicas, su meta principal es dar a conocer un deporte mal entendido por desconocido.

La práctica de la cetrería en España ha estado y está sufriendo, el injusto trato que han tenido a lo largo de su historia todas aquellas actividades que se desconocían. El fin del Sky Trial es por tanto intentar popularizar esta modalidad cinegética, haciendo llegar al pueblo llano a través de los medios de comunicación "estrando así que terminen quedando en la hoguera de las brujas un deporte noble de nacimiento, que se pierde en sus orígenes en los confines del tiempo".

En enorme expectación que está despertando en toda Europa el Sky Trial es una muestra clara del nuevo resurgir de este nuestro ancestral deporte.

Sky Trial... una forma diferente de entender la vida.

La participación internacional en el Sky Trial de España es mayor cada vez más patente.

Foto: Diego Pareja Obregón



I CAMPEONATO DE ESPAÑA ALTANERÍA

Por fin y gracias al singular esfuerzo que ha realizado durante los últimos años la Federación Española de Caza y en especial su equipo de trabajo sobre Cetrería (al frente del cual se ha encontrado siempre D. Luis Ciria), se ha logrado consolidar el Campeonato de España de Altanería, una competición cetrera de "altura" (mucha mejor dicho) en la que se ha intentado primar la estética de los lanzes. La perfecta coordinación del manejo del perro y del ave de presa en una simulación, lo más parecida posible, a la caza real.

Para acceder a la final de este campeonato fue necesario clasificarse a través de la participación en al menos dos, de las tres pruebas previas que se celebraron en distintos puntos de nuestra geografía. Así, sobre pizarra sembrada, como en el resto de las semifinales, el día dos de Noviembre se procedió a celebrar la primera clasificatoria en la alcañitina localidad de Sax, bajo un sol de justicia, máximo protagonista del evento, que dedicó un tanto la calidad de los vuelos y el trabajo de los canes, llevándose a alguno de los participantes adidos a un peligroso paseo por las térmicas. Al finalizar la competición, José Luis Román, de la Comunidad Valenciana, se hizo con el primer puesto, acompañado de la prima de balneario "Azbah" y el herón "Dino". El segundo pelotero del podium lo ocupó el veterano en estas lides Fernando Cosme Martínez, también de la C. Valenciana, con su archiconocido híbrido de gerifalco negro y peregrino "Manito" y el herón "Ink". Como tercer clasificado figuró Rodrigo García Sagnero de Madrid, con una prima mudada de peregrino y el bracco "Kimo".

El día nueve de noviembre, en un cazadero mucho más quejado, aunque no por ello menos apropiado para disfrutar de la más bella altanería, se celebró la segunda prueba en terrenos de El Molar (Madrid), con unas condiciones meteorológicas mucho más favorables que en la semifinal prece-

dente. Tras unos lanzes excepcionales en conjunto, el tercer clasificado fue Juan Carlos Gómez de Castilla-León, con un peregrino mudado y el setter inglés "Hior", el segundo el cetrero local (Rodrigo García), alcanzando la primera plaza un servidor Andrés López de la C. Valenciana, que tuvo la fortuna de contar con la inestimable ayuda de "Vaga", prima pollo de peregrino y el "semidaltabar" "Sur".

La tercera y última prueba clasificatoria se celebró en Zamora el diecisiete de noviembre, en un terreno suizo que dificultó sobremanera el trabajo de los canes, acobardando muchas de las pitorras sembradas repoblado el difícil cazadero castellano. De nuevo un cetrero de la C. Valenciana se haría con el triunfo, esta vez Fernando Cosme Martínez, resolviendo Javier Gómez de Castilla-León segundo clasificado, ayudado por un ternero mudado de peregrino y el pointer "Benito". Como tercer clasificado figuró el fenomenal cetrero castellano-leonés Ernesto Madroño.

Y entre viajes por nuestra geografía arribamos a la gran final, una final que escogió como privilegiado escenario para su desarrollo las riberas y altas rastrojeras del campo de pruebas cinegéticas que la F.E.C. posee en Castillo de Robledo (Soria), a la que accedieron quince cetreros finalistas de los diecinueve clasificados, en pugna directa por el galardón más destacado del Alto Vuelo en nuestro país. En condiciones atmosféricas irregulares, pues tanto sopló fuerte viento, como suave brisa, tan pronto comenzó a llover como a asentarse tímidamente el sol, según el momento del día, para a disputarse el volatado de avestruces la recibida prueba. Al final de la misma Juan Carlos Gómez se hizo con el título de Campeón de España de Altanería de 1996, obteniendo así mismo el trofeo al mejor halcón del certamen. Subcampeón fue Fernando Cosme Martínez, tercero José Luis Herrera Rapelme de Aragón, con un peregrino mudado y el pointer

"Watu". Cuarto Andrés López, obteniendo "Sur" el trofeo como mejor perro y quinto José Luis Román.

Entre otros destacados afortunados se repartieron la amplia y codiciada variedad de trofeos, entre los que habríamos de destacar los bronces de L. Relana, olivos de L.M. Cuarema, equipos electrónicos de Aysara-Seguri y otros premios gan-

Por Andrés López Sánchez

tez de firmas tan prestigiosas como Barbour, Chiracas, Gavisa, Eliseo, Falcóns, Gradoso Flores, Coca-cola, etc. sin el apoyo de las cuales este evento no hubiese tenido el amplio respaldo que lo convirtió en un acto deportivo, prestigioso y trascendente, en el que también una organización poco menos que impecable tuvo mucho que ver.

II JORNADAS DE CETRERÍA DEL NORTE DE ESPAÑA

LAS MEJORES GARRAS, EN LEÓN

Por Julio César Guerra

La localidad leonesa de Valencia de Don Juan acogió las II Jornadas de Cetrería del Norte de España del 25 al 27 de Octubre de 1996. El castillo medieval fue escenario de una emotiva presentación donde los 60 cetreros llegados de distintos puntos de la geografía española, con 12 especies de aves inactivas en competición, firmaron en el libro de honor de las Jornadas.

En el plano técnico se celebraron dos interesantes conferencias: la del presidente de la UEDECA, Lorenzo Madrid, en torno a la legislación actual de la cetrería, y del modelo americano de caza del caza del prestigioso Steven Chiragren.

Como novedades de estas jornadas cabe destacar la verta de halcones mediante subasta a cargo de la empresa "Falcon Center", en el terreno competitivo, la caza de liebre salvaje con azor, una modalidad que contó con gran aceptación a pesar de la dificultad de los lanzes.

En los campos de vuelo, la organización instaló una gran carpita donde no solo las aves tenían el refugio y el lugar adecuado donde poder ser contempladas, sino que también albergó 10 empresas o firmas comerciales relacionadas con la cetrería que contaban con su propia stand.

Desde los días de la competición, más de 200 personas siguieron las evoluciones de los lanzes de halcones, azores, gavilanes, horris... desde unas gradas instaladas para la ocasión. El buen

tiempo y la extraordinaria calidad de las rapaces hicieron que la competición resultara todo un éxito. A la hora de premiar a los ganadores de las tres modalidades se hicieron entrega de trofeos por valor de 500.000 pesetas. Así se llevaron el reconocimiento como los mejores en sellos, en caza de paloma con halcón, de faisán con halcón, de perdiz con azor, de congo con bicho real, de liebre con aguilá, de congo con azor, de congo con harris y de codorniz con gavilán, aunque las modalidades con un mayor peso en las jornadas fueron las de azor a liebre y albantra. Los azoreros premiados fueron: en tercer puesto, José Luis Ogando; segundo fue Jean-Michel Bagniot; y el primero, Jesús Gómez. Los halconeros ganadores, en tercer lugar, Lorenzo Madrid, segundo, Antonio Rodilla y el primer premio para Andrés López.

Y como broche de oro, las Jornadas fueron cerradas con la entrega de la primera edición de la revista "Puro López de Ayala" que nació en el desahogado y recordado Doctor Félix Rodríguez de la Fuente que recogió su esposa Marcelle Pannier, quien había asistido como espectadora de excepción, junto a su hija Mercedes, a la final de los vuelos de albantra. Los entusiastas organizadores de estas Jornadas ya merecerán duro pan que sea una realidad la tercera edición a celebrarse de nuevo en León en otoño de 1997.

El Campeonato de España de Altanería sobre pizarra sembrada



Foto: Andrés López

El visito del Doctor Rodríguez de la Fuente asistió a las II Jornadas de cetrería en el Monte de España



Foto: Julio César Guerra

64

65

ACTUALIZACIÓN DEL 95 DE LOS SALTOS VERTICALES AL PUÑO

(©1995, North American Falconers Association) Publicado con permiso, Steve Layman



Foto: Autor

En el Anuario de la UEDECA de 1995 publicamos la primera parte de este artículo del zólogo y cetrero americano Steve Layman.

No sólo en España, sino en todo el mundo, esta técnica ha despertado gran interés, y son ya muchos los cetreros que la han puesto en práctica. Como anunciábamos en el Anuario del 95, se encontraba en desarrollo la versión automatizada de los saltos verticales. En esta entrega, Layman nos explica la curiosa manera en que comenzó a investigar los saltos verticales automatizados y sus primeras experiencias.

Sin duda, esta técnica, que se encuentra en la etapa inicial de desarrollo, puede traer consecuencias muy positivas, no sólo a la práctica de la cetrería, sino también a la recuperación y reintroducción de rapaces, ya que la intervención humana en el proceso deja de ser aparente en gran medida.

Esta es una nueva muestra de la ingeniosa aportación de los cetreros a las técnicas de gestión de las rapaces.

El halcón en el que aparece en la foto es una zahareña de Peal que se recuperó con un ojo gravemente dañado y cerca de la muerte por inanición. Tras acondicionarla con saltos verticales en el cuarto descrito en este artículo, fue reintroducida con éxito.

Las ideas presentadas en las próximas páginas son de tu interés te sugeriría que leyeras los artículos de Redig y Layman sobre acondicionamiento en el "Hawk Chalk" de Abril de 1994 y el artículo de Steve Martin en el "Hawk Chalk" de Agosto de 1994. También es conveniente la lectura del libro "Don't Shoot the Dog" (1984, Bantam, ISBN 0-553-25388-2) de Karen Pryor. En las páginas del artículo de Martin y del libro de Pryor se encuentran los conceptos fundamentales del refuerzo condicionado que se necesitan si quieres conseguir con eficacia lo que se presentará en las páginas siguientes.

Como la mayoría de vosotros, he pasado mucho tiempo con un rapaz en el puño, pensando sobre los días de caza, sobre las técnicas de adiestramiento, las vidas silvestres del predador y las presas y después experimentando con los conceptos que me surgen. No puedo quitármelos de la cabeza y ocuparme de otros aspectos de mi vida hasta que los pájaros están lejos de mí alance, en la seguridad de una mada.

De esta manera, hace poco más de un año, comencé a pensar realmente sobre este tiempo en que los pájaros están fuera de nuestro alcance, fuera de nuestros pensamientos. En tiempo de espera entre las cebaduras y la finalización de las mudas. Los halcones pueden dejar de ser un lugar donde sólo ubicar de forma segura mis pájaros, para convertirse en un lugar donde conformar comportamientos que realcen sus vidas y mejoren su rendimiento físico y mental para la caza.

Modifiqué el comportamiento de vuelo de un macho de azor y de un macho de horris en la misma mada. Les adiestré para que volaran horizontalmente en el suelo a otro a más de cuatro metros de altura y luego otra vez al suelo y a hacer esto sin estar yo presente en la mada; subiendo y bajando varias miles de pies en 1 o 2 horas sin mi presencia.

La idea de este experimento vino como resultado de las observaciones del comportamiento de vuelo de un macho de gerifalco/peregrino de 4 años en una mada, llamado "Buster". Esta halcón es un buen cazador volado por el Dr. Bill McLeod. En la mada, Buster vuela verticalmente y de forma repentina de una a dos metros, escalando de 1300 metros a 2000 metros en 4 horas sin que Bill esté presente en la mada. Bill no ha adiestrado intencionalmente para este comportamiento sino que fue una consecuencia natural del estilo de vida de Bill y de su relación con su halcón. Bill utiliza el comportamiento de Buster en la mada para dirigir el rendimiento de este halcón en el campo. Explicaré cómo creo que se desarrolló este comportamiento de Buster y cómo lo duplicaré en parte con mis pájaros.

Pero antes, dejadme que establezca ciertas ideas comunes. Comportamientos comunes que la mayoría de nosotros ha experimentado. Estos 3 ejemplos serán puntos de referencia para explicar que lo que acabo de describir, en referencia al torzamiento de Buster, está ocurriendo en parte, y en diferentes grados en las vidas de nuestros pájaros. Mi intención en este artículo es que veáis que podéis, si se os ajusta a vuestras necesidades, cambiar de forma activa las vidas de vuestras rapaces en las mudas. También, debido a la falta de espacio y de mis habilidades como escritor, no entraré en detallados detalles, pero os daré una visión general. Dejadme que Martin y Pryor os expliquen los detalles del refuerzo condicionado.

Primer ejemplo: Un halcón suelto en la mada vuela de posadero a posadero, anticipando que se le va a coger para ir a cazar. Se posa en el suelo cuando oye los pasos y observa el movimiento del picapuerta de la puerta. La puerta se abre muy cuidadosamente de forma que no le pille las manos. Otro día su bienvenido consiste en posarse en el extremo superior de la puerta, anticipándose al perro engañado que le coge para llevarlo a su cazadero favorito. Nunca se le entrenó intencionalmente para comportarse así.

Segundo ejemplo: El primer pasajero de buses de color rojo que tuvo mi hijo Seth, llamado "Scud", empezaba a debatirse rítmicamente hacia la puerta trasera de la casa cuando oía el ruido de los frenos del autobús escoger al parar al final de la calle. El autobús "Scud" estaba fuera de la vista a 200 metros. Seth nunca presenció que el ruido de los frenos del autobús fueran una señal del comienzo de la caza.

Tercer ejemplo: Nuestro macho de "Vince" (Vince es una abreviatura de Vincent Van Gogh - la única diferencia entre ellos es que a Vince le fallan ambas orejas) cuando está en peso de vuelo se muestra tan activo en la mada que llega a entroparse las primarias con las puestas al volar en círculos. Debido a este comportamiento de vuelo casi destructivo, está más seguro en la percha en el jardín durante la temporada de caza.

Los comportamientos descritos anteriormente, podríamos decir que fueron creados por los propios pájaros. Muchos de estos comportamientos son casi como supersticiones, conjuros físicos, rituales que hacen que lo que va a suceder en el día a continuación, suceda más rápido.

Mi idea es ésta: es parte de su forma de ser; cocinara caminos para hacer que las cosas sucedan. Buscar, con la vista y el oído, claves que hagan más predecibles sus vidas. En la Naturaleza, vuelan a su arbol favorito para tomar el sol matutino. Vuelan al agua para bañarse y beber. Vuelan sobre, alrededor y a través del territorio de caza elegido para encontrar la presa elegida. Movimiento... cuando moverse y cuando estar parado. Deben decidir bien a toda costa. Este mecanismo subconsciente funciona incluso dentro de la mada. Me di cuenta de que con este entrenamiento de actividad podía finalmente elegir y conformar los patrones de comportamiento que podrían mejorar sus vidas y aumentar su rendimiento en mi deporte natural de la cetrería.

Permitidme que os hable un poco más sobre Buster, Buckley, Bill y yo mismo. "Buckley" es un setter inglés (es la única referencia que tengo de él aparte de la de que es un gran perro) y Bill es el Dr. Bill McLeod, un excoctivo químico orgánico retirado cuya pasión por las rapaces y la cetrería no se puede definir mejor que en sus propias palabras: "Rapaces o Valium". Por el momento no ha abierto el bote de Valium de su nevera. Buster es un torziolo de gerifalco/peregrino cuya mudas es el

66

67

La técnica de los saltos verticales al puño es complementaria de los vuelos en el campo.



Foto: J. J. Ruiz

dormitorio justo al lado opuesto, cruzando el zaguán, del despacho donde Bill ve la televisión y sigue la evolución de la Bolsa. Bill no está casado, y su otra pasión en la vida son sus rosas. Con respecto a mí, no estoy jubilado, 4 hijos (3 adolescentes), casado con Kathy durante 22 temporadas de cetrería y si tuviera algo de tiempo no lo dedicaría a las rosas. Por lo tanto, veréis que cuando hablamos de cetrería no lo hacemos desde el mismo punto de vista. Por ejemplo, si Bill y yo discutáramos sobre el acondicionamiento físico de nuestros pájaros, yo hablaría, como alguno de vosotros os podéis imaginar, de los saltos verticales al puño. Pues bien, siendo Bill como es, Bill daría un respingo y diría que no quiere molestarse con todo eso. El acondicionamiento tan elaborado y al que hay que dedicar tanto tiempo, cuando Buster se ejercita y alcanza una gran forma saltando sólo en su cuarto. Los saltos verticales son demasiado parecidos al trabajo. Bill no quería que su publicación se convirtiera en trabajo. Desde luego, ese planteamiento no tendría ningún sentido para mí (todavía trabajo). Deseché ese comentario por entender que se debía al vigor de los híbridos, por lo que no tuve que pensar más sobre lo que había dicho. Los halcones pueden volar dentro de la mada pero no alcanzan una gran forma para la caza (incluidos los híbridos) ni la mada. Por suerte, Bill y yo nos llevamos bien y navego que otré esa historia varias veces antes de que me diera cuenta de que Buster estaba en forma (no porque fuera un híbrido) y cazaba macho en comparación con los niveles conseguidos por cualquier otro cetrero.

Lo que me hizo tomar nota era que Bill no creía en Buster más y le encantaba de decirlo. Nada de vuelos al setuado, nada de palomas (Bill le tenía la fibra de las palomas 2 veces), y ni siquiera el suficiente tiempo volando a cazar como

para explicar el nivel de rendimiento de Buster. Lo que finalmente me llamó la atención fue ver a Buster apretar a sus agachados en vuelo ascendente que según mi opinión fue de un nivel similar al que podría haber hecho un halcón que saltase verticalmente 150 veces de forma regular. Algo estaba pasando en ese cuarto. Necesitaba saber qué, qué frecuentemente y cómo pasaba. Bill no me lo pudo decir en detalle. Por lo tanto, le pedí a Bill que pusiera su cámara de vídeo en el dormitorio para poder saber qué estaba pasando allí dentro.

Buster se mueve. Vuela alrededor del cuarto y entonces se posa en el suelo delante de la puerta (Bill ha colocado una alfombra de lana gruesa en el suelo para hacer más suave el aterrizaje y prevenir un daño en las manos. Parece, ciertamente, que la funciona). Entonces mira hacia arriba en dirección al picaporte de la puerta y vuela verticalmente hacia la parte de arriba de la puerta y después otra vez a la base de la puerta, para repetir una y otra vez la misma operación. Después de una serie de saltos, corre a través del cuarto e inicia un vuelo alrededor del cuarto y después vuelve a la alfombra y repite sus saltos. Buster se toma descansos para beber, postarse tranquilamente y olerse y después empezar de nuevo. Con estos vídeos, Bill ha sido capaz de calcular, de forma conservadora, que Buster vuela verticalmente entre 1800 y 2000 metros en un período de cuatro horas. De 1 a 2 metros pueden no parecer mucho como salto vertical, pero el efecto acumulado provoca que Buster abra el pico y respire forzosamente y vuelte con fuerza en el campo.

A continuación describo el posible guión de cómo se desarrolló este comportamiento. El despacho de Bill está justo enfrente, cruzando el zaguán, del cuarto de

Foto: Javier Castellano



La actualización de la técnica de los saltos verticales abre nuevas posibilidades en el comportamiento de especies como el águila real.

mada de Buster. Cuando Bill anda al lado de la puerta de Buster, éste vuela hacia la puerta esperando que se abra. O bien ese vuelo hacia la puerta puede provocar que Bill abra o tan sólo se salidan voladamente como computarés de caza. Algunas veces la puerta se abre y otras no. Existe, por tanto, un programa de recompensa de intervalos variables que es la forma más poderosa de recompensa en un comportamiento. Provoca que el comportamiento aumente en frecuencia y hace que el comportamiento sea muy difícil de parar. Podría a cualquiera que está enganchado a las máquinas tragaperras que deje de jugar (las máquinas tragaperras están programadas con recompensas variables con las que no se puede ganar y la gente sigue jugando). Cuando se inició este comportamiento por primera vez, Bill pudo oír un ruido de golpe en la puerta de Buster. Bill se preocupaba de que Buster se dañara las manos. Para hacerle parar, Bill abrió la puerta sin comiada, creyendo que la comiada era la motivación de todo esa actividad cerca de la puerta. Bill cogió a Buster y lo llevaba a su despacho, donde se reposaba y permanecía tranquilo. Lo que no se figuraba Bill es que haciendo eso, al ser un impregnado, su sola presencia era una recompensa. Buster volaba para estar con su buen amigo. Incluso el sonido de la voz de Bill llegaba a ser un premio. El resultado era que Buster conseguía muchas recompensas por la actividad que dirigía hacia la puerta. Bill no podía parar el comportamiento de salto y, a su favor, lo utilizaba para manejar su peso y forma física y conseguía dedicar más tiempo a sus rosas. Desde el punto de vista de Buster, si se me permite la osadía, controla su propia vida. Vuela para que se le ponga al sol, vuela para estar con sus amigos, que le llevará a su terreno de caza favorito donde tiene escaramuzas con los peregrinos locales y las águilas calve por el control del cielo y después puede capturar un pájaro o una agachada.

Si este comportamiento se pudo desarrollar casi por accidente entre Buster y Bill (y con que Buster preguntado, ¿quién adiestro a quién? Yo creo que Buster adiestro a Bill) entonces yo podría duplicar alguno de los resultados a propósito.

Me sorprendió lo fácil y rápidamente que conseguí resultados. Pero mi mayor sorpresa al principio se centraba en el hecho de que hace años yo no hubiera pensado hacer esto. Todo es tan obvio. Sé, igual que vosotros, que tengo pájaros con un comportamiento similar al de Buster pero no di un paso más adelante. Confinar el comportamiento de vuelo vertical y después provocar que continúe en mi apartamento.

A continuación describiré brevemente las técnicas y resultados que he conseguido hasta la fecha con un ázor y un Harris.

El macho de ázor tiene 4 años y lo he volado en saltos verticales. Este ázor cuando estaba en verdadera buena forma, ha saltado 300 veces y más, en menos de una hora.

Tengo una hembra que llamamos la hembra de saltos. Tiene 2,7 x 2,7 x 5,3 de alto. No tiene venetas, lo que evita cualquier distracción exterior. Utilizo uno

maroma trenzada de algo más de 7 cm (se utilizan para atar barros grandes) para 2 perchas en el cuarto. Una percha a 2,3 metros de altura y otra más o menos a 4,5 metros. No puedo hablar tan bien como increce de esta maroma como superficie de percha. Se mueve cuando se posa al pájaro (pero no demasiado) y tiene la forma y textura adecuadas. He venido usando un balón de baloncesto desinflado pegado a una alfombra pesada como percha en el suelo. He funcionado muy bien pero me iré cambiando a la cámara de un manillar de coche parcialmente inflado sólo porque es un objetivo más grande para el pájaro al posarse sobre él y además no tengo que molestarme cogiéndole otra pelota a uno de mis hijos.

En vez de volar verticalmente al puño, tal y como estaba acostumbrado a hacerlo, le invité a posarse en la percha situada a 2,3 metros por debajo de una picadita de carne sobre la maroma. Ya estaba acostumbrado a que yo le pusiera picaditas sobre el balón, de manera que sólo un pequeño movimiento de mi mano derecha provocaba su vuelo al balón. Escudó mi puño enganchado detrás de mi espalda de forma que no pudiera saltar al puño. Saltó a la maroma y le recompensé con una picadita de carne lanzada al suelo. Vuelo a la maroma. Espero que vuela al balón por su cuenta y entonces espero que vuelvo otra vez a la maroma y le doy un premio. No tardó mucho tiempo en volar muchas veces desde la maroma y el balón, entre premios lanzados al suelo inflándose al puño para darselos. Entonces me saltó de la habitación y observé a través de un agujero de la puerta. Esperé hasta que reapareció el comportamiento. En una hora estaba realizando muchos vuelos en uno y otro sentido sin estar yo dentro de la habitación. Había establecido una señal (un "relajado condicionado"): consultar en el libro de Pyle, que permite que el pájaro sepa de carne sobre la maroma. Ya estaba acostumbrado a que yo le pusiera picaditas sobre el balón, de manera que sólo un pequeño movimiento de mi mano derecha provocaba su vuelo al balón. Escudó mi puño enganchado detrás de mi espalda de forma que no pudiera saltar al puño. Saltó a la maroma y le recompensé con una picadita de carne lanzada al suelo. Vuelo a la maroma. Espero que vuela al balón por su cuenta y entonces espero que vuelvo otra vez a la maroma y le doy un premio. No tardó mucho tiempo en volar muchas veces desde la maroma y el balón, entre premios lanzados al suelo inflándose al puño para darselos. Entonces me saltó de la habitación y observé a través de un agujero de la puerta. Esperé hasta que reapareció el comportamiento. En una hora estaba realizando muchos vuelos en uno y otro sentido sin estar yo dentro de la habitación. Había establecido una señal (un "relajado condicionado"): consultar en el libro de Pyle, que permite que el pájaro sepa de carne sobre la maroma. Ya estaba acostumbrado a que yo le pusiera picaditas sobre el balón, de manera que sólo un pequeño movimiento de mi mano derecha provocaba su vuelo al balón. Escudó mi puño enganchado detrás de mi espalda de forma que no pudiera saltar al puño. Saltó a la maroma y le recompensé con una picadita de carne lanzada al suelo. Vuelo a la maroma. Espero que vuela al balón por su cuenta y entonces espero que vuelvo otra vez a la maroma y le doy un premio.

No tardó mucho tiempo en volar muchas veces desde la maroma y el balón, entre premios lanzados al suelo inflándose al puño para darselos. Entonces me saltó de la habitación y observé a través de un agujero de la puerta. Esperé hasta que reapareció el comportamiento. En una hora estaba realizando muchos vuelos en uno y otro sentido sin estar yo dentro de la habitación. Había establecido una señal (un "relajado condicionado"): consultar en el libro de Pyle, que permite que el pájaro sepa de carne sobre la maroma. Ya estaba acostumbrado a que yo le pusiera picaditas sobre el balón, de manera que sólo un pequeño movimiento de mi mano derecha provocaba su vuelo al balón. Escudó mi puño enganchado detrás de mi espalda de forma que no pudiera saltar al puño. Saltó a la maroma y le recompensé con una picadita de carne lanzada al suelo. Vuelo a la maroma. Espero que vuela al balón por su cuenta y entonces espero que vuelvo otra vez a la maroma y le doy un premio.

Abora, analicemos otras posibles aplicaciones prácticas y algunos aspectos sobre los que pensar. Tal y como he demostrado Buster y Bill, este método puede ser una forma eficiente, en cuanto al tiempo empleado, para crear un pájaro fuerte y en forma.

Se podría modificar el comportamiento de vuelo de los pájaros de ería para que hagan más ejercicio. Podrían entrenarse sin poner un pie dentro de la cámara de ería. Podría utilizarse un agujero en la pared o un espejo de un sentido para observar desde fuera y la comida se puede suministrar a través de un agujero, una tova, etc.

Se puede conformar el comportamiento del pájaro para hacer otras cosas diferentes al vuelo vertical. Una vez que entienda y aplica los conceptos de conformación de un comportamiento puedes conseguir cosas tales como que un pájaro de ería o mudando se pose en la batana para hacer un seguimiento más fácil de su salud y movilidad. Qué hay de cambiar el comportamiento de un ázor muy activo, modificando su patrón de vuelo o simplemente adiestrarlo para que se pose tranquilamente?

Conformar el comportamiento de vuelos verticales en pájaros en proceso de recuperación o rehabilitación en una nave puede ser una herramienta para mejorar su forma física antes de la suelta. En este caso la rapaz lampaca necesita manjarse para conformar ese comportamiento en la cámara.

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría pedir disculpas a Jack Soddard por no haber mencionado su nombre en el artículo de Abril del 94. Jack fue la primera persona que conocí (allá por los años 60) que hacía saltar sus halcones al puño.

Ken Tuley ha estado haciendo saltar halcones y ázores durante años y durante los 2 últimos hemos tenido algunos conversaciones muy interesantes. He apreciado mucho sus ánimos para que yo escribiera estos dos artículos.

Estoy agradecido al Dr. Steve Fox por haberme proporcionado direcciones críticas, con mente abierta, sobre algunas de estas ideas y observaciones.

Unas gracias muy especiales a mis nuevos amigos Steve Kauffner y Doug Collins y a mis viejos amigos Roger Huffless y Anthony Passavio por pensar en prácticas las ideas del primer artículo. Ellos han sido mis piedras de toque mientras yo trabajaba en las ideas de este artículo. Si pudiéramos convertir nuestras facturas de teléfono en billetes de avión, podríamos hablar en persona e irnos de casa.

Me gustaría agradecer una conversación telefónica informativa y divertida con Jimustus sobre saltos al puño y otras aplicaciones del refuerzo condicionado a la cetrería.

Me gustaría agradecer a Tim Jersel su sincera comunicación sobre el efecto negativo que encuentro al intentar volar en saltos su halcón Peal impregnado.

Kent Carme, en su papel de historiador, me suministró unas copias de los anuarios de Widmeyer sobre sus observaciones de los saltos verticales al puño en la India y me destacó los referencias a esta materia en el Anuario de 1980. Este es un buen ejemplo para apoyar los esfuerzos de Kent y los Archivos de la Cetrería Americana.

Gracias a Will Shore por ser un apoyo comprensivo y estable para algunos de nosotros que estamos intentando equilibrar el estilo de vida que implica la cetrería con las otras obligaciones hacia la familia y el trabajo.

Después de publicar el primer artículo sobre saltos verticales al puño en el "Hawk chalk" de Abril del 94, he recibido numerosas cartas y llamadas telefónicas haciendo preguntas sobre este método. (Si un par de vosotros habéis escrito una carta y no habéis tenido contestación, debéis saber que he perdido dos cartas; si tenéis muchas ideas, escribid otra vez y contestaré). Una pregunta recurrente era acerca del impacto negativo que los saltos verticales al puño podrían tener en los impregnados, piando y abriendo de alas. En un caso estoy seguro que tuvo ese impacto negativo. He desarrollado mi propia solución intuitiva para este problema y no era capaz de explicarla por teléfono. Conformando el comportamiento de saltos en la mada sin contacto con el halcón puedes obtener los beneficios de los saltos verticales sin los posibles efectos negativos.

He volado verticalmente al puño un águila para ponerla en forma. Era un empuje poligráfico. En cualquier circunstancia, es muy difícil poner en forma un águila. Estoy muy excitado con el potencial que puede tener adiestrar a un águila en una cámara a volar de 1000 a 1300 metros en vertical para ejercitarse, sin tener contacto. Un águila fuerte y cazadora en un extenso terreno, en un día con brisa cazando a lo largo de unas laderas con mucha caza, pelo o pluma, puede ser muy provechoso. Me gustaría incluir una señal luminosa o sonora (como el efecto del sonido de los frenos del autobús escolar que señalaba la llegada de Seth, el maestro cazador) en un temporizador para señalar el comienzo y fin de la sesión de ejercicio que permitiría al pájaro saber cuando empezar a moverse y cuando posarse tranquilamente. Me gustaría tener un detector de movimiento con una cinta de lectura que grabara la actividad mientras estoy fuera. Me gustaría tener una cámara de vídeo y un sistema dispensador de comida por control remoto en la mada, de manera que pueda conformar los comportamientos que quiero en la comodidad de mi casa. De esta manera, puedo estar con mi familia y amigos que, de otra forma, estarían que soy antipático y estoy chiflado. Al menos, así se darían cuenta de que sólo estoy chiflado.

Existe también la posibilidad de automatizar todo el proceso como si fuera una Caja de Skinner gigante para evaluar continuamente el rendimiento físico y psicológico de los rapaces. Si esto se lleva a la práctica, algunos de vosotros podréis leer un método cuantitativo para evaluar algunos de las variedades de híbridos que estáis produciendo.

Sé que hay algunos de vosotros que entendéis y podéis aplicar los conceptos de los refuerzos condicionados mejor que yo y si que estaréis de acuerdo en que se necesita práctica para desarrollar sus habilidades para conformar comportamientos. Steve Martin hizo una gran demostración de técnicas de conformación de los refuerzos condicionados en la Reunión Anual de la NAF del 93, con mucha gente en la audiencia. En "Don't Shoot the Dog". Tuvor recordando ejercicios similares para desarrollar las habilidades de conformación.

Recientemente, con mi hijo de 17 años presente, conformé el comportamiento de nuestro cordero vietnamita barrigudo para hacer sonar los cascabeles de cetrería que colgaban de una silla de cocina. Tardó menos de 15 minutos en aprender a hacer sonar los cascabeles. Mi hijo Isaac me miró preocupado y me dijo: "¿Sabes que es realmente espeluznante tenerme como padre?"

ESQUEMAS DE ADIESTRAMIENTO PARA SUEÑOS ALCANZABLES

(©1996, North American Falconers Association).
Publicado con permiso.
Steve Martin.



Foto: AUSA

Como en su artículo del Anuario de la UEDECA de 1995, Steve Martin nos invita en este nuevo trabajo a ver las cosas de otra manera con referencia al adiestramiento de nuestros aves de cetrería. Desde una crítica constructiva de los métodos tradicionales, basada en su experiencia como adiestrador profesional de prestigio y como cetrero de resultados contrastados, propone su revisión y mejora, atendiendo especialmente a la motivación que mueve a nuestras aves a comportarse de una determinada forma. Según Martin, la clave para mejorar los resultados reside precisamente en mejorar la relación con nuestro pájaro, dejando a un lado algunas ideas preconcebidas y utilizando un pensamiento progresivo y un código de comunicación claro.

¿Recuerdas tus fantasmas sobre las maravillosas cosas que ibas a conseguir con ese nuevo pájaro? ¿Tu nuevo butco de cola roja que cogería 5 liebres por día, todas en menos de 300 metros? ¿O el azor asfáltico a los machos de fañán y liandólos a media altura? ¿Y qué me dices del halcón que vuelvo tan alto que necesitas las prismáticas para mantenerlo a la vista y que por supuesto mata el grouse de una hofetada? Por supuesto, este magnífico espécimen tiene maneras perfectas y, probablemente, necesitarás una policía de tráfico para dirigir el desfile de coches que te seguirán de vuelo en el vuelo en la Reunión Anual de la N.A.F.A. Es decir, hasta tus amigos se buscarán para volar porque es la única forma que tienen de ver ese pájaro.

Para la mayoría de nosotros, estas fantasmas nunca se realizan, ni siquiera nos acercamos a ellas. Cuando empieza el proceso de adiestramiento los detalles se hacen borrosos. Nuestros métodos habituales de crear y entrenar nos traen "resultados habituales" que generalmente se quedan lejos de las visiones ilustres que un día tuvimos para nuestros pájaros. ¿Entonces, qué pasó con esos sueños? Parece que nuestras buenas intenciones se esfumaron por una mala planificación, una técnica pobre y la ausencia de comprensión.

EL GRAN CUADRO

Cuando realmente pensamos sobre qué es lo que queremos de esta relación con nuestros pájaros, nuestros objetivos finales en cada detalle, visualizamos un Gran Cuadro. El Gran Cuadro es fácil de imaginar cuando estamos armando nuestro nuevo pájaro o creando un ruego nuevo. La grandeza de un vuelo definitivo, el pájaro perfecto en cada detalle, son muy fáciles de visualizar antes de que haya comenzado el trabajo. Pero en algún punto del proceso, los sueños pierden la visión de el Gran Cuadro cuando se presionan a adelantar sus meteos pajaros. Sus decisiones sobre el entrenamiento pierden la dirección de los objetivos de sus Grandes Cuadros. Se precipitan y pasan por alto los pequeños detalles que son tan importantes a la hora de construir los cimientos para crear el pájaro perfecto. Los grandes trabajos comienzan con una visión y se desarrollan con un plan. Me gustaría sugerir un ejercicio para cualquiera que empiece con un pájaro nuevo, o

armar su comida hacia la maleza o lleva en mano una presa más pequeña que la capturado? ¿Cuál tengas un problema con tu técnica, o se trata sólo de una parte de la comida?

¿Puede que tu intento de capturar todas las presas disponibles por cada salida al campo esté cambiando tu visión sobre la relación con tu pájaro? El conito de piezas que hacen muchos halconeros, y del que fanfarronean, es a menudo el medio del problema de abrirse de alas. Pasé muchos años contando piezas, tratando de cazar más conejos que mis amigos. En nuestro grupo, era era la medida de las habilidades de cada uno y el indicador para determinar la vitalidad y el status del pájaro de cada uno. No puedo recordar por qué dejó de contar las piezas. Tal vez porque siempre terminaba el último de cualquier manera y estaba cansado de tratar de encontrar mi pájaro sobre una presa escondiéndose de mí en un pasto alto, cuando era la hora de volver a casa. Pero cuando dejó de contar las piezas y dejó de competir con mis amigos, mi relación con mi pájaro mejoró. Ya no estaba preocupado por capturar tantos conejos como podía y empezó a prestar más atención a mi pájaro y a las razones por las que estaba en la cetrería. Empecé a apreciar y disfrutar más la cetrería.

Quizás el cambio más importante que hice en mi estilo de entrenamiento fue con mi Harris "Mariah". En el pasado, siempre se había abierto de alas y era posesiva con todos los conejos que cazaba. Por experiencia sabía que una vez yo llegaba, sólo tenía unos pocos segundos para intentar comer todo cuanto podía antes de que yo le robara su comida. Entonces, cambié mis métodos de entrenamiento. Comencé a cebarla cada vez que cogía un conejo. Empecé a comprender que conseguía la cebadura cada vez que cogía un conejo, y comencé a estar menos preocupada mientras me acercaba cuando estaba sobre la presa. Empecé a verme como una fuente de comida en vez de un competidor por la comida.

Después de pocas semanas, comencé a premiarla por la captura de un conejo, dándole una cantidad de comida que la satisficiera, pero sin llenarla totalmente. Tenía cuidado de dejarla ver que se había comido toda la comida que tenía para ofrecerte y de que se diese cuenta de que no había más comida disponible. Con aproximadamente, medio bocado de comida, todavía tenía ganas para cazar otro conejo. Cuando cogía el segundo conejo, entonces la cebaba. Si no cogía otro conejo, lo robaba en el puño antes de volver a casa. Cada vez que la cebaba, tenía mucho cuidado de permitirle que se terminase toda la comida que tenía en el puño. Este fue un cambio muy importante con respecto a mi viejo estilo de dejarla comer un par de picadas de la pata de un conejo, quitándole después. Esta era una comunicación mucho más clara y una experiencia positiva para ella. Gradualmente progresamos hasta el punto en que Mariah cazaba varios conejos en un día y seguía manteniendo sus buenas maneras. Esta es una estrategia de entrenamiento que ahora utilizo con todos los pájaros que vuelo.

Este cambio en mi estrategia de adiestramiento me llevó, sin darme cuenta, a lo que ahora son dos de mis objetivos para todo pájaro que entreno: que deje la presa una vez muerta, y que vuele en el más alto peso posible. Cuando Mariah comenzó a comprender que iba a conseguir una buena cebada de cada conejo que cogía, empezó a ser menos posesiva con los conejos. Con el tiempo, se dio cuenta de que cuando yo llegaba, era más fácil para ella dejar el conejo y esperar al lado, mientras yo me hacía cargo del conejo y preparaba su comida. Parecía que apreciaba especialmente el recibir el corazón del conejo, que tomaba suavemente de mi mano destuada. Eso se convirtió tanto en una rutina para ella que al menos en un par de ocasiones dejó al conejo vivo antes de que yo lo tuviera agarrado. Como os podéis imaginar, este proceder hacía muy fácil volver vivos muchos de los conejos que cazaba. Ahora todos mis aves de cetrería dejan cómodamente la presa que han cazado.

Volar en un peso alto es un objetivo muy importante para mi Gran Cuadro. De hecho, un peso de vuelo alto es la clave para conseguir muchos de los objetivos de mi Gran Cuadro y es muy importante para resolver y evitar muchos problemas comunes de comportamiento. Fui capaz de subir el peso de Mariah hasta el punto de que volaba en casi el mismo peso en el que malaba. Seguía cazando liebres en ese peso alto, probablemente no tantas como hacía con un peso más bajo, pero seguía cogiéndolas. Que Mariah cazara menos liebres era un precio bajo a pagar por mi nueva relación con ella.

La relación con Mariah cambió la forma en que practicaba la cetrería y me facilitó nuevos objetivos para mi Gran Cuadro. La experiencia que mejor resume mi

Foto: José I. Ruiz



Cubatura sobre el puño con el halcón peregrino (foto de AUSA).

para aquellos que quieran más de sus actuales pájaros (los pájaros viejos pueden aprender nuevos trucos). Primero visualiza el Gran Cuadro. Piensa en lo que realmente quieres de la relación con tu pájaro. Dibuja algo más que simplemente cazar y coger un techo alto. Examina cada pequeño detalle de la relación con tu pájaro. Después, escribe esos objetivos en un trozo de papel. Asegúrate de incluir cada detalle. Cuando hayas terminado debería resultar una lista parecida a esta:

- Cazar en el peso de muda
- No abrirse de alas
- No pjar
- Dejar la presa, una vez muerta, y esperar pacientemente a que yo prepare la comida
- Respuesta inmediata al señuelo
- Techo diario de 500 metros
- Buen caperucero
- Estado perfecto de plumas
- Capturar el saque grueso en el primer picado
- No perseguir a la tira
- Esta es una lista que se podría hacer para un halcón. Estos son objetivos alcanzables que creo importantes en mi relación con un halcón. Sin duda, tendrías otros aspectos que son importantes para vosotros. La cuestión esencial es crear una lista y decidir qué es lo que más valoras sobre tu relación con tu pájaro.

Después de que hayas terminado de hacer tu lista, prioriza estos puntos colocándolos en orden de importancia. Ten en cuenta que esta lista será diferente para cada cetrero, y aquí no hay respuestas correctas o equivocadas. Establece tus objetivos personales para tu Gran Cuadro. Puedes creer que cazar cuatro patos en un día es más importante que el techo de tu halcón, o cazar muchos conejos al día es más importante que las maneras de tu pájaro. Lo importante aquí es descubrir qué es lo que valoras más en tu relación con tu pájaro. Después, dedica tiempo a visualizar los pasos que necesitarás dar para conseguir esos objetivos. Cuando estudias cada objetivo, y analizas cada detalle, comenzarás a desarrollar un entendimiento claro de los pasos necesarios para alcanzar los objetivos.

Por esta lista en la pared de tus mudas, cerca de donde cuelgas tu mortal de cetrería. Ponla en la funda de tu equipo de telexería, o incluso en el coche cerca del posadero de tu pájaro. Cuantas más veces te hagas recordar estos objetivos, mejor. Estos objetivos dirigirán y conducirán cada experiencia de entrenamiento o vuelo que tengas con tu pájaro. Cuando estos objetivos estén frescos en tu mente, será menos probable que pongas un peligro tu estrategia de adiestramiento.

Los objetivos de mi Gran Cuadro han aumentado y evolucionado durante muchos años. A continuación relato mis ideas y experiencias sobre algunos de los objetivos de mi lista mencionada anteriormente, de las que confío todas podáis beneficiaros.

ABRIRSE DE ALAS O CUBRIR LA COMIDA

Algunas personas creen que los pájaros cubren la comida de parte de la cetrería. Por lo que a mí respecta, odio que se abran de alas. La clave para evitar o corregir cualquier problema está en comprender qué es lo que causa el problema. Para conseguir realmente una mejor comprensión de un problema de comportamiento, preguntate: ¿Cuál es la motivación? ¿Cómo se relaciona con el comportamiento de la especie en la Naturaleza? Hay una motivación para cada acción que realiza una criatura. Con bastante frecuencia, un problema se deriva de una técnica de adiestramiento pobre. En otras ocasiones, la causa se enraiza en un comportamiento fuertemente arraigado o instintivo, esas herramientas de supervivencia preprogramadas en todos los animales.

Entonces, ¿por qué un pájaro se abre de alas sobre su comida cuando te acercas a él? ¿Por qué cubren la comida en la Naturaleza? ¿Qué es lo que ha provocado que tu pájaro quiera esconder y proteger su comida de ti? ¿Por qué tu pájaro

Foto: Chema Conesa



Piensa de halcón peregrino sobre el señuelo.

relación con Mariah sucedió una mañana en San Diego. Mariah se puso en la típica atalaya sobre un poste de teléfono, mientras que yo trabajaba la maleza que había debajo. Para su sorpresa, un halcón había dejado un trozo grande de conito sobre el poste la noche anterior. Me di cuenta que Mariah estaba comiendo del trozo de conito de modo que decidí dirigirme de vuelta al coche. No estaba a mitad de camino hacia el coche cuando vi a Mariah volando hacia mí con el conito en una mano. Se posó en mi guante y terminó de comer el conito. Puedo recordar que pensé: "De esto se trata la cetrería".

RESPUESTA INMEDIATA AL SEÑUELO

Necesito que mi pájaro venga cada vez que le llamo ¡ya! Entonces, ¿por qué tienen tal problema al parecer tantos cetreros? En las primeras etapas del adiestramiento, difícilmente puedes mantener al pájaro lejos del señuelo. Incluso la simple acción de meter tu mano en el señuelo puede ser lo que necesitas. Y entonces, ¿qué se ha hecho mal?

En primer lugar, piensa por qué un pájaro viene al señuelo. En los estadios iniciales del adiestramiento, la comunicación es siempre muy clara hacia el pájaro: capturas el señuelo y obtendrás una buena recompensa. Pero en algún lugar del proceso, las cosas se han cambiado. Tal vez, comienza cuando tu nuevo halcón está empujando tan sólo a tumar un buen techo y a divagar un poco lejos. Tu nivel de ansiedad está alcanzando su punto máximo. Parece que el pájaro vea hacia la costa. Quizás se olvidó de ti. Por eso, sacas el señuelo sólo para atraer su atención. Para tu desesperación, tu halcón empieza su descenso constante hacia tus pies. Escóndete el señuelo en el mortal y comienza a andar en dirección contraria a la del halcón que está picando. El pájaro sigue viniendo. Pronto, el confundido halcón está justo sobre tu cabeza, a 20 metros y comienza. Has destruido la comunicación que estableste con tanto esfuerzo.

También comprometes la comunicación con tu halcón cuando utilizas el señuelo para que salga de un poste de teléfono o cuando decides arbitrariamente que quieres que de múltiples pasadas al señuelo antes de cogerlo. Si tu Gran Cuadro incluye cazar a tu halcón a dar múltiples pasadas al señuelo, deberías dar un enfoque bastante diferente al proceso de adiestramiento. Tu comunicación permanece clara, sólo cambia tu estrategia. Todavía le sigues dando una buena recompensa por coger el señuelo, pero gradualmente aumentas el número de pasadas que el pájaro da, antes de permitirle que coja el señuelo. Del mismo modo que al adiestrar en cualquier comportamiento, cuando el pájaro cumple con un paso sin dudar, pásas al siguiente paso.

COMUNICACION CLARA

Estos pájaros no son científicos de coches, pero con seguridad pueden darte cuenta cuando tratas de engañarlos. La clave de cualquier programa de adiestra-

Foto: J. I. Ruiz



Entrenando al halcón.

miento es una comunicación clara. Este nivel de comprensión se establece a través de la consistencia y la repetición durante las primeras etapas del adiestramiento. Si quieres que el pájaro venga al señuelo instantáneamente cada vez que lo enseñes el señuelo, enténale con ese objetivo en la cabeza. Enseña al pájaro que cuando venga al señuelo, recibirá una buena recompensa. Al principio, esto significa una celadura completa. Más adelante en el proceso de adiestramiento puedes empezar a darle menos comida en el señuelo y probablemente volarle varias veces.

Mis halcones solamente reciben comida atada al señuelo los dos primeros días de entrenamiento al señuelo. Una vez que vienen al señuelo y se posan en el guante para comer, elimino la comida en el señuelo y continuo suministrándoles una buena recompensa en el guante (Esta es una estrategia y comunicación similar a la que uso cuando mi pájaro captura una presa). El halcón sigue viniendo al señuelo rápidamente, pero está enseñado a dejarlo para comer sobre el guante.

Pongo mucho cuidado para no dejar ver al pájaro qué tipo, o cantidad de comida le estoy ofreciendo en el puño. Mantengo la comida escondida hasta que el pájaro está sobre el guante. Este es un paso importante al crear una respuesta rápida al señuelo o al guante. La mayoría de nosotros ha vivido la situación en la que el pájaro se posa en un árbol y no habla. Al principio, le ofrecemos un pequeño trozo de comida en el guante. Cuando eso no funciona, subimos la apuesta y le ofrecemos un mayor bote. Antes pronto que tarde, le ofrecemos todo lo que tenemos en el mortal. El pájaro finalmente baja y ¿qué pasa? Rápidamente le cambiamos nuestra gran oferta por un bocado más pequeño (comprometemos nuestra clara comunicación). Esto, por supuesto, provoca más problemas la próxima vez que lo ofrecemos una gran recompensa porque el pájaro ha aprendido a no creerle. Recuerda, la comunicación clara es la clave para tener éxito en el adiestramiento. Si ofrecemos una gran recompensa, debemos dar una gran recompensa.

Enseña a tu pájaro a venir al puño, no a la comida, y tendrás mucho más control. El pájaro no tiene la oportunidad de decidir qué cantidad de comida garantiza una rápida respuesta. Además, si varies el tipo y la cantidad de comida en el puño, el pájaro estará mucho más interesado en volar a tu puño que a la recompensa. Es muy parecido a un chaval que recibe un premio cuando vuelve a casa del colegio. Si siempre obtiene el mismo, cada día, incluso si es su premio favorito, su motivación para darse prisa para llegar a casa disminuirá con el tiempo. Siempre sabrá que el mismo premio de todos los días está esperando; cuando llega a casa. Si, por el contrario, ocasionalmente se le da un premio especial, o premios extras, con más probabilidad se dará prisa en llegar a casa cada día. La consistencia en el refuerzo es una garantía en cualquier programa de adiestramiento.

La consistencia en la comunicación, por otra parte, es la clave para un programa de adiestramiento exitoso. Como la mayoría de los halconeros, he gritado ¡Ho! cuando no había ningún conejo, y no puedo recordar la cantidad de veces que he volado mis halcones sobre patos misteriosamente desaparecidos o sobre las incógnitas más misteriosas falas de mi perro. Si la historia de nuestras recompensas es sólida, nuestros pájaros generalmente aportarán varios lapsus en nuestra buena comunicación antes de dejar de actuar como nosotros queremos. Para cada pájaro, existe un punto donde finalmente dejará de creerme, y el comportamiento deseado comenzará a debilitarse y posiblemente a desaparecer también. Este punto está en relación directa con la historia de refuerzos asociados con la situación. Cuanto más consistente es la comunicación y más impresionante es la recompensa, más fuerte y resistente a la extinción será el comportamiento.

PENSAMIENTO PROGRESIVO

Puede parecer que ciertas tradiciones pueden ir en la misma dirección que tus objetivos. Una de las cosas que más me molesta es cuando digo decir a la gente: "Es como lo hace todo el mundo", o "Así es como se ha hecho siempre". La cetrería es rica en tradición, pero el pensamiento progresivo es lo que nos permite entrar en otros terrenos y avanzar en nuestro deporte. He habido muchos avances en las estrategias de adiestramiento, y algunos grandes avances en el equipo de cetrería. Sin embargo, tantas cosas de las que hacemos siguen antiguas y ancladas en la tradición.

Por qué atamos nuestros pájaros a las anillas de las perchas de arco? ¿Has pensado realmente alguna vez en ello? Probablemente no. Simplemente lo hemos

de peso de un pájaro sobre el puño antes de salir. Esto provoca que el cetrero reaccione instintivamente con un movimiento de lanzamiento que ayuda al pájaro en su persecución.

Por muchas razones me he dado cuenta de que este método sin pinuelas es mucho mejor que lanzar al pájaro. Primero, el cetrero no tiene que ver la presa para que el pájaro salga volando. ¿Cuántas veces vemos realmente la presa antes que el pájaro? Muy, muy pocas. Si estas sujetando las pinuelas, el pájaro tiene que esperar a que veas la presa antes de salir volando. ¿Cuántas veces se la debastó tu pájaro hacia un conejo que no habías visto? Muy probablemente, se encontrará en la frontera (para ti y para tu pájaro) situación de que se quedará colgado al intentar perseguir al conejo. Entonces, al intentar salvar el lance, lanzarás al pájaro en dirección al conejo. Generalmente el entusiasmo del pájaro se esfuma y se posa en el suelo o en un árbol.

Otro aspecto importante de no sostener las pinuelas es su relación con tu pájaro. Si quitas las pinuelas, le obligarás a desarrollar una mejor relación con tu pájaro. Llegarás a adquirir más sensibilidad hacia sus pensamientos y acciones. También desarrollarás una relación que se construye sobre el refuerzo positivo, más que sobre el negativo. Cuando un pájaro se da cuenta de que estar posado sobre el guante en el campo no implica ser retenido cuando sale la caza, o quedarse colgado, se sentirá más feliz de posarse sobre el puño. Sabe que el cetrero es la fuente de comida cuando vuelve al guante y también apreciará mejor el hecho de que el guante es a menudo la mejor señal para cazar.

La tradición es algo maravilloso. Nos suministra guía y dirección, y la comodidad de saber que estamos haciendo las cosas de la misma manera en la que otros han tenido éxito. La tradición es importante para la cetrería y los cetreros en todo el mundo. Todos hemos aprendido de las enseñanzas tradicionales de los maestros y sin duda somos mejores cetreros por ello.

No es fácil romper la tradición. Hay mucha historia asociada con hacer las cosas de una determinada manera. Hay mucha presión de la gente. Los cambios no son siempre a mejor. Sin embargo, me gustaría desafiar a todos vosotros para que evaluéis las razones por las que se ha seguido cada tradición, y decidamos si se ajusta a nuestro Gran Cuadro.

CONCLUSIÓN

Al analizar por qué estás en la cetrería y qué quieres conseguir, puedes crear tu propio Gran Cuadro, por ejemplo, qué es lo que quieres de tu experiencia cetrera. Después, establece los objetivos y las estrategias que te ayudarán a conseguir esos objetivos. Ve más allá de la tradición y evita quedarte anclado en hacer las cosas de la misma y vieja forma. Por último, céntrate en tu relación con tu pájaro. Después de todo, la cetrería ¿no se trata simplemente de eso?

hecho siempre. Todo el mundo lo hace así. Nadie realmente cuestiona nunca esta práctica. Todos los libros dicen que se haga así. Los expertos y los cetreros tradicionales lo hacen de esta forma. ¿Por qué debería de hacerlo alguien de otro modo? Es tradicional... pero... ¿es la mejor forma?

Todos sabemos que cuando ponemos un baño delante, o detrás, de un pájaro enjardado, tiende a encausarse con la toledad con bastante rapidez. Por eso, la mayoría de nosotros pone el baño a un lado de la percha. Entonces, si el pájaro está atado a la anilla en el lado derecho de la percha, y el baño está a la izquierda, ¿cómo se supone que se va a meter en el baño? Cualquiera que haya observado un pájaro saltar de la percha, con la intención de meterse en el baño, sabe que no se debate con la fuerza necesaria para mover la anilla por toda la percha hasta el otro lado. Simplemente, se baja de la percha y anda hasta el baño.

No sé vosotros, pero yo me siento muy frustrado cuando veo un pájaro intentando desesperadamente meterse en el baño, despreciando sólo por culpa de una larga cola.

En resumidas cuentas, ¿cuál es la respuesta? Deja a un lado la tradición y quita la anilla. Yo ato mis pájaros al poste vertical de un lado de la percha. Lo ato lo suficientemente largo como para que si se debaja justo al otro lado de la percha, no toque con su cola el poste contrario. El baño se coloca en el mismo lado en el que ato el pájaro. El baño se sitúa lo suficientemente lejos como para que el pájaro se meta en él, pero no puede enredarse alrededor. Este sistema es también una clara y consistente comunicación hacia el pájaro, ya que sólo puede desplazarse la longitud de la línea en una dirección. Si fueran capaces de mover la anilla al otro lado de la percha, el pájaro recibiría señales mezcladas sobre la distancia a la que puede debatirse.

El sentido común debería decirnos que el Gran Cuadro de cualquiera de nuestros pájaros debería incluir un equipo que sea seguro y confortable. Todavía vemos pájaros volados con unas pinuelas de 2 centímetros de ancho y 30 centímetros de largo. Pero esa es la manera en la que siempre se ha hecho. Ese es el patrón que encontramos en los libros antiguos e incluso en alguno de los nuevos. Muchos cetreros todavía están anclados en hacer las cosas el viejo estilo. Ha habido muchos avances en el diseño de los últimos años, especialmente aquí en los EEUU. La tradición está dejando paso a un herramienta nuevo y más ligero, que es más seguro y mucho más confortable para los pájaros.

APIOLAR O NO APIOLAR

¿Has visto a alguien lanzar un pájaro cogiéndolo por las pinuelas? Merece la pena verlo. Esta es una práctica tradicional que es muy común en Europa, pero que también se practica aquí en los EEUU. Cuando era joven pasé por un periodo en que lanzaba a mis pájaros. Todo el mundo lo hacía, así que asumí que esa era la forma en que tenía que hacerse. Me costó un tiempo cogerle el tranquillo, y más a mi pájaro para aceptarlo. Estoy seguro que existía cierta correlación entre lanzarlo y la terca resistencia del pájaro para volver al guante.

Poco a poco más tarde, comencé a volar mis pájaros sin pinuelas. Totalmente libres, podían venir o irse según querían. Esto fue otro enorme paso para crear una mejor relación con mis pájaros. Caraban más presas, respondiendo mejor a mis llamadas, y eran mucho más fáciles de manejar. Me di cuenta también de que todavía podía lanzar mis pájaros, incluso sin pinuelas. Lo sigo haciendo hoy y estoy seguro de que muchos de vosotros hacéis lo mismo. Después de una larga relación de socios con pájaros que cazan desde el puño, descubrí una nueva sensibilidad hacia el pájaro que es difícil de explicar. Muchos halconeros tienen este sexto sentido en relación a sus pájaros. Es esa habilidad para "sentir" qué es lo que pasa por la cabeza del pájaro. El mínimo giro o inclinación del cuerpo es telegrafado al cetrero a través de las manos del pájaro. Lo mismo que un jugador de béisbol realmente no piensa sobre cómo lanzar una pelota a 150 kilómetros por hora, un cetrero puede sentir el cambio

Acerca de cómo
coger el pájaro
Por: Othmar Concha



Liliana S. Monsalve Torracca
Antonio Luis Garcia del Campo
Teléf. 352 44 24

MEDICINA DE ANIMALES EXOTICOS

AVES ANIMALES SALVAJES
CLINICA GENERAL MANEJO
CIRUGIA ANESTESIA
ANALISIS DISEÑO INSTALACIONES
SEXUADICION CLINICA GENERAL
NUTRICION CIRUGIA
MANEJO ANALISIS



Javier Cevallos Aranda

Fotógrafo miembro de la Asociación Española de Fotógrafos de la Naturaleza

Organizador del Concurso Nacional de Fotografía Cetrera

Peticion de bases de conaja a:

AULA DE NATURALEZA ADJUNTA
C/ SANTA CRUZ DE MARCHENADO, 11
28015 MADRID



CLAN LIBRERIA EDITORIAL

Fundada en 1940

<p>Guilgu y Sotomayor LIBRO DE CETRERIA DE CAZA DE AZOR 178 págs. (17x23 cm.) Madrid, 1994 Precio: 3.995 ptas.</p>	<p>Jaime Bellas LIBRO DE CETRERIA 230 págs. (16,5x23 cm.) Madrid, 1994 revision. Precio: 3.995 ptas.</p>	<p>M. Diego Pizarro Ordoñez Un diccionario de nombre GAVILAN con muy completa sobre el gavián. Indaga sobre el nombre, el significado, la etimología, la evolución, la reproducción, etc. en los países. Precio: 1.995 ptas.</p>	<p>ANUARIO URDECA novedad Andrés López CETRERIA LA CAZA CON AVES DE PRESA.</p>
<p>Rehabilitación de aves salvajes heridas 196 págs. (16,5x23,5 cm.) Avila, 1983. revisada. 3.995 ptas.</p>	<p>Rapaces Europeas Guía para identificarlas en vuelo. 160 págs. (17x23 cm.) Laredo, 1984. Revisada. Precio: 4.750 ptas.</p>	<p>Guía de Aves CETRERIA. ARTE Y TÉCNICAS MODERNAS. 160 págs. (21,5x13,5 cm.) Barcelona, 1987. Revisada. 2.200 ptas.</p>	<p>Libro de la Caza de las Aves 187 págs. (16,5x23,5 cm.) Madrid, 1985. Revisada. 3.995 ptas.</p>
<p>Guía de Aves RAPACES EUROPEAS. Guía para identificarlas en vuelo. 160 págs. (17x23 cm.) Laredo, 1984. Revisada. Precio: 4.750 ptas.</p>	<p>Guía de Aves CETRERIA. ARTE Y TÉCNICAS MODERNAS. 160 págs. (21,5x13,5 cm.) Barcelona, 1987. Revisada. 2.200 ptas.</p>	<p>Tratado de Halconería 238 págs. (16,5x23 cm.) Madrid, 1983. Piel. 12.000 ptas.</p>	<p>Guía de Aves LIBRO DE LA CAZA DE LAS AVES 187 págs. (16,5x23,5 cm.) Madrid, 1985. Revisada. 3.995 ptas.</p>

especializados en libros de cetrería
REPOSOS A: Nicaragua nº 17 28016 Madrid. t.fno. (91) 3.59.76.69. Fax (91) 3.45.22.93. EMAIL. clan@informet.es

POESÍA

ASI ERES TU PEREGRINO

Amador Madrid Calzada

Cuerpo esculpido por Eolo.
 Conazón templado en la fagua de Vulcano.
 Rectas alas de plumas apretadas.
 Moldeadas por el pájaro y el viento.
 Garras cinceladas por eternas cuchilladas.
 Así eres tú, peregrino.
 Peregrino de ocasos.
 Escalfrido del invierno.
 Peregrino de dunas.
 Lágrima del desierto.
 Ojos profundos como pozos
 y en el fondo del pozo, la ternura,
 y en lo más profundo de tus ojos,
 el valor, la nobleza y la dulzura
 Así eres tú, peregrino.
 Peregrino de albas.
 Ojise de amaneceres.
 Peregrino de ocasos.
 Campeador de soledades.
 Centelleas, cual rayo en el crepúsculo,
 rompiendo el aire en tu picada.
 Y más que gemir, aullar haces al viento,
 flagelado por el arabesco de tu látigo alado.
 Así eres tú, peregrino.
 Peregrino de estrellas.
 Nómada del firmamento.
 Peregrino de nubes.
 Alpinista del cielo.
 De la atalaya del arco iris luminoso,
 como flecha embalsada, te desizas
 por sus estrechos toboganes de colores.
 Y con la fuerza de tu mágico descenso,
 apoyas tus rectas alas en el viento,
 y te remantas en un picado fulgurante,
 siguiendo la estela de algún cometa errante.
 Así eres tú, peregrino.
 Peregrino de brumas.
 Vikingo de la niebla.
 Peregrino de tormentas.
 Naufrago de temporales.
 Tu sombra, espejo de la muerte, vaga por el valle.
 Corazones palpitanes galopan sobre el mástil.
 Ojos temerosos escudriñan los rincones del cielo.
 La impaciencia por la vida emprende el vuelo.
 Los clarines del silencio anuncian el lance.
 Un zumbido, un golpe, explosión de plumas en el aire.
 El halcón y su sombra se ceban en el suelo.
 Así eres tú, peregrino.
 Peregrino de sueños.
 Torbellino de ilusiones.
 Peregrino de sueños.
 Maestro de ceteros.
 ¡Príncipe del cielo!

"...Llámanlos peregrinos por comparación de los peregrinos y romeros, que andan por todas las tierras y por todo el mundo. Que así son los halcones peregrinos, que todo el mundo andan y araviesan con su volar, partiendo de la tierra donde nacieron".
 (Pero López de Ayala)

Bronce de halcón encapuzado (Lucio Pérez) Foto: Lucio Pérez



BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN (UEDECA)

Nombre:
 Apellidos:
 DNI:
 Fecha de nacimiento:
 Dirección: c/..... num.:
 Piso: Puerta: Tfno.:
 Población: Praticante
 Provincia: C.P.: Simpatizante
 Asociación/Club: Ciudad
 (en su caso) Interesado en
 las aves rapaces
 de de

(La inscripción por año es para 1997 de 6.000 pts. con derecho a dos adhesivos y un anuario. Con posterioridad al 31 de marzo, la cuota se incrementa en 1.000 pts.)

Cualquier solicitud deberá remitirse al Apdo. de Correas 150101, 28080 MADRID acompañada del resguardo de ingreso correspondiente en la c/c num. 00-20-966182 de la entidad 1302 (Argentina), oficina 9094 (Plaza de los Sagrados Corazones, 7 - 28036 Madrid) con D.C. 71.

Los pedidos de Anuarios de la UEDECA dirigidos a:
 CLAN LIBRERÍA EDITORIAL
 c/ Nicaragua, 17
 28018 Madrid
 Telef: (91) 345 76 69
 Fax: (91) 345 22 93

Fdo.:

BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN (UEDECA)

Nombre:
 Apellidos:
 DNI:
 Fecha de nacimiento:
 Dirección: c/..... num.:
 Piso: Puerta: Tfno.:
 Población: Praticante
 Provincia: C.P.: Simpatizante
 Asociación/Club: Ciudad
 (en su caso) Interesado en
 las aves rapaces
 de de

(La inscripción por año es para 1997 de 6.000 pts. con derecho a dos adhesivos y un anuario. Con posterioridad al 31 de marzo, la cuota se incrementa en 1.000 pts.)

Cualquier solicitud deberá remitirse al Apdo. de Correas 150101, 28080 MADRID acompañada del resguardo de ingreso correspondiente en la c/c num. 00-20-966182 de la entidad 1302 (Argentina), oficina 9094 (Plaza de los Sagrados Corazones, 7 - 28036 Madrid) con D.C. 71.

Los pedidos de Anuarios de la UEDECA dirigidos a:
 CLAN LIBRERÍA EDITORIAL
 c/ Nicaragua, 17
 28018 Madrid
 Telef: (91) 345 76 69
 Fax: (91) 345 22 93

Fdo.: